

FOCO

CIUDADES SOSTENIBLES



#MundoEnComun

La AFD apoya a las ciudades en su transición hacia un modelo bajo en carbono y en su adaptación al cambio climático. Busca el mejoramiento de la calidad de vida de los ciudadanos y apoya un desarrollo sostenible de los territorios. Ayuda a los actores de la ciudad a superar los retos del crecimiento urbano, las desigualdades sociales y la vulnerabilidad de los territorios.



EL GRUPO AGENCIA FRANCESA DE DESARROLLO

El grupo Agencia Francesa de Desarrollo (AFD) es un establecimiento público que financia, acompaña y acelera las transiciones hacia un mundo más justo y sostenible.

Plataforma francesa de ayuda pública para el desarrollo e inversión del desarrollo sostenible, construimos con nuestros socios soluciones compartidas, con y para las poblaciones del Sur.

Nuestros equipos trabajan en más de 4000 proyectos en el terreno, en los territorios de Ultramar y en 115 países, para los bienes comunes de la humanidad – el clima, la biodiversidad, la paz, la igualdad de género, la educación o bien la salud.

De esta manera, contribuimos al compromiso de Francia y de los franceses de cumplir con los Objetivos de desarrollo sostenible.

Para un mundo en común.

SUMARIO

— RETOS Y POSICIONAMIENTO HISTÓRICO	5
INTRODUCCIÓN.....	6
¿CUALES SON LOS NUEVOS RETOS PARA LA ACCIÓN DE LA AFD EN EL DESARROLLO URBANO?	9
BALANCE DE LA IMPLEMENTACIÓN DE LA ESTRATEGIA DE LA 2014-2017 Y ENSEÑANZAS	12
— ESTRATEGIA CIUDADES SOSTENIBLES	17
RESUMEN DE LA NUEVA ESTRATEGIA CIUDADES SOSTENIBLES	18
ENFOQUE TRANSVERSAL – CIUDAD Y CLIMA	22
OBJETIVO ESTRATÉGICO N°1 – MEJORAR LA CALIDAD DE VIDA DE LOS CIUDADANOS	25
OBJETIVO ESTRATÉGICO N°2 – PROMOVER UN DESARROLLO URBANO SOSTENIBLE DE LOS TERRITORIOS	33
OBJETIVO ESTRATÉGICO N°3 – FORTALECER A LOS ACTORES LOCALES A CARGO DE LA CIUDAD	40
LOS TRES ACELERADORES DE LA ESTRATEGIA CIUDADES SOSTENIBLES	44
SEGUIMIENTO DE LA IMPLEMENTACIÓN DE LA ESTRATEGIA Y RENDICIÓN DE CUENTAS	49
— ANEXOS	52
PRIORIDADES GEOGRÁFICAS: APLICACIÓN REGIONAL DEL ESTRATEGIA	53
MARCO LÓGICO DE LA ESTRATEGIA CIUDADES SOSTENIBLES	61
ALIANZAS	64
BALANCE 2014-2017 DE LA PRODUCCIÓN DE CONOCIMIENTOS	66
LISTA DE LAS SIGLAS Y ACRÓNIMO	70

RETOS Y POSICIONAMIENTO HISTÓRICO



INTRODUCCIÓN

EL ALTO RITMO DEL CRECIMIENTO URBANO

EN CIFRAS

En 2016, 31 ciudades contaban más de 10 millones de habitantes, de las cuales 24 ubicadas en los países en desarrollo; en 2030, tendremos 41.

Entre 2016 y 2030, 29 ciudades suplementarias superarán el umbral de 5 millones de habitantes, de las cuales 15 en Asia y 10 en África.

En 25 países de desarrollo, más del 40% de la población urbana se concentra en una sola ciudad de más de un millón de habitantes.

La mitad de la población mundial vive en zona urbana. Sin embargo, este umbral histórico – superado desde el 2008 – no es sino una etapa en la transición urbana: mientras que las ciudades crecen en tamaño y número, la parte de población urbana está en aumento en todas las regiones. En 2016, 54,5% de la población mundial ya era citadina, cifra que debería alcanzar 60% en el 2030. Las tasas de urbanización siguen siendo no obstante contrastadas según los continentes: Norteamérica, América Latina y Europa cuentan todos más de 70%, incluso 80%, mientras que en Asia la mayoría de la población vive aún en zonas rurales (48% de habitantes de la ciudad) y en África (40% de habitantes de la ciudad).

En una gran mayoría de los países en desarrollo, el éxodo rural es históricamente un factor de crecimiento urbano. Por las facilidades de acceso al empleo, a los servicios, a las infraestructuras de salud, educación y conectividad, la ciudad sigue siendo el lugar de oportunidades para numerosas poblaciones. Pero, hecho novedoso, hoy en día el crecimiento urbano se debe más que todo al incremento natural de las poblaciones ya presentes en las ciudades¹.

Las diferencias de urbanización entre los continentes así como los diferentes niveles de desarrollo de los países, inducen trayectorias de crecimiento urbano que varían fuertemente según las geografías. África y Asia, continentes en fuerte crecimiento económico, son las dos regiones confrontadas a las mayores tasas de crecimiento urbano: entre 2016 y 2030, el número de ciudades de más de 500.000 habitantes debería crecer en un 80% en África y 30% en Asia, mientras que América latina, ya muy urbanizada, debería presentar una estabilidad relativa. Este crecimiento urbano se concentra principalmente en las ciudades de tamaño medio (entre 500.000 y 1.000.000 de habitantes): de 551 en el 2016, deberían pasar a 731 en el 2030. Esto representa un reto considerable para estas ciudades y para las autoridades locales que las dirigen.

UNA MOVILIZACIÓN INTERNACIONAL REAFIRMADA DESDE EL 2015

La amplitud del fenómeno urbano generó una fuerte movilización internacional, desplegada durante diferentes conferencias internacionales llevadas a cabo en 2015 y 2016. La Conferencia internacional sobre el financiamiento del desarrollo en Adís Abeba (2015) permite un verdadero avance en el reconocimiento del papel de las entidades territoriales en el financiamiento del desarrollo. La cumbre de Naciones Unidas sobre el desarrollo sostenible en Nueva York (2015) consagró un Objetivo de Desarrollo Sostenible propio de los retos de la ciudad – el ODS 11: hacer de manera que las ciudades y los asentamientos

humanos sean abiertos a todos, seguros, resilientes y sostenibles. La conferencia de París sobre el clima demostró la importancia del nivel local en la agenda de las soluciones a favor de las ciudades bajas en carbono y resilientes al cambio climático. La conferencia internacional sobre el desarrollo urbano sostenible, Hábitat III (2016), permitió la adopción de una nueva agenda urbana mundial en Quito, consagrando una visión común de las ciudades y asentamientos humanos equitativos, seguros, salubres, accesibles, abordable, resilientes y sostenibles.

¹ Informe WUP 2014, UN: desde la década 1960-1970, unos estudios mostraron que el crecimiento demográfico de las ciudades en desarrollo se debe a un crecimiento natural de la población de alrededor de 60%.

Los diferentes actores del desarrollo urbano – entidades territoriales, Estados, sector privado, sociedad civil, instituciones financieras internacionales e instancias internacionales – asumieron un rol de primer plano en la definición de las nuevas agendas a implementar. Estas agendas reforzaron una visión ampliamente compartida de los territorios urbanos, articulada alrededor de los tres pilares de la ciudad sostenible: ciudades socialmente incluyentes, económicamente productivas, resilientes

en el plano ambiental y con bajas emisiones. Esta concepción de la ciudad sostenible es asimismo la que promueve la Unión Europea y que la AFD aplica en sus estrategias anteriores. En línea con estas orientaciones, también apoya una acción a favor de la ciudad sostenible, que pasa por un enfoque territorial integrado y por una gobernanza urbana democrática estructurada alrededor de las entidades territoriales.

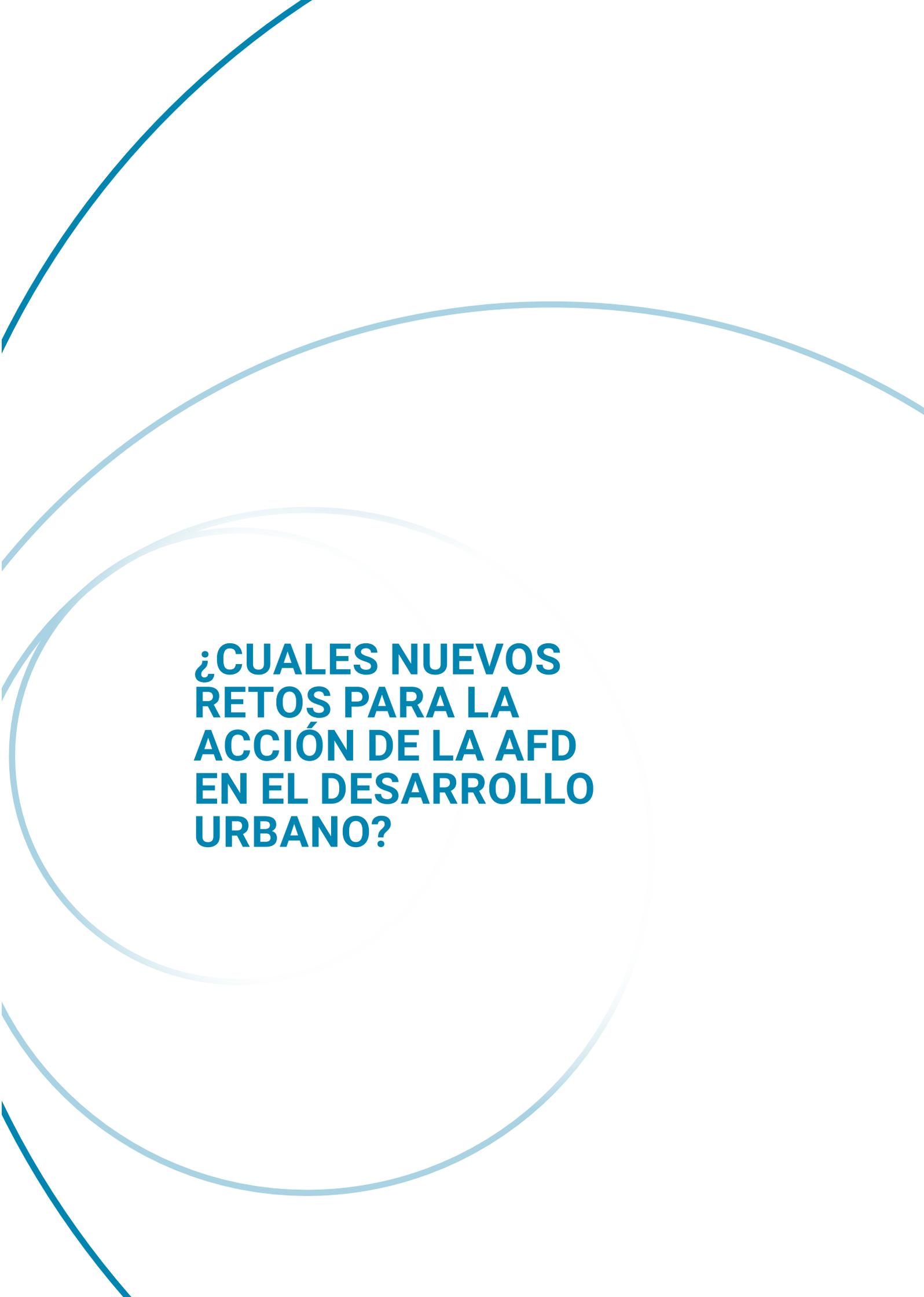
CONTEXTO DE INTERVENCIÓN DE LA AFD

El posicionamiento de la AFD en el campo del desarrollo urbano es antiguo. Se basa en un enfoque por el territorio y esto se debe en parte por su intervención histórica como financiador del ordenamiento urbano de los territorios franceses de ultramar. Este anclaje así como la experticia francesa reconocida en el ámbito urbano, le permitieron a la AFD promover un diálogo con los actores esenciales de lo urbano, ya sean nacionales o locales y desplegar instrumentos de financiamiento que sean flexibles y adaptados a las especificidades de este sector.

En este sentido, la AFD ocupa un lugar precursor entre las instituciones financieras en materia de acompañamiento del desarrollo urbano, debido a su lectura del territorio urbano, inspirada en la experiencia francesa de la ciudad y sus modalidades de intervención, en vínculo directo con las entidades territoriales, y complementaria del enfoque de las otras instituciones financieras.

El proyecto de territorio liderado por el actor local es el centro de la estrategia de la AFD; se inicia o se fortalece mediante un diálogo sistemático con la entidad territorial, que tan pronto sea posible se apoya en un intercambio con los grandes actores urbanos franceses.

En función del contexto de descentralización y de la capacidad de las autoridades contratantes locales, la AFD puede movilizar un abanico de ofertas financieras que van desde el préstamo directo a la entidad territorial o al operador local, con o sin garantía, hasta el préstamo al Estado, dado el caso retrocedido a nivel local, o bien, la apertura de líneas de crédito a los bancos locales a favor de proyectos de inversiones urbanas.



**¿CUALES NUEVOS
RETOS PARA LA
ACCIÓN DE LA AFD
EN EL DESARROLLO
URBANO?**

DESIGUALDADES SOCIALES Y TERRITORIALES PERSISTENTES EN LAS CIUDADES

Hoy en día, la mayoría de las ciudades en desarrollo se construyen todavía de manera informal. En efecto, 40% de su crecimiento tiene lugar en barrios precarios. De ese modo y pese a los esfuerzos realizados en estos últimos años², las desigualdades en el acceso a los servicios básicos así como los espacios de la ciudad formal que encuentran los habitantes de algunos territorios en proceso de marginalización fragilizan el vínculo social. Estos barrios, construidos sin previa planificación y sin conexión a los servicios ni a las redes, concentran factores de fragilidad que mantienen mecánicas de exclusión social para sus habitantes: alejamiento de los centros de las ciudades y de las zonas de empleo, vulnerabilidad ante los riesgos naturales, dificultad de acceso a los equipamientos y espacios públicos, así como a los servicios elementales.

Además, la fragilidad de algunas entidades territoriales en las ciudades donde la AFD interviene, no siempre facilita la implementación de un enfoque estructurado de gestión colaborativa, incluso de concertación efectiva con los actores de los territorios urbanos (habitantes, actores económicos locales, instituciones...). Esta toma en cuenta insuficiente puede limitar la sostenibilidad de los proyectos. Paralelamente, emergen nuevos modos

de concertación que son modelos a disposición de las ciudades para emprender el diálogo indispensable con los habitantes de la ciudad, particularmente los más frágiles y luchar contra las desigualdades.

Por último, se percibe generalmente a la ciudad como una entidad neutra. Ahora bien, esta llamada neutralidad en realidad es desfavorable para las mujeres. Las mujeres contribuyen significativamente al funcionamiento de los servicios urbanos por medio de contribuciones remuneradas pero también por medio de actividades no remuneradas que compensan la ausencia o la deficiencia de los servicios públicos tales como el acceso al agua, la colecta de los residuos, la limpieza de las calles. Además, las mujeres son las primeras víctimas de la inseguridad y siguen sufriendo desigualdades persistentes en términos de acceso al trabajo, a los recursos físicos y financieros, a los espacios públicos así como a la representación en las estructuras formales de gobernanza. Por otra parte, en un contexto de crecimiento continuo del hábitat precario, el acceso a la vivienda es un reto socioeconómico mayor para las mujeres en una perspectiva de seguridad y autonomía.

TERRITORIOS MÁS Y MÁS VULNERABLES A LOS RIESGOS DE CATÁSTROFES NATURALES Y CLIMÁTICAS

Los barrios informales se erigen a menudo en zonas sujetas a numerosos riesgos (deslizamientos, inundaciones) y asimismo, por su ubicación y características son más vulnerables a los fenómenos ciclónicos y sísmicos. De la misma manera, la artificialización de los suelos refuerza los fenómenos de escorrentía, factor de aumento de las inundaciones. En cuanto a los fenómenos de islotas de calor, la intensidad de las olas de calor en la ciudad irá en aumento.

Cada año, las catástrofes naturales tienen repercusiones considerables: generan en promedio más de 92.000 decesos, afectan a más de 220 millones de personas y cuestan hasta 520 millones de dólares.

Frente al aumento de la población en zonas de riesgo, junto con la artificialización de los suelos y los efectos inducidos del cambio climático, se espera que los riesgos de catástrofes así como los daños colaterales se

² "Disminución de 39% a 30% de la población urbana que vive en los tugurios en los países en desarrollo entre 2000 y 2014", según el Almanaque de los tugurios 2015/2016 de ONU-Hábitat

incrementen en los años venideros. Las ciudades en desarrollo son particularmente vulnerables a raíz de la interacción de varios factores en sus territorios (urbanización rápida y descontrolada, pobreza, desigualdades sociales, gobernanza deficiente...).

Hoy en día, las principales estrategias en materia de reducción de riesgos de catástrofe son objeto de un

consenso internacional, formalizado en el Marco de acción de Sendai (2015-2025).

Confrontadas al desafío de protegerse contra los efectos crecientes del cambio climático (tempestades ciclónicas, erosiones costeras, islotas de calor, sequías e inundaciones urbanas), en un ámbito en el que la incertidumbre de las previsiones complica la intervención, las ciudades también enfrentan un reto de atenuación de sus efectos.

EL FUERTE IMPACTO DE LA EXPANSIÓN URBANA EN LAS EMISIONES DE GASES DE EFECTO INVERNADERO

Los efectos combinados del crecimiento demográfico y de la rápida urbanización hacen de las ciudades las principales consumidoras de energía (2/3 de la utilización mundial de la energía y 70% de las emisiones de GEI ligadas a la energía). Por otra parte, en las ciudades se va a concentrar el 70% de la demanda de infraestructuras al horizonte 2030 (transporte, construcción, agua, energía). Ahora bien, el desarrollo espacial de las ciudades en los últimos 50 años, en particular de las ciudades en desarrollo, se tradujo a menudo por una expansión urbana y una reducción de su densidad.

Ante la falta de una política predial suficientemente desarrollada y sin una planificación adaptada a la escala de las áreas metropolitanas, el ritmo alto de crecimiento urbano se tradujo frecuentemente por una rápida expansión urbana, factor de desigualdades sociales y de consumo excesivo de recursos y de espacios naturales. Marginalización del centro histórico, altos costos de expansión y conexión a las redes de los nuevos barrios, más tiempo de desplazamiento entre el lugar de residencia y el lugar de trabajo, parcelación de los espacios naturales y agrícolas, presión en términos cuantitativos y cualitativos sobre los recursos hídricos, son consecuencias negativas tanto para el medio ambiente como en términos de inserción social de los habitantes. La reinversión en los barrios existentes en lugar de la utilización de espacios naturales, puede limitar estas consecuencias así como el aumento inducido de las emisiones.

El desarrollo de las ciudades debe inscribirse en un marco que les permita anticipar y manejar su crecimiento demográfico además de limitar su huella carbono. Sólo un enfoque voluntarista de planificación permitirá reducir las desigualdades sociales y sus vulnerabilidades ante el cambio climático.

FOCO

El reto del financiamiento de las ciudades para el clima

Las recientes conferencias internacionales de Adís Abeba, de la COP 21 y de Hábitat III destacaron el rol preponderante de las entidades territoriales, junto con los Estados y actores no gubernamentales, en materia de desarrollo y lucha contra el cambio climático. Esto implica un fortalecimiento estructural de los medios humanos y financieros de las entidades territoriales, que numerosos países siguen siendo insuficientes para permitirles superar este desafío.

Las necesidades de inversión en infraestructuras urbanas sostenibles son inmensas: fueran evaluadas de 4500 a 5400 billones de dólares al año en los próximos quince años para alcanzar los objetivos de desarrollo. Se requiere la contribución de los Estados, de las instituciones financieras internacionales y de los fondos dedicados como el Fondo Verde para el Clima, del sector privado así como de las ciudades, primer nivel de la democracia y actor clave del desarrollo territorial.

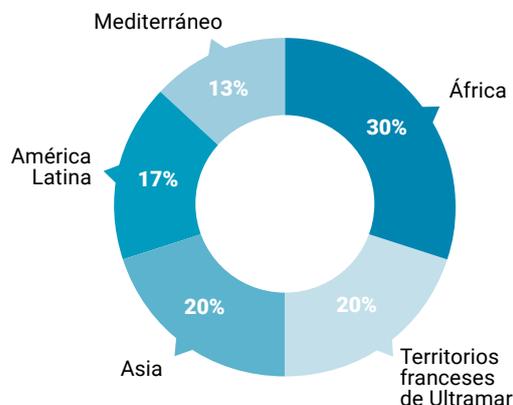


**BALANCE DE LA
IMPLEMENTACIÓN
DE LA ESTRATEGIA
2014-2017 Y
ENSEÑANZAS**

En el período 2014-2017, la estrategia Ciudades sostenibles de la AFD adquirió un lugar significativo en la actividad que se tradujo en un monto de 9640 millones de euros para proyectos de desarrollo urbano, agua y saneamiento urbano y transporte urbano; casi la mitad de estos compromisos (47%), o sea 4500 millones de euros se relacionaron más específicamente con el desarrollo urbano, de los cuales dos tercios fueron asignados para apoyar a las entidades territoriales, así como a proyectos de vivienda, rehabilitación de barrios precarios y gestión de residuos.

En términos de repartición geográfica, 30% de la actividad fue para el continente africano, el resto se repartió en partes prácticamente equivalentes entre los territorios franceses de ultramar (20%), Asia (20%), América latina (17%) y los países de la Cuenca mediterránea (13%).

En términos de instrumentos financieros, el 79% fueron realizados por intermedio de préstamos soberanos. El otorgamiento de préstamos directos no soberanos a las entidades territoriales continuó pero aún sigue siendo minoritario, debido a las restricciones relacionadas con las reglamentaciones relativas al endeudamiento y al nivel de descentralización de los países de intervención de la AFD.



OBJECTIVO 1: PROMOVER CIUDADES RESPETUOSAS DEL MEDIOAMBIENTE Y BAJAS EN CARBONO

Los dos retos esenciales de la estrategia anterior eran el mejoramiento del entorno urbano, la gestión de los riesgos y apoyar la transformación espacial de las ciudades hacia una mayor sobriedad, favoreciendo la densificación y la lucha contra la expansión urbana. Este objetivo se desarrolló principalmente a través de proyectos de ordenamiento urbano resiliente, de gestión de los riesgos de inundación y apoyo a políticas de mitigación del cambio climático: prevención de los riesgos ligados al cambio climático (filipina), regeneración de los centros de ciudades y densificación de corredores (Johannesburgo en Suráfrica), ordenamiento urbano resiliente (Porto-Novo en Benín), eco barrios y eco ciudades (Caidan en China, Zenata en Marruecos), desarrollo de estrategias clima (Turquía particularmente) e implementación de fondos de preparación de proyectos urbanos con beneficios climáticos en América Latina y en África. En este período, el volumen de financiamientos a favor del clima alcanzó 59% (aparte de la actividad en los territorios de ultramar, geografía sin objetivos clima durante este período).

FOCO – PROYECTOS

Suráfrica, Johannesburgo (120 millones de euros – préstamo no soberano; 400.000 € – subsidio): financiamiento del programa de inversión de la ciudad de Johannesburgo para la implementación de su política de transformación espacial. Densificación de nodos urbanos que conectan a los principales suburbios mediante infraestructuras de transporte, agua y electricidad, viviendas y equipamientos públicos; apoyo en la implementación de la estrategia de transformación urbana y para la elaboración de la puesta en marcha de un plan clima.

Los fondos de preparación de proyectos urbanos con beneficios climáticos, constituidos principalmente con la Unión Europea, para responder al desafío de la implementación de estrategias clima locales abarcando dos necesidades esenciales: (i) la falta de capacidades y (ii) la falta de financiamiento para lanzar los estudios de preparación de proyectos. CICLIA para África subsahariana, facilidad CAF para América latina, UPFI para el mediterráneo, permiten financiar los estudios preparatorios indispensables para estos proyectos (estudios de factibilidad), y cuando resulta necesario, apoyar a las entidades territoriales con experticia.

OBJETIVO 2: FAVORECER LA COHESIÓN SOCIAL Y CIUDADES ACCESIBLES A TODOS SUS HABITANTES

Las principales prioridades de implementación de este objetivo eran el mejoramiento de los barrios precarios, el fortalecimiento de la oferta de vivienda, el desarrollo del acceso a los servicios básicos y equipamientos urbanos y el mejoramiento de la accesibilidad de la ciudad. Este objetivo se tradujo por un gran número de proyectos de rehabilitación de barrios precarios (Balbala en Yibuti, La Barquita en República Dominicana, Lalankely II en Madagascar, PRESU II en África central), mediante programas de renovación urbana, diversificación de la oferta de productos de la AFD a favor de promotores de vivienda en los territorios de ultramar así como proyectos de gestión de residuos sólidos (Lomé en Togo, Samarcanda en Uzbekistán y Adís Abeba en Etiopía).

FOCO – PROYECTOS

Haití, Puerto Príncipe (30 millones de euros – subsidio): reconstrucción urbana de dos barrios afectados por el terremoto. Infraestructuras, equipamientos y espacios públicos, hábitat y viviendas, seguridad en la tenencia de los predios, desarrollo social; apoyo a la alcaldía de Puerto Príncipe; apoyo al Comité interministerial para el ordenamiento territorial; utilización del trabajo con alta intensidad de mano de obra (HIMO).

Marruecos (50 millones de euros – préstamo no soberano): financiamiento del programa de inversión del holding de ordenamiento Al Omrane a cargo de la construcción de viviendas con subsidio para la compra y la producción de predios para la autoconstrucción por parte de los habitantes.

OBJETIVO 3: FORTALECER LAS DINÁMICAS ECONÓMICAS LOCALES Y EL EMPLEO

Este objetivo buscaba por una parte el fortalecimiento del desarrollo económico local en la ciudad y por otra, la valorización de los patrimonios urbanos y naturales de los territorios. A partir de intervenciones en los equipamientos públicos, algunos proyectos tienen el objetivo de crear nuevas centralidades urbanas (Jericó en Palestina, Rangún en Birmania). Asimismo, se respaldó el desarrollo de zonas de actividades económicas, terciarias o industriales (Tánger Med Zonas en Marruecos, ZAC Panda en Nueva Caledonia, Polo Océano en la isla de la Reunión). Por último, se apoyaron tres grandes proyectos de valorización del patrimonio cultural, en Anuradhapura en Sri Lanka, Qixian en China y en las medinas en Túnez. Si bien pocos proyectos tienen que ver exclusivamente con el desarrollo económico, la mayoría de ellos tienen efectos indirectos que son complejos de medir y cuantificar.

FOCO – PROYECTO

Sri Lanka, Anuradhapura (52 millones de euros – préstamo soberano; 200.000 € – subsidio): valorización del patrimonio arquitectónico, natural y cultural del sitio a través de la rehabilitación o la construcción de obras de gestión de las aguas pluviales, la implementación de equipamientos y la recalificación de espacios públicos con el propósito de mejorar el acceso y los desplazamientos en el lugar, el acompañamiento de los actores del proyecto – elaboración de un estudio de factibilidad, apoyo a la unidad de gestión de proyecto, actividades de fortalecimiento de capacidades.

OBJETIVO TRANSVERSAL: APOYAR LAS ESTRATEGIAS DE DESARROLLO TERRITORIAL DE LOS ACTORES URBANOS LOCALES

Este objetivo buscaba el fortalecimiento de las entidades territoriales como actores del desarrollo territorial. Varios proyectos contribuyeron al progreso de las entidades territoriales por medio del fortalecimiento de su visión estratégica y la planificación, particularmente en Suráfrica (Johannesburgo), en Benín (Programa de adaptación de las ciudades al cambio climático), o en Brasil (Fortaleza). Por otra parte, este objetivo integra el fortalecimiento de las entidades territoriales en los territorios de ultramar que representa aproximadamente un tercio de los compromisos anuales de la división. El objetivo también era el apoyo a las entidades territoriales hacia una mayor madurez de estrategia y gestión, mediante un diálogo sobre sus márgenes de maniobra, técnicos y financieros, y sus planes de financiamiento de las inversiones urbanas (en Nueva Caledonia con la provincia Norte y la Provincia Sur).

Por otra parte, se fortaleció la actividad de capacitación destinada a las entidades territoriales, mediante los módulos de capacitación construidos conjuntamente con el centro de formación de la AFD y deslocalizados en varios países, tales como la capacitación de los eco-distritos en

Singapur. En los Estados extranjeros, varios proyectos permitieron fortalecer el marco institucional y financiero, facilitando una gestión urbana más transparente y eficaz (Programa de apoyo para el desarrollo de los municipios en Palestina, Programa de la Caja de préstamos y de apoyo a las entidades territoriales en Túnez, Programa de apoyo a la descentralización en Jordania). Por último, la consolidación de la gobernanza local y el desarrollo de los procesos participativos estuvieron marcados por el progreso importante de la reflexión sobre las “ciudades en crisis”, en particular gracias al proyecto emblemático de reconstrucción económica y social en medio urbano en Bangui.

FOCO – PROYECTO

Jordania (100 millones de euros – préstamo/ayuda presupuestaria sectorial): apoyo a las reformas estructurales del Estado jordano que buscan fortalecer a las municipalidades. Mejoramiento de los recursos financieros de los municipios, fortalecimiento de la profesionalización de la gestión financiera municipal, reforma de la Cities and Villages Development Bank para acrecentar su rol como banco de desarrollo, de préstamo y consultoría a los municipios.

BALANCE DE LA PRODUCCIÓN DE CONOCIMIENTOS Y DE LAS ALIANZAS

La AFD participó activamente en numerosos eventos que apoyaron la redefinición de las agendas urbanas en la escena internacional. En diciembre de 2015, la AFD contribuyó en la elaboración de la hoja de ruta de los actores no estatales como preparación para la conferencia de París sobre el clima (COP21). Se involucró en los debates de la conferencia de Adís Abeba en julio del 2015 y en las reflexiones de Hábitat III en Quito en 2016, llevando mensajes claros con sus aliados. Paralelamente, la AFD organizó una quincena de conferencias destinadas a públicos diferentes sobre los retos urbanos,

contribuyendo al enriquecimiento de las reflexiones y animando una red de expertos. Asimismo, implementó unas capacitaciones internas y externas sobre la ciudad sostenible: trayectorias entidades territoriales en el Campus de desarrollo de la AFD, capacitación interna Ciudad sostenible deslocalizada en Asia, etc.

En términos de publicaciones, la AFD Piloteó entre el 2014 y el 2017 unos quince estudios y trabajos de capitalización, tanto en sus sectores clásicos de intervención como en nuevas temáticas: Manual metodológico sobre

el desarrollo económico local, Temas de desarrollo sobre las ciudades y el clima, libros: *La AFD y la intervención en barrios precarios* y *La AFD y los equipamientos urbanos comerciales*, etc. En el plano de las alianzas, estableció relaciones fructíferas con una multitud de actores franceses e internacionales: redes internacionales de entidades territoriales (CGLU, FMDV, ICLEI, C40, Climate Chance), federaciones de empresas públicas locales y de agencias de urbanismo francesas (Federación de las empresas públicas locales, Federación nacional de las agencias de urbanismo), establecimientos públicos (Agencia nacional de renovación urbana), etc. El detalle del balance de la producción de conocimientos y alianzas figura en anexo.

Un papel decisivo en los debates y la nueva agenda urbana

- Más de 15 conferencias organizadas sobre los retos urbanos
- Más de 10 capacitaciones organizadas sobre la ciudad sostenible con un objetivo externo e interno
- Más de 15 estudios y trabajos de capitalización realizados
- Prosiguieron o se formalizaron 10 alianzas con actores públicos y privados, franceses e internacionales

DIEZ AÑOS DE INTERVENCIÓN EN EL SECTOR URBANO

La estrategia 2008-2012 afirmaba el papel clave de la entidad territorial, el actor público en las mejores condiciones para identificar las necesidades de los habitantes. En esta perspectiva, la estrategia promovía la descentralización como el eje esencial del desarrollo local y apoyaba el surgimiento de una visión integrada del desarrollo urbano más allá de los enfoques sectoriales.

La estrategia 2014-2017 enriquecía esta visión articulándola con el enfoque ciudad sostenible, cuya finalidad era financiar, promover y apoyar el desarrollo de ciudades incluyentes, productivas y resilientes aportando calidad de vida a sus habitantes. Un eje transversal que engloba las problemáticas de gobernanza completaba esta estrategia y se desarrollaba el enfoque territorial.

El balance de estos 10 años de intervención en el sector urbano muestra un fuerte crecimiento de los apoyos financieros a favor de proyectos de desarrollo urbano sostenible, respaldados por acciones de fortalecimiento de capacidades de los actores urbanos y mediante un mejor posicionamiento de la AFD en la producción de conocimientos, así como su participación activa en los debates internacionales. Sin embargo, este incremento sensible de las ayudas debe ponerse en la perspectiva de la amplitud de las necesidades de financiamiento en las ciudades en desarrollo y el tiempo largo que requieren la construcción y la transformación de las ciudades.

Algunas ideas fuertes se esbozan y estructuran la intervención actual:

- La entidad territorial sigue siendo un actor clave del desarrollo urbano, con el cual se debe construir un diálogo, incluso en el caso los numerosos proyectos liderados por el Estado.
- El enfoque territorial es esencial para aprehender el conjunto de las escalas espaciales y cruzar los retos urbanos de una ciudad. Debe permitir la articulación de los proyectos sectoriales (vivienda, acceso a los servicios, movilidad urbana, etc.) con una visión a largo plazo del desarrollo de la ciudad.
- La concertación con los habitantes debe ser el centro de los proyectos para permitir la expresión de las necesidades y dificultades y la apropiación de los proyectos. Es crucial que participen en la implementación de los proyectos mediante acciones y trabajos que pueden ser liderados por las comunidades locales (*quick wins*, proyectos efímeros de test, etc.).
- El manejo del tiempo es indispensable en la medida en que por definición, la producción de la ciudad se inscribe en un tiempo largo, mientras que las necesidades de las poblaciones son inmediatas. Como complemento y alternativa a un ciclo lineal de estudios, de licitaciones y de obras que conducen a realizaciones concretas tardías, se trata de imaginar para la ciudad modos de acción más ágiles, más rápidos, que permiten fortalecer y visibilizar aún más los impactos de los proyectos.
- Para aumentar el impacto, la posibilidad de replicar y la sostenibilidad de los proyectos, es indispensable fortalecer las capacidades de los actores operativos (autoridades contratantes).

**ESTRATEGIA
CIUDADES
SOSTENIBLES**



**RESUMEN DE
LA NUEVA
ESTRATEGIA
CIUDADES
SOSTENIBLES**

UNA AMBICIÓN RENOVADA SOBRE EL DESARROLLO URBANO

Las lecciones aprendidas por la AFD de los proyectos apoyados a lo largo de los últimos diez años así como los nuevos retos de su Plan de orientación estratégica 2018-2022 orientan la estrategia de lo urbano y la inscriben en una nueva dinámica de intervención. El esfuerzo de innovación debe intensificarse en otros sectores, más allá

del fundamento indispensable de intervención a favor del mejoramiento de los barrios precarios, el fortalecimiento en el acceso a los servicios básicos y la intervención ante las entidades territoriales de ultramar. Este esfuerzo está guiado por un enfoque transversal, tres objetivos estratégicos y tres “aceleradores”.

LOS 5 COMPROMISOS DEL PLAN DE ORIENTACIÓN ESTRATÉGICA (POS) 2018-2022 DE LA AFD

1. Convertirse en la primera agencia de desarrollo “100% Acuerdo de París”, con la integralidad de sus financiamientos que se inscriben en trayectorias de desarrollo bajo en carbono y resiliente.
2. Asegurarse de que su actividad es “100% vínculo social” con acciones que contribuyen a luchar contra las desigualdades y fortalecen el vínculo social.
3. Promover un desarrollo “3D”: fortalecer la coordinación entre actores de la diplomacia, la defensa y el desarrollo en los contextos de zonas en crisis y fragilidad, particularmente en el Sahel y en el Oriente, permite ayudar mejor a la consolidación de la paz.
4. Darle prioridad a las soluciones financieras no soberanas permitiendo la intervención de los actores locales no estatales y del sector privado, lo más cerca del terreno.
5. Adoptar un reflejo asociativo para hacer emerger soluciones innovadoras, mutualizar recursos humanos y financieros y fortalecer la influencia de Francia y Europa.

La AFD, a título de su nuevo Plan de orientación estratégica 2018-2022, desea apoyar a través de sus operaciones seis transiciones mayores:

- Transición demográfica y social,
- Transición energética,
- Transición territorial y ecológica,
- Transición digital y tecnológica,
- Transición económica y financiera,
- Transición política y ciudadana.

ESTRATEGIA PARA LA TRANSICIÓN TERRITORIAL Y ECOLÓGICA DE LA AFD

El “territorio” como escala pertinente para el análisis e intervención

La estrategia de la AFD para apoyar la transición territorial y ecológica se basa en una concepción del territorio como una entidad no solamente geográfica sino también política, económica y cultural. Apoyar la “transición” de los territorios, es analizar caso por caso en las fuerzas y debilidades de un territorio para:

- Mejorar las condiciones de vida de todos y favorecer el vivir bien: igualdad en el acceso a los servicios básicos y “calidad de ciudad”.
- Favorecer la conectividad y el atractivo de los territorios: ciudades secundarias, infraestructuras de transporte y estructuración de los sectores agrícolas y agroalimentarios.
- Promover territorios resilientes: modos de producción agrícola sostenible, lucha contra el deterioro de los ecosistemas y de la biodiversidad, disminución de la huella ecológica de las ciudades.

UN ENFOQUE TRANSVERSAL “CIUDAD Y CLIMA”

Con el propósito de fortalecer la resiliencia ante el cambio climático y el desarrollo limpio de las ciudades, y en coherencia con el primer compromiso del POS 2018-2022 (100% Acuerdo de París), la estrategia ciudades sostenibles se implementa mediante un enfoque transversal Ciudad y clima.

El enfoque Ciudad y clima, aspecto importante de la estrategia desde el 2015, constituye una palanca importante de desarrollo sostenible de las ciudades, tanto en términos de mayor resiliencia frente al cambio climático como en términos de más desarrollo limpio, gracias a un uso razonable de los recursos (prediales, energéticos, naturales...).

En el marco de este enfoque, la AFD intervendrá a la vez sobre los retos de mitigación y adaptación, en particular siguiendo con el acompañamiento a las entidades territoriales para la implementación de estrategias de desarrollo Urbano que integren los retos del cambio climático; prosiguiendo los trabajos emprendidos sobre los marcos de prevención de los riesgos de catástrofes naturales; acompañando a las entidades territoriales en la optimización de las formas urbanas (compactas, mezcla social, accesibilidad); apoyando los proyectos urbanos que disponen de un potencial de reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero; y acompañando los proyectos de adaptación al cambio climático (gestión de las inundaciones, prevención de los riesgos naturales, naturaleza en la ciudad/ordenamiento de las riberas, etc.).

OBJETIVO ESTRATÉGICO 1: MEJORAR LA CALIDAD DE VIDA DE LOS CIUDADANOS

A través de este objetivo, la AFD desea volver a colocar a los habitantes de las ciudades, primeros beneficiarios de los proyectos, en el centro de su estrategia y mejor tener en cuenta sus necesidades.

En este enfoque centrado en los habitantes, la AFD desea fortalecer sus intervenciones a favor de sectores donde crece la demanda y cuya respuesta actual es insuficiente: es el caso del sector de los residuos sólidos, donde se incrementan las necesidades en particular en el continente africano. Por lo tanto, la AFD pretende incrementar sus medios de intervención en este sector e identificar instituciones financieras aliadas para desarrollar cofinanciamientos. Asimismo el caso del sector de la vivienda, donde los trabajos llevados a cabo recientemente por

la AFD buscan darle una nueva ambición: más allá de las intervenciones en algunas regiones claves (Ultramar, Marruecos, Suráfrica), y con base en un trabajo de capitalización, la AFD busca ampliar su actividad junto con otras instituciones financieras como el Banco Mundial. Por último, es el caso del desarrollo económico local, para el que la AFD quiere fortalecer dentro de cada proyecto, las acciones a favor de la creación de empleos y la inserción económica de los habitantes. Por otra parte, la AFD desea renovar su ambición en materia de equipamientos comerciales, con base en una capitalización interna mayor, tratando de ir más allá de los proyectos de equipamientos interesándose al conjunto de la cadena de la alimentación de las ciudades.

OBJETIVO ESTRATÉGICO 2: PROMOVER UN DESARROLLO URBANO SOSTENIBLE DE LOS TERRITORIOS

La entrada por el territorio y la capacidad de adaptar las intervenciones según la diversidad de los contextos y las escalas territoriales, sigue siendo una ambición fuerte de la intervención de la AFD.

Para ir más allá y ante las crecientes dinámicas de expansión urbana, la AFD desea desarrollar el apoyo a las operaciones de renovación de los centros de las ciudades, con base en experiencias exitosas en Suráfrica, en Túnez (proyectos pilotos en las medinas), o las que están en curso de implementación en China. Más allá de las operaciones, la ambición es de entablar diálogos de política pública con las entidades territoriales y las autoridades

nacionales sobre el tema, apoyándose en la experiencia francesa (por ejemplo el programa 'Corazón de la ciudad' de la CDC). Asimismo, frente a la multiplicación de las crisis naturales o de los conflictos que afectan a las ciudades de sus zonas de intervención y en coherencia con el 3er compromiso del POS (desarrollo "3D"), la AFD desarrolló herramientas y modos de proceder que le permiten despegar operaciones a mayor escala. Por último, en un contexto donde el crecimiento urbano va a impactar fuertemente a las ciudades intermedias de Asia y África, la AFD se organiza para responder a una demanda creciente de financiamiento de programas nacionales de equipamiento de estas ciudades.

OBJETIVO ESTRATÉGICO 3: FORTALECER A LOS ACTORES LOCALES A CARGO DE LA CIUDAD

Rasgo destacado de la actividad de la AFD en el sector, el diálogo con la entidad territorial y su fortalecimiento como actor del desarrollo urbano sigue siendo una prioridad de intervención de la AFD.

La estructuración de marcos nacionales adaptados es una etapa importante en el proceso de fortalecimiento de las entidades territoriales en numerosos países. Los

programas de apoyo para la descentralización que la AFD desea multiplicar, particularmente mediante cofinanciamientos desarrollados con el Banco Asiático de Desarrollo y el Banco Mundial, permiten preparar los financiamientos directos de las futuras entidades territoriales, en relación con el 4º compromiso del POS sobre la prioridad de los préstamos No Soberanos.

LOS ACELERADORES

Por último, esta ambición para desarrollar o iniciar nuevas operaciones va a la par con un compromiso para mejorar la calidad y eficiencia de las intervenciones, que se traduce por tres aceleradores de la estrategia de desarrollo urbano, relacionados con los objetivos del POS:

Acelerador 1 – Laboratorios de innovación urbana: acompañar a la sociedad civil en la producción de la ciudad es coherente con el objetivo "100% vínculo social" que integra modos de gobernanza participativos para la evaluación de los financiamientos de la AFD.

Acelerador 2 – Smart City: acompañar la transición digital de las ciudades, relacionado con la estrategia de la AFD financiador de lo digital.

Acelerador 3 – Alianzas: acompañar las intervenciones a favor de las ciudades de un reflejo asociativo, coherente con el 5º objetivo del POS sobre este tema.



**ENFOQUE
TRANSVERSAL
“CIUDAD Y CLIMA”**

ACOMPañAR AÚN MÁS LA RESILIENCIA Y EL DESARROLLO LIMPIO DE LAS CIUDADES

La AFD, para ayudar a las ciudades a protegerse contra los efectos crecientes del cambio climático, seguirá incentivando un ordenamiento urbano resiliente, apoyando tanto los marcos de prevención de los riesgos y estrategias que buscan reducir la probabilidad de catástrofe y limitar los efectos, como los marcos de gestión de las crisis que permitan preparar la ocurrencia de peligros y fortalecer las capacidades de reacción de las poblaciones e instituciones. Un trabajo de capitalización interna sobre el tema, le permitió a la AFD dotarse recientemente de un plan de acción y de nuevos medios, particularmente de experticia, que facilitarán el fortalecimiento de las intervenciones.

La difusión de los servicios digitales y la banalización de su uso serán esenciales para incrementar la participación de los habitantes en estos procesos de prevención y gestión de los riesgos de catástrofes naturales.

La entidad territorial, actor clave de la transición ecológica, debe tener las competencias y los medios financieros que le permitan responder a los retos del cambio climático. Con este fin, la AFD propone apoyar la definición de marcos nacionales que promuevan la importancia cada vez mayor de los actores locales en los temas de clima y energía, apoyándose en la experiencia francesa, única en este tema (la cumbre sobre el medio ambiente 'Grenelle de l'environnement', Planes clima-aire-energía territoriales, etc.).

En materia de mitigación, la optimización de las morfologías urbanas representa una palanca potente de sobriedad y eficacia energética. Este objetivo puede lograrse mediante acciones sobre la densidad (para disminuir la energía y los costos de infraestructura por habitante), la compacidad (reducción de las distancias entre los lugares de la vida cotidiana para favorecer la utilización de modos de transporte suave), la diversidad funcional (para suavizar los picos de consumo), o bien la accesibilidad (cubrir el territorio por el sistema de transporte público). Por lo tanto, los proyectos de renovación de los centros de las ciudades y los que limitan la expansión urbana contribuyen a esta "sobriedad estructural".

Asimismo, la AFD pretende proseguir con el financiamiento de proyectos urbanos sectoriales que generen una reducción significativa de las emisiones de gases de efecto invernadero: proyectos de gestión y almacenamiento de los residuos de los hogares (captura de metano), de eficacia energética (alumbrado público, mejoramiento de la eficacia energética en los edificios), de movilidad urbana.

En materia de adaptación al cambio climático, numerosas ciudades tendrán que aumentar sus acciones para limitar sus impactos, a veces ya son significativos, sobre el medio urbano y los habitantes. Con respecto a la estrategia clima de la AFD, se trata de desarrollar el acompañamiento de proyectos de manejo de las inundaciones, programas de adaptación al cambio climático y prevención de los riesgos naturales (proyectos de Ciudad esponja en Mianyang en China), proyectos de gestión de riesgos naturales (proyectos en cuatro ciudades de Benín), o mejoramiento del marco de vida (programa de ordenamiento de las orillas del río Nag en la ciudad de Nagpur en India). Los fenómenos climáticos más progresivos se tendrán en cuenta en los proyectos de ordenamiento: islotes de calor (ver foco infra); subida del nivel del mar (proyecto SODIAC en la isla de la Reunión; proyecto en Porto-Novo en Benín); etc.

Por último, la AFD acompañara las entidades territoriales hacia un rol de facilitador territorial. En efecto, en materia de mitigación, las entidades territoriales no pueden contentarse con la sola influencia sobre las emisiones de GEI locales generadas por una intervención directa en su patrimonio y sus competencias: son indispensables las alianzas con los grandes actores del territorio. En materia de adaptación, se trata de informar, concientizar y acompañar a las poblaciones más expuestas. El cambio climático requiere la construcción de alianzas duraderas entre la entidad territorial y los demás actores del territorio (empresas, universidades, sociedad civil).

FOCO

Cambio climático: 5 palancas para la acción a nivel local

- **MARCO DE INCENTIVOS:** Apoyar los procesos de descentralización que permitan mejorar las capacidades de las entidades territoriales sobre los temas clima, apoyándose en la experiencia francesa: trabajo con el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) sobre la aplicación local de las Contribuciones determinadas a nivel nacional (CDN/NDC) en varios países de América Latina.
- **PLANIFICACIÓN ESTRATÉGICA:** Definir una visión prospectiva que permita integrar los retos de mitigación y adaptación en la política pública, apoyo para la integración de los retos energía-clima en la estrategia de la entidad territorial (estudios de vulnerabilidad).
- **SOBRIEDAD ESTRUCTURAL:** Apoyar una mayor consideración del clima en los documentos de urbanismo y en las operaciones de ordenamiento (por ejemplo, Johannesburgo, integración del clima en el documento marco de urbanismo de la ciudad).
- **OPTIMIZACIÓN SECTORIAL:** Maximizar los co-beneficios clima de un proyecto urbano (ejemplo: metanización de los residuos).
- **ANIMACIÓN TERRITORIAL:** Superar el solo perímetro "patrimonio interno y competencias propias" de la entidad territorial para involucrar a los otros actores del territorio (ejemplo: convocatoria de proyectos sobre adaptación al cambio climático al igual que el que realizó la ciudad de París).

FOCO

Biodiversidad en la ciudad y resiliencia al cambio climático

La preservación y el desarrollo de espacios naturales cualitativos en la ciudad brinda múltiples garantías, particularmente en términos de resiliencia climática y reducción de los riesgos de catástrofe natural, o de limitación de los islotes de calor, cuyos efectos en el medio urbano son cada vez más visibles debido al calentamiento climático. Por otra parte, la creación de zonas verdes, al limitar la artificialización de los suelos, ofrece soluciones de infiltración natural de las aguas lluvia y de escorrentía, contribuyendo a reducir los riesgos de inundación. La restauración de los ríos urbanos, los pantanos paisajísticos lineales acompañando las calles, las cubiertas vegetales y otras soluciones basadas en la naturaleza, participan en la calidad paisajística de los espacios públicos y generan repercusiones positivas en la calidad de vida de los habitantes de la ciudad y en la salud pública (espacios recreativos y deportivos).

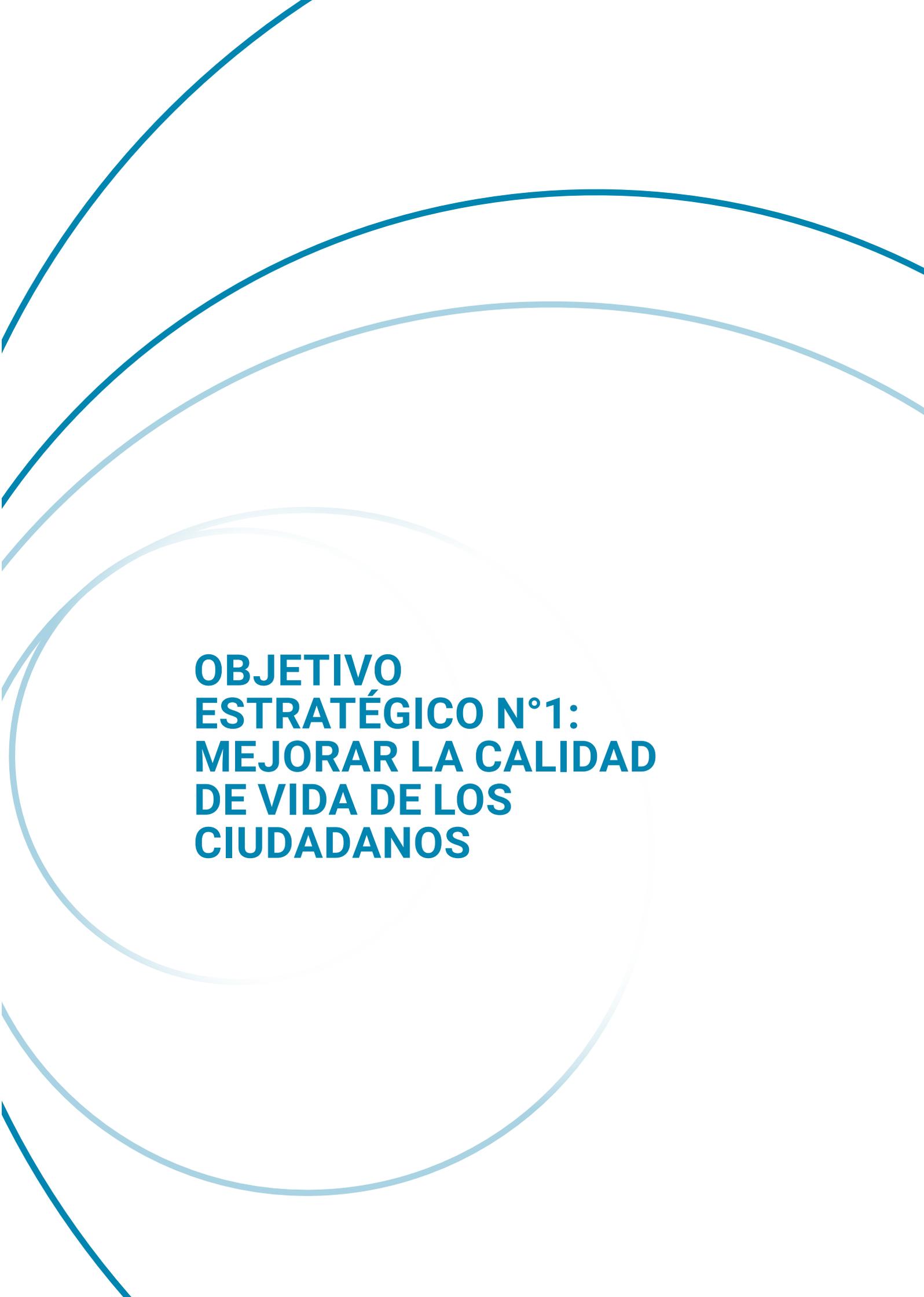
Estos proyectos, como componentes de proyectos de ordenamiento urbano o de rehabilitación de barrios, podrán tomar la forma de ordenamiento de espacios verdes tanto a la escala de un barrio, en una lógica de islotes – parque, plaza, etc. – (ejemplo del Parque municipal de Jericó) o de una estrategia lineal – cinturón verde, reordenamiento de las orillas de ríos (ejemplos del canal de los jardineros en el Chad, del proyecto Nagpur en la India). La AFD, con su capacidad de movilización de la experticia francesa reconocida en este ámbito, se centrará en aportar el apoyo-asesoría que las autoridades locales y los gobiernos requieren en esta temática.

Uno de los obstáculos constatados para la implementación de este objetivo, es la falta de capacidades y financiamiento para los estudios que dificulta poner en práctica las estrategias clima locales bajo la forma de un programa de inversión. La AFD, con el fin de desarrollar su actividad a favor de proyectos urbanos con beneficios climáticos y en coherencia con su Plan de orientación estratégica, se apoyará sobre los fondos de preparación regionales de proyectos que constituyó con la Unión Europea y otros aliados europeos para cada región geográfica (UPFI en el Mediterráneo, CICLIA en África subsahariana). El más reciente y ya operativo en Asia (CICLASIA), está ejecutado por el Banco asiático de desarrollo (CDIA).

La actividad Ciudad y clima dio lugar a varios trabajos de investigación y capitalización (Cuestión de desarrollo mitigación, adaptación, NDC) que le permitieron a la AFD formalizar elementos de estrategia. Por otra parte, la preparación y resultados de la COP21 generaron la formalización y priorización de alianzas que se pueden movilizar (Climate Chance, redes de ciudades, etc.).

FOCO – PROYECTO

China, Mianyang ciudad esponja (15 millones de euros – préstamo soberano): apoyo a la política nacional "ciudad esponja" de China que busca mejorar la gestión del agua y reducir los riesgos de catástrofes naturales; financiamiento de las infraestructuras de almacenamiento y regulación acompañando la creación de un nuevo barrio: calzada con drenaje, corredor verde, planta de potabilización.



**OBJETIVO
ESTRATÉGICO N°1:
MEJORAR LA CALIDAD
DE VIDA DE LOS
CIUDADANOS**

1.1. FORTALECER EL ACCESO A LOS SERVICIOS URBANOS ELEMENTALES

INDICADORES DE RENDICIÓN DE CUENTAS OBJETIVO ESTRATÉGICO N°1

- Número de personas que benefician de un mejoramiento de los servicios básicos (agua, saneamiento, energía, gestión de residuos).
- Número de personas con un mejor acceso a los transportes sostenibles (indicador agregable común con la división Movilidades de la AFD).
- Número de personas cuyas condiciones de vivienda, acceso a los espacios públicos y a los equipamientos socio colectivos se les mejoró.
- Número de personas cuyas actividades generadoras de ingresos o de empleo fueron apoyadas.

Numerosos barrios de las ciudades en las que la AFD interviene se caracterizan por una falta o una deficiencia de servicios básicos: acceso al agua potable, saneamiento, drenaje, alumbrado público, acceso a las redes de transporte... El desarrollo del acceso a estos servicios urbanos elementales es un reto primordial para mejorar las condiciones de vida de las poblaciones y luchar contra la pobreza urbana y las desigualdades. Estos servicios y equipamientos contribuyen al mejoramiento de las condiciones sanitarias y de seguridad, al desenclave de los barrios precarios o periféricos así como a un mejor acceso al empleo. Estas infraestructuras, fuertes palancas de inclusión para los habitantes, también constituyen componentes esenciales de una gestión sostenible de un territorio.

La AFD apoya así a las autoridades públicas que desean mejorar el índice de cobertura de los servicios urbanos elementales, repartirlos más equitativamente en el territorio o mejorar su sistema de gestión. En los barrios que no cuentan con una conexión suficiente con el resto del

territorio, se privilegiará el desarrollo de servicios urbanos semipúblicos o individuales (particularmente para el agua potable y saneamiento³) cuando se inscribe en el marco de una política municipal. En estos barrios, la AFD también apoya las políticas públicas que organizan una combinación funcional (proximidad de la vivienda con los servicios y equipamientos) e incentivan una organización espacial y construida densa. En particular apoya a las entidades territoriales en la contratación con los operadores informales involucrados en la gestión de los servicios urbanos elementales (redes de agua potable, servicios de transporte), incitando a los operadores formales a que formen alianzas con los operadores informales. Se le prestará especial atención al lugar de las mujeres, de los jóvenes y de las poblaciones vulnerables en la definición de las políticas de acceso a los servicios urbanos elementales con el fin de tender hacia un acceso más igualitario de estas infraestructuras.

A nivel operativo, la AFD intervendrá tanto en la creación de nuevas infraestructuras y servicios como en la implementación de modalidades de gestión eficaces y perennes de estas infraestructuras. Acompañará a los socios en la identificación de predios preservados para la instalación de nuevas obras y financiará la construcción y rehabilitación de infraestructuras que buscan extender los servicios de agua, saneamiento, electricidad y alumbrado público. Se buscará el mejoramiento de la calidad de los servicios y su perennidad mediante una mejor gestión técnica, en particular reduciendo las pérdidas en las redes u optimizando los gastos energéticos de las instalaciones, con una mejor gestión comercial mejorando los sistemas de gestión de la clientela y una mejor gestión financiera gracias a la definición de estrategias tarifarias adaptadas, basándose en un buen conocimiento socioeconómico de los usuarios o en posibles perecuaciones financieras. La AFD favorecerá los enfoques *design-build-operate* para asegurar un continuum entre (i) los estudios, (ii) la construcción y (iii) la operación, el mantenimiento y la gestión

³ La estrategia de la AFD en el sector del agua y saneamiento está detallada en el Marco de intervención sectorial Agua & Saneamiento.

de las infraestructuras/equipamientos financiados, con el propósito de tener más en cuenta los retos de perennidad de los proyectos financiados.

Asimismo, la AFD prestará especial atención para movilizar al sector privado en el financiamiento de infraestructuras municipales relacionadas con el sector del agua y saneamiento. A título de ejemplos, PROPARCO, filial del grupo AFD dedicada al financiamiento del sector privado, apoya la compra, la operación y la gestión por el sector privado de concesiones municipales de agua y saneamiento en cuatro Estados brasileños, así como en dos provincias chinas, en una perspectiva de un acceso y una calidad mejorada del sistema de agua y saneamiento para las poblaciones.

En materia de movilidad urbana, la AFD prestará atención no solamente a los proyectos de transportes públicos masivos (BRT, tranvía, metro, tren de cercanía que hasta ahora representaron gran parte de los financiamientos), pero también y más ampliamente en el conjunto de los componentes de una política sostenible de movilidad urbana: trabajo en el espacio público y la calzada para un mejor equilibrio de los usos, promoción de modos de transporte suaves (ciclo vías, equipamientos para peatones), optimización de los flujos y gestión del tráfico, seguridad vial en la ciudad, electro movilidad, renovación de los vehículos contaminantes y/o limitación de su uso, nuevos servicios para la movilidad y transición digital...

La AFD se asegurará que las redes de transportes públicos que financia sean accesibles a todos y a un costo asequible, pero también integradas en un sistema intermodal jerarquizado y organizado en función de las características económicas, sociales y ambientales de los territorios. Le prestará especial atención a la integración entre las políticas de urbanismo y de transporte, en particular mediante un apoyo a las autoridades públicas para una planificación de la movilidad integrada en la planificación urbana (particularmente a través de la elaboración de planes de movilidad urbana sostenible), pero también mediante un diseño de los corredores y de los nodos de transporte en sinergia con el uso de los suelos, la política de desarrollo urbano y la calidad de vida en la ciudad. La AFD apoyará una gestión integrada de los transportes

urbanos y la creación de Autoridades Organizadoras de Transporte Urbano (AOTU) responsables de la planificación y la gestión de los transportes, de ser posible con una gobernanza por las entidades territoriales. Por último, se esforzará en la modernización y profesionalización del "transporte artesanal" (minibús, moto taxis, etc.), que sigue siendo el modo de desplazamiento que prevalece en la mayoría de las ciudades del Sur y que provee numerosos empleos, a menudo informales⁴.

Asimismo, se favorecerá la movilización del sector privado. A título ilustrativo, PROPARCO apoya a un operador privado para el financiamiento del material rodante para el BHNS (Bus de alto nivel de servicio) de la ciudad de Cartagena en Colombia.

FOCO – PROYECTOS

Etiopía, Adís Abeba (85 millones de euros – préstamo soberano; 1,3 millones de euros – subsidio): elaboración del estudio de factibilidad del BRT, el apoyo institucional a la gestión del proyecto y operación, cooperación con la agencia de urbanismo de la ciudad de Lyon, realización del estudio de diseño detallado, obras de ingeniería civil (ordenamiento de los corredores, rehabilitación o construcción de calles, pasarelas peatonales), y equipamientos (sistemas de tecnología de la información, material rodante).

Initiativa Mobilize Your City

Si la planificación de la movilidad urbana constituye uno de los retos principales de una trayectoria baja en carbono, a un gran número de entidades territoriales todavía se les dificulta adoptar políticas a favor de una reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero. Apoyada por cierto número de socios franceses e internacionales, la iniciativa Mobilize Your City busca apoyar a 100 ciudades en la elaboración e implementación de planes de movilidad urbana sostenible, aportándoles un marco metodológico y facilitándoles su acceso al financiamiento.

⁴ La estrategia de la AFD en materia de movilidad y de transporte está detallada en el Marco de Intervención Sectorial Movilidades.

1.2. REDUCIR EL IMPACTO AMBIENTAL Y SANITARIO DE LOS RESIDUOS SÓLIDOS EN LA CIUDAD

Las ciudades hacen parte de los principales productores de residuos en el mundo. Ante la falta de sectores estructurados de colecta y tratamiento de los residuos domésticos, la producción de residuos sólidos genera degradaciones importantes en las condiciones de higiene y salubridad de los habitantes e induce daños ambientales mayores, contribuyendo así directamente a la contaminación de los medios continentales y de los océanos.

Con el fin de responder a estos retos ambientales y sanitarios, la AFD busca mejorar la gestión del conjunto del sector de los residuos sólidos. El objetivo es de ampliar la accesibilidad de un servicio de calidad para todos, con el propósito de reducir los riesgos sanitarios y ambientales generados por los residuos no manejados o mal manejados, y mejorar el marco de vida en la ciudad. En últimas, la meta es contribuir a una reducción de la producción de residuos mediante una jerarquía de los modos de gestión de los residuos: prevención, reducción, reutilización, reciclaje, valorización y finalmente la eliminación de los desechos. En cada situación, la AFD adoptará un enfoque integrado del sector, incluyendo todas las etapas de la gestión de los residuos sólidos: producción, pre recolección, recolección, transporte, eliminación, valorización. Este enfoque permite incluir al conjunto de los actores presentes en la cadena, aun cuando el financiamiento no esté dirigido sino un solo eslabón. La AFD buscará en particular tener en cuenta a los trabajadores informales, muy numerosos en el sector y particularmente vulnerables, siendo que a menudo son ellos los que proveen soluciones eficaces, innovadoras y resilientes. Asimismo, la AFD apoyará la implementación de un entorno institucional favorable para el sector privado, además de fortalecer las capacidades humanas y financieras del sector público, desarrollando herramientas digitales cuando esto es posible. Por último, a través de los proyectos apoyados, la AFD busca sistemáticamente maximizar el impacto positivo en el clima, a través de la captura y el tratamiento (quema o valorización) de los gases producidos por la materia orgánica de los residuos, reduciendo las emisiones de gases de efecto invernadero.

La AFD adapta su intervención operativa en función de la madurez de los actores locales. En los países con bajos ingresos o intermedios, seguirá acompañando la estructuración del sector, en particular financiando equipamientos de almacenamiento de proximidad, material rodante de recolección o de los rellenos sanitarios. En los países emergentes, la AFD contribuirá

en la implementación de proyectos más ambiciosos, que integren tecnologías de valorización: centros de selección y de compost, plantas de tratamiento mecánico-biológico, incineradores con valorización energética y tratamiento de los humos. Por último, en los territorios de ultramar, apoyará a las entidades territoriales en el ejercicio de sus competencias de planificación, recolección y tratamiento de los residuos.

El aumento de las capacidades de intervención de la AFD en este sector, especialmente para enfrentar la demanda creciente en el continente africano, pasará de ser posible mediante alianzas y cofinanciamientos con otras instituciones financieras, en lo posible pasará por alianzas y cofinanciamientos con otras instituciones financieras, debido a que las operaciones, a veces complejas, es mejor que haya una intervención a nivel nacional, por ejemplo mediante la implementación de esquemas racionales de gestión de los residuos sólidos. Las experiencias en curso en Jordania con la Unión Europea y en Senegal con el Banco Mundial y la cooperación española, podrán inspirar las futuras intervenciones en el sector. Asimismo, la AFD tratará de movilizar al sector privado en las operaciones sobre el sector de los residuos, favoreciendo intervenciones conjuntas con PROPARCO que implementó un sistema de garantía ante los bancos locales cameruneses para el financiamiento por un operador privado, de vehículos de recolección de los residuos en las 17 ciudades del país.

FOCO – PROYECTOS

China, Shaoyáng (25 millones de euros – préstamo soberano): valorización energética de los desechos alimentarios de los restaurantes de la ciudad. Implementación de un sistema de recolección y transferencia de los residuos alimentarios procedentes de los restaurantes hasta la planta de tratamiento; construcción de una planta de metano con valorización energética del biogás; cogeneración electricidad-calor; venta de aceites para la producción de biodiesel.

Togo, Lomé (27 millones de euros – subsidio; 7.000.000 millones de euros – subsidio UE): estructuración del conjunto del sector con aseguramiento de la pre-recolección, recolección y almacenamiento; construcción de un relleno sanitario y aseguramiento ambiental y social del relleno anterior; apoyo a la planeación y optimización financiera del sector.

Jordania (55,3 millones de euros – subsidio UE): elaboración de estudios de diseño; construcción de centros de transferencia y de un relleno sanitario con tratamiento del biogás; rehabilitación de rellenos existentes; implementación de una unidad de gestión de proyectos.

1.3. DESARROLLAR EL ACCESO A LA VIVIENDA Y MEJORAR LAS CONDICIONES DE VIVIENDA

En las ciudades en desarrollo, el crecimiento de la población supera la oferta de viviendas existentes y plantea un desafío mayor en materia de producción de nuevas viviendas. La rapidez de este crecimiento y la dificultad de las autoridades públicas para anticiparlo y acompañarlo contribuyen al avance de viviendas construidas informalmente y al desarrollo del hábitat precario. Conscientes de este reto, algunos países emprenden políticas de producción masiva de viviendas sociales o asequibles. Estas políticas, lideradas directamente por el poder público o confiadas al sector privado, frecuentemente dan lugar a la creación de barrios de viviendas mono funcionales alejadas de los centros de las ciudades, de los polos de empleo y los servicios públicos y mal conectados por los transportes públicos. Estas políticas generan numerosos disfuncionamientos: rápido deterioro de lo construido, barrios poco atractivos, costo ambiental ligado a la expansión urbana y a los desplazamientos que genera, desgaste del modelo financiero que consume importantes fondos públicos en términos de subsidios para la construcción y costos de viabilidad. Además del déficit cuantitativo, el reto también se relaciona con la calidad de las viviendas mismas, la pertinencia de su ubicación, su inserción en una dinámica urbana sostenible y su capacidad para responder a las necesidades de los habitantes, según un modelo sostenible tanto para los hogares beneficiarios como para las entidades territoriales gestoras de los barrios creados.

En el ámbito de la vivienda, la AFD apoya la producción de una oferta de calidad, diversificada y adaptada a las necesidades de las poblaciones, privilegiando esquemas perennes de financiamiento, con un doble objetivo: por una parte, la producción de viviendas buscará acompañar el crecimiento urbano formal y por otra, prevenir la formación de nuevos barrios informales que por lo general se caracterizan por la precariedad. El primer principio que guía la intervención de la AFD en este sector consiste en aprehender la producción de viviendas como componente estratégico de la planificación y desarrollo urbanos. Asimismo, se trata de incentivar las políticas locales de vivienda que limitan la expansión urbana y priorizan la reutilización de territorios abandonados (potreros urbanos), edificios que ya perdieron su vocación inicial (viejos inmuebles ocupados ilegalmente en los centros de las ciudades) o la construcción en continuidad de barrios constituidos y equipados. Este enfoque, además de limitar la utilización de espacios naturales y agrícolas así como la congestión relacionada con los desplazamientos pendulares, permite asegurar el acceso a los servicios,

a los equipamientos y polos de empleo. La AFD, con el fin de ofrecer una respuesta adaptada a las mutaciones socioeconómicas y a los riesgos de exclusión característicos del crecimiento urbano, se focalizará también en promover una diversificación de los productos (acceso a la propiedad, alquiler, alquiler-opción de compra) y morfologías (vivienda individual, colectiva, intermedia, vivienda-hogar) además de favorecer formas compactas. Como respuesta a todo en acceso a la propiedad que no abarca sino una parte de la demanda, la AFD, en una lógica de trayectoria residencial capaz de aportar una respuesta adaptada a las diferentes necesidades en términos de tamaño, de estatuto de ocupación o de localización de las viviendas, buscará incentivar el desarrollo de una oferta diversificada.

En los proyectos se hará énfasis en la felicia energética y el confort térmico tanto para la construcción nueva como para la renovación, favoreciendo así la sobriedad en carbono. Cuando sea posible, se privilegiará la utilización de los materiales locales para la construcción de viviendas.

FOCO



Programa de eficiencia energética en los edificios (PEEB)

El Programa de eficiencia energética en los edificios (PEEB) es una iniciativa franco-alemana (BMU, FFEM, AFD) dedicada al financiamiento a gran escala de proyectos de mejoramiento del desempeño energético de los edificios en una decena de países emergentes y en desarrollo. El PEEB se estructura alrededor de una facilidad de cooperación técnica destinada a promover y acompañar el financiamiento por instituciones financieras internacionales y locales, de inversiones en edificios energéticamente eficientes. Se implementa en alianza con la GiZ y ADEME.

En el plano operativo, los instrumentos de intervención de la AFD se adaptan a la pluralidad de los actores que intervienen en el sector de la vivienda:

- préstamo al Estado de apoyo una política de vivienda,
- financiamiento directo de los operadores: programa de construcción y/o de rehabilitación de viviendas sociales, programa de inversión de una empresa inmobiliaria, programa de reconversión de inmuebles en viviendas sociales,
- financiamiento de instituciones financieras especializadas o de bancos generales por líneas de crédito: operación de renovación de inmuebles, programa de construcción de viviendas mixtas, acceso al crédito de vivienda para los hogares,
- subsidios a ONG que intervienen en el mejoramiento de la vivienda, la construcción o la reconstrucción asistida, particularmente en barrios precarios o en ciudades en crisis.

En el sector de la vivienda, la AFD asegurará también la movilización del sector privado a través de una intervención conjunta de PROPARCO. En este sentido, la factibilidad de las operaciones se analizará en parte con base en criterios relacionados con la naturaleza de los operadores privados:

- privilegiar a los operadores existentes, expertos y rentables;
- privilegiar a los operadores con un modelo diversificado tanto en la actividad (desarrollo, alquiler, venta, gestión de activos) como en el segmento (vivienda social, vivienda intermedia);
- privilegiar a los operadores moderadamente dependientes de los subsidios públicos y en un país cuyo marco regulatorio es relativamente sólido.

FOCO – PROYECTOS

Ecuador, Manabí y Esmeraldas (100 millones de dólares préstamo soberano): financiamiento de los bancos nacionales CFN y CONAFIPS para la construcción y reconstrucción de viviendas post terremoto, cumpliendo las normas de gestión de riesgos naturales y para el desarrollo de una oferta de créditos de vivienda para las poblaciones más frágiles.

Suráfrica (30 millones de euros – préstamo no soberano): financiamiento del 'Gauteng Partnership Fund' para el desarrollo de un programa de viviendas sociales en arriendo a empresas de vivienda social y operadores privados.

1.4. APOYAR EL ACCESO AL EMPLEO Y EL DESARROLLO ECONÓMICO LOCAL

Las ciudades son las primeras fuentes de oportunidades económicas y de empleo pero también de desigualdades sociales y territoriales, que afectan más particularmente a los nuevos habitantes de las ciudades. Por lo tanto, es indispensable implementar estrategias específicas que permitan un desarrollo económico en beneficio de todos.

Las acciones a favor del empleo en los proyectos de desarrollo urbano sostenible

Las ciudades, debido a la concentración de espacios de producción e intercambios de bienes y servicios, pueden convertirse en locomotoras económicas. Por lo tanto, el desarrollo de acciones a favor del empleo en las ciudades es estratégico.

La AFD apoya el desarrollo económico de las ciudades y de los sectores locales. La AFD, en cada una de sus

intervenciones temáticas en medio urbano (construcción, gestión y tratamiento de los residuos, agua y saneamiento, movilidad, suministro y distribución alimentaria, barrios patrimoniales para el turismo), fomentará la estructuración de cadenas de sectores para apoyar la creación de empleos.

Con el propósito de maximizar las repercusiones económicas de estos proyectos a favor de los habitantes involucrados, la AFD asegurará en particular la integración de los pequeños operadores económicos, a menudo informales, existentes en el sector. Se tratará entonces de apoyar la estructuración del conjunto de estos sectores a escala territorial y la coordinación de sus actores para favorecer las repercusiones económicas de los proyectos.

Los mecanismos de creación de actividades económicas y de empleos duraderos constituyen una expectativa fuerte de las contrapartes y sin embargo, estos no siempre son

FOCO

EMPLEOS&CIUDADES (*Jobs&Cities*)

Este enfoque busca reflexionar en los medios de acción para fortalecer el empleo local en los proyectos urbanos. Aborda el asunto por medio de tres ejes de desarrollo económico local:

1. ¿Cómo desarrollar sectores económicos localmente para generar empleo decente?
2. ¿Cómo desarrollar actividades económicas incluyentes en relación con las intervenciones en los territorios urbanos?
3. ¿Cómo apoyar las obras de infraestructuras de los proyectos para generar empleo decente localmente?

El reto es integrar el tema del empleo local desde el diseño de los proyectos urbanos y de ese modo fortalecer su impacto en la materia:

- diagnóstico de la oferta y la demanda de empleo local desde el estudio de factibilidad,
- integración del conjunto de las partes interesadas por el empleo local en el pilotaje del proyecto,
- integración de herramientas de acompañamiento para la inserción profesional adaptadas a las necesidades de los habitantes y al contexto socioeconómico local (capacitación profesional, apoyo para el desarrollo de actividades empresariales, etc.).

identificados claramente dentro de los proyectos. Para aportar una respuesta operativa adecuada, la AFD lanzó la reflexión Empleos & Ciudades (*Jobs&Cities* – ver recuadro).

El enfoque llamado THIMO (Trabajos con alta intensidad de mano de obra) permite igualmente tener un impacto directo sobre el empleo, permitiendo que las inversiones públicas (calzadas, drenaje, espacios públicos, movilidad, acceso a la electricidad, agua potable y saneamiento, etc.) generen repercusiones directas en materia de empleo. No obstante, ya que estos empleos ligados a las etapas de las obras no son perennes, se buscarán otras acciones para mejorar la inserción profesional de los habitantes apoyando las iniciativas locales y la creación de empleos perennes, ya sea mediante la actividad empresarial o el empleo.

El desarrollo de zonas de actividades y zonas comerciales

Asimismo, la AFD respalda el desarrollo local del empleo apoyando proyectos de zonas de actividad y de zonas comerciales. Estos proyectos pueden estar relacionados con la creación de nuevos espacios económicos y comerciales en el tejido urbano existente o en curso de extensión, velando sistemáticamente por la buena integración de estos espacios al resto de la ciudad. En este último punto, se trata de contener la expansión urbana articulando estas zonas de actividades económicas con las zonas urbanas

habitadas. Esto supone, en el marco de los proyectos, facilitar el establecimiento de un diálogo entre las distintas partes que intervienen: entes territoriales, planificadores, actores privados, habitantes. Estas zonas de actividades económicas son sectores de empleo importantes que potencialmente pueden contribuir a la creación de riquezas y de empleos perennes. En función de las escalas de los proyectos, los efectos benéficos pueden ser locales volviendo a dinamizar barrios, o tener una escala regional, fortaleciendo el tejido económico a escala de una metrópolis o incentivando la inversión privada.

FOCO – PROYECTOS

Programa de apoyo a la política de la ciudad (PROVILLE 2) (83 millones de euros – préstamo soberano)

Financiamiento de PROVILLE 2 que busca mejorar las condiciones de vida de las poblaciones en las zonas urbanas desfavorecidas, contribuyendo a un mejor acceso a los servicios básicos y a la integración socioeconómica de los habitantes. En este marco, se integró en el programa un componente de realización de equipamientos socioeconómicos y de locales de actividades con el propósito de favorecer la creación de empleos y de actividades económicas en estos barrios populares.

Isla de la Reunión – SPLA Gran Sur (22,5 millones de euros – préstamo no soberano):

financiamiento de la zona de actividad económica y comercial de de Pierrefonds en Saint-Pierre, en una lógica de reequilibrio económico del sur de la isla y apoyo a la creación de actividad mediante la creación de actividad con locales de alquileres reducidos.

La alimentación de las ciudades: una palanca de desarrollo socioeconómico y de conexión urbano-rural

En materia de desarrollo de infraestructuras de suministro y distribución alimentaria en la ciudad, la AFD interviene en diferentes escalas: ya sea directamente en las infraestructuras de un barrio, o bien más ampliamente en el almacén comercial de una ciudad. En el primer caso, la AFD apoya la rehabilitación o la construcción de los equipamientos, particularmente aquellos que concentran una fuerte presencia de comerciantes: mercados al detal y al por mayor, mataderos, estaciones de buses, plataformas logísticas. En el segundo caso, la AFD apoya el mejoramiento del almacén comercial en el marco de intervenciones simultáneas o sucesivas de varios mercados de una ciudad.

La AFD pretende seguir apoyando los proyectos de desarrollo de los equipamientos comerciales, bien sea en los proyectos específicos o en el marco de proyectos urbanos integrados. Renovará sus modos de proceder para acompañar mejor a las autoridades contratantes locales en la definición e implementación de esta esfera de la política pública local. En efecto, concebir proyectos en

los sectores agroalimentarios busca responder a varios retos: i) la seguridad alimentaria y nutricional de los habitantes que corre el riesgo de deteriorarse bajo el efecto del crecimiento demográfico y los cambios de modo de vida en zona urbana, ii) la mejor conexión entre las áreas de producción y de consumo para mejorar el suministro alimentario de las ciudades y el funcionamiento del conjunto de la cadena, iii) el impacto sobre el clima con la reducción del desperdicio alimentario, lo que equivale a 3,3 Gt de CO₂ al año – de las cuales 210 kg de CO₂ al año en África subsahariana⁵ y sobre todo, iv) la creación de oportunidades económicas bajo el efecto de una creciente demanda para el conjunto de los actores de la cadena. Estas oportunidades son particularmente en África: la economía alimentaria es el primer proveedor de empleos en África del Oeste, con el 66% del empleo total, y lo seguirá siendo en los próximos años⁶.

Se elaboraron principios claves de intervención⁷ para guiar el diagnóstico y favorecer el diseño de proyectos sobre “Ciudades y sistemas agroalimentarios sostenibles” articulados principalmente alrededor de tres ejes:

el posicionamiento de las infraestructuras (geográfica o dentro de la red de los actores del sistema de distribución), el desarrollo económico local y la sostenibilidad y por último, la gobernanza de los sistemas agroalimentarios.

FOCO – PROYECTOS

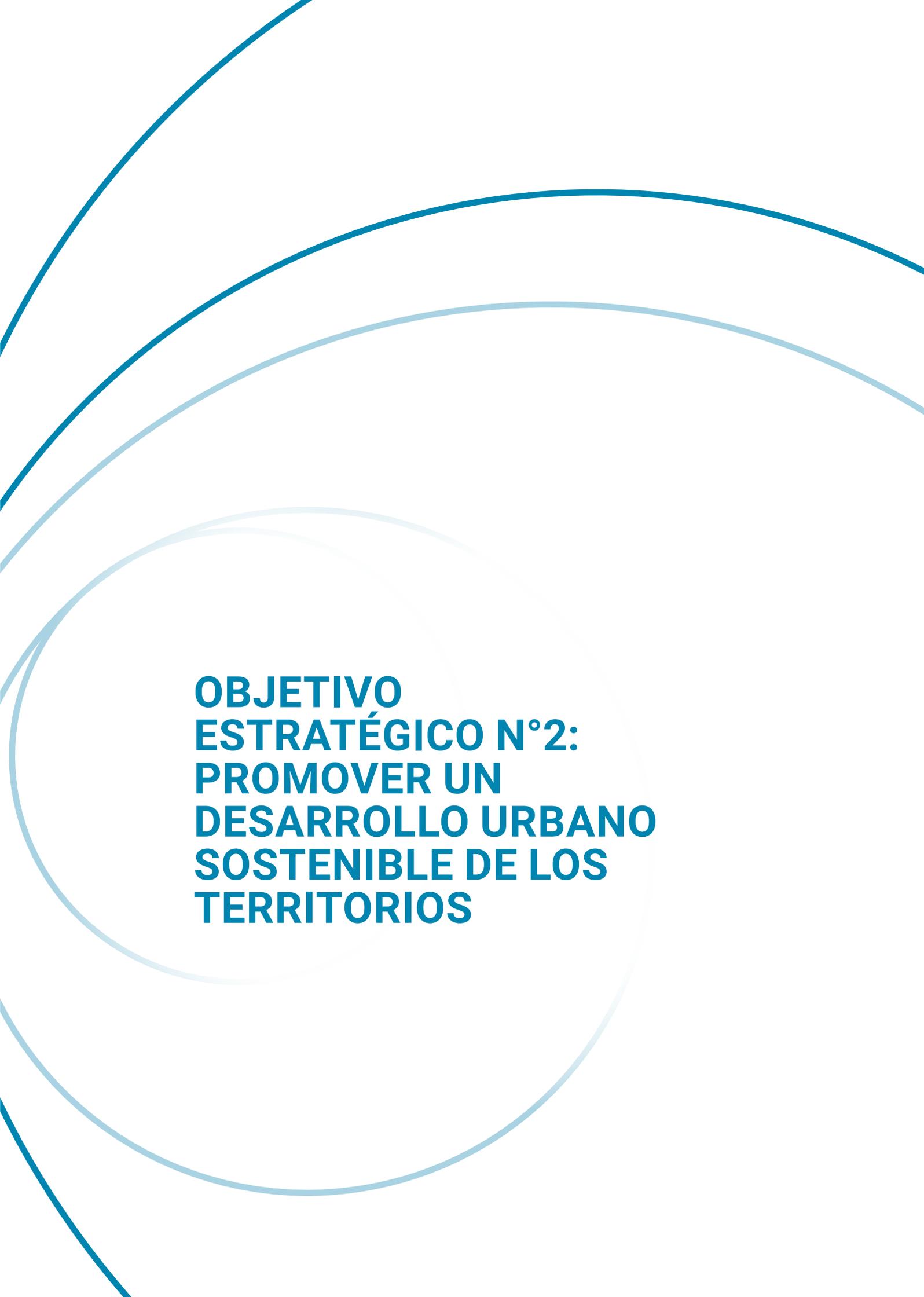
Costa de Marfil (90 millones de euros – préstamo soberano): financiamiento de la reconstrucción del gran mercado de Bouaké y sus alrededores, y construcción del mercado central de Yopougon (10.000 comerciantes en total).

Níger (15 millones de euros, estimativo – préstamo soberano o donación): financiamiento potencial de una plataforma alimentaria de productos alimenticios frescos al por mayor y por menor (estudio de factibilidad en curso); apoyo a la ciudad de Niamey sobre una estrategia de mejoramiento de los equipamientos comerciales de la ciudad

⁵ FAO (2013) *Food Wastage Footprint: Impacts on Natural resources*, Summary Report; FAO (2014) *Food Wastage Footprint: Full Cost Accounting*, Final Report.

⁶ Según el Banco Mundial, los sistemas agroalimentarios abarcaban 50% de la actividad económica africana en el 2013 y podrían generar un mercado de la economía alimentaria de un billón de dólares – y aún más de empleos – de aquí al 2030. <http://www.worldbank.org/en/topic/food-system-jobs>

⁷ Al cabo de un programa de investigación y de construcción conjunta de cuatro años que fue objeto de una nota de doctrine interna dedicada a: “Ciudades y sistemas agroalimentarios: repensar el rol de los mercados. Principios de intervención”.



**OBJETIVO
ESTRATÉGICO N°2:
PROMOVER UN
DESARROLLO URBANO
SOSTENIBLE DE LOS
TERRITORIOS**

2.1. APOYAR LA RENOVACIÓN DE LOS CENTROS URBANOS Y VALORIZAR EL PATRIMONIO

INDICADORES DE RENDICIÓN DE CUENTAS OBJETIVO ESTRATÉGICO N°2

- Número de personas que benefician de un mejoramiento de los servicios básicos (agua, saneamiento, energía, gestión de los residuos).
- Número de personas con un mejor acceso a los transportes sostenibles (indicador común con la división Movilidades de la AFD).
- Número de personas cuyas condiciones de vivienda, acceso a los espacios públicos y a los equipamientos sociales y públicos se les mejoró.
- Número de personas cuyas actividades generadoras de ingresos o de empleo fueron apoyadas.
- Número de personas cuyas actividades generadoras de ingresos o de empleo fueron respaldadas.
- Número de personas cuyas condiciones de vida urbana o fueron aseguradas tras las crisis.

Con el fin de limitar la utilización de nuevos espacios naturales y detener los fenómenos de empobrecimiento de los centros de las ciudades, la AFD acompañar a las estrategias de revitalización urbana que permiten darle de nuevo uso a los terrenos situados en las zonas ya construidas y favorecer su densificación. Estas operaciones de regeneración urbana buscan implementar estrategias de reconquista cualitativa de los espacios, con el fin de acoger a nuevos habitantes y devolverle el atractivo a los centros de las ciudades. La AFD desea que esto sea un eje clave de prospección estratégica, particularmente en los países emergentes.

La intervención de la AFD en el centro de las ciudades se desplegará ante todo bajo el ángulo de la renovación urbana sobre un espacio construido y tejidos urbanos en vía de deterioro. Estos proyectos buscan en particular fortalecer o revitalizar los centros de las ciudades que presentan fenómenos de degradación y pauperización. La acción de la AFD buscará mantener estos espacios vivos, en particular mediante la oferta de viviendas en el centro de la ciudad, lo que constituye una buena alternativa a la expansión urbana en la periferia. Estas operaciones de renovación urbana son un vector importante de desarrollo bajo en carbono a largo plazo, tan sólo por el fortalecimiento de la densidad urbana y el mejoramiento del confort térmico en las construcciones. Se trata de favorecer una nueva oferta de viviendas y rehabilitar los inmuebles existentes deteriorados para mejorar las condiciones de vida de los habitantes. Este enfoque podrá articularse con acciones de valorización del patrimonio

histórico, cultural y natural, en una perspectiva de relanzar el atractivo del territorio junto con el desarrollo turístico. Como complemento, el ordenamiento de polos secundarios en las periferias a menudo poco valorizadas y difíciles de acceso, participarán en la descongestión del centro de la ciudad.

La valorización de estos barrios puede realizarse igualmente a través de la implementación de calzadas e infraestructuras estructurantes, facilitando la movilidad y la conectividad entre los diferentes barrios de la ciudad. Estas reflexiones son complementarias de las intervenciones en barrios precarios, en la medida en que frecuentemente estos mismos barrios tienen fuertes necesidades de desenclave. Por lo tanto, se trata de apoyar a los socios y entidades territoriales para que los proyectos destinados a barrios específicos se integren en estrategias de desenclave.

FOCO - PROYECTOS

Líbano, Tiro y Trípoli (fase 2 – préstamo soberano: 21 millones de euros): Tiro, dinamización de las actividades comerciales y fomento del turismo costero mediante la renovación del puerto pesquero, la rehabilitación de los souks y el ordenamiento de un malecón costero. Trípoli, revitalización del centro histórico que permite restaurar la ciudadela Saint-Gilles, construir una plataforma comercial sobre el río Abu Ali devolviéndole una unidad al centro de la ciudad, rehabilitar unos souks centrales, armonizar las fachadas de los edificios que bordean el río y rehabilitar un caravasar histórico.

China, Qixian (préstamo soberano – 70 millones de euros): contribución al desarrollo equilibrado del territorio, al servicio de los habitantes y visitantes, i) protegiendo y valorizando el patrimonio arquitectónico urbano del centro antiguo de Zhaoyu; ii) contribuyendo a la elaboración de un proyecto turístico del territorio Qixian; iii) haciendo del centro antiguo de Zhaoyu una ciudad animada, acogedora e innovadora para mejorar las condiciones de vida de sus habitantes.

FOCO

Fortalecer el atractivo del territorio a través de la valorización del patrimonio

El patrimonio urbano es una noción evolutiva ligada a la historia y a la identidad de una ciudad, que puede estar conformado por elementos de patrimonio construido (monumentos históricos clasificados o no), patrimonio "ordinario" (elementos arquitectónicos constitutivos de una cultura), patrimonio natural (espacios naturales sensibles en la ciudad), y patrimonio inmaterial (know-how y tradiciones). La AFD se propone proseguir y desarrollar sus intervenciones apoyando la protección, salvaguardia y valorización del patrimonio urbano, porque estas intervenciones, al contribuir al atractivo urbano y a la creación de empleo, tienen asimismo un fuerte potencial de transformación de los espacios y pueden ser el fundamento de una identidad colectiva.

La acción de la AFD y de sus aliados consiste en conciliar la conservación de los barrios históricos con el fortalecimiento del atractivo del territorio y su desarrollo a largo plazo.

Para mejor controlar los riesgos de musealización, de especulación inmobiliaria y gentrificación asociados con este tipo de proyectos, la AFD incita a sus socios a garantizar una mezcla de las funciones (comercios, viviendas, servicios, turismo...), preservar los usos existentes y garantizar un acceso a la vivienda para los habitantes de los barrios. Los proyectos de protección del patrimonio financiados por la AFD combinan en el terreno inversiones y actividades en tres ámbitos:

- Protección y rehabilitación del patrimonio público, incluyendo

las obras propiamente dichas, pero también la elaboración de planes de protección, planes de interpretación o bien la concepción museográfica y escenográfica. Teniendo en cuenta los riesgos técnicos, estas acciones requieren a actores especializados sobre la arquitectura del patrimonio, la arqueología o ciertas técnicas de construcción.

- Desarrollo económico local y valorización turística, incluyendo el apoyo a sectores vinculados con el patrimonio y el turismo (comercio, artesanía, hotelería, técnicas tradicionales de construcción), elaboración de estrategias de posicionamiento turístico o bien mejoramiento de los accesos y de la señalización en los sitios patrimoniales.
- Mejoramiento del marco de vida en las zonas patrimoniales y/o sus alrededores de manera que la recalificación urbana beneficie prioritariamente a los habitantes. Esto incluye la renovación y la creación de espacios y equipamientos públicos, la modernización de las redes y calzadas en zona patrimonial y bajo ciertas condiciones, el apoyo a la renovación de viviendas.

Acciones de fortalecimiento de capacidades destinadas a las autoridades nacionales o locales y a la población, complementan este abanico de intervenciones. Por otra parte, teniendo en cuenta los retos de cohesión social y la importante dimensión de identidad del patrimonio, es crucial la participación de la sociedad civil, de los habitantes y de los usuarios en el montaje de los proyectos. Además, la experiencia francesa tanto pública como privada en el ámbito del patrimonio es reconocida internacionalmente: gobernanza, museos, valorización de sitios excepcionales, conservación y restauración, arqueología, archivos, capacitación, etc.

2.2. FOMENTAR EL MEJORAMIENTO E INTEGRACIÓN DE LOS BARRIOS PRECARIOS

El número de habitantes de los barrios precarios en los países en desarrollo pasó de 689 millones de habitantes en 1990 a más de 881 millones en el 2014. A la luz de las tendencias en curso, las proyecciones anticipan una población mundial que alcanzaría el 1400 millones de habitantes en los barrios precarios en el 2020 y 2000 millones de habitantes en el 2030. La AFD seguirá ampliando el acompañamiento de las estrategias de integración de los barrios precarios al resto del espacio urbano para mejorar las condiciones de vida de los habitantes. Con las acciones de rehabilitación se debería lograr la integración no solamente espacial, sino también social y económica de los barrios precarios.

El primer principio que guía la intervención de la AFD en este ámbito consiste en privilegiar en la medida de lo posible la rehabilitación in situ, minimizando los desplazamientos y los reasentamientos de poblaciones. Este enfoque pragmático,

menos oneroso y que no requiere de nuevos predios, se implementa más rápidamente y permite aportar una respuesta que satisface las expectativas de los habitantes. Consiste en apostarle a los servicios, los equipamientos y espacios públicos como palancas de desenclave, además de mantener los vínculos sociales existentes y la cercanía de los empleos e intercambios. En algunas situaciones es inevitable el desplazamiento de habitantes, sobre todo cuando los barrios están ubicados en zonas de riesgo: se privilegia entonces el reasentamiento cercano. Si bien las intervenciones deben adaptarse caso por caso, la AFD fomenta un enfoque urbano integrado en cada situación: se trata de aprehender los barrios precarios como si fueran parte íntegra de su territorio. Estos barrios, fuente de múltiples innovaciones que requieren pocos medios, albergan de hecho numerosas potencialidades; por ejemplo la informalidad puede ser un vector significativo de producción y dinamismo económico.

En cada situación, la AFD prestará atención a fortalecer el rol del poder público favoreciendo el vínculo entre las autoridades y los habitantes. Asimismo, la AFD incentivará a las autoridades contratantes a tener en cuenta a los habitantes desde el inicio y a todo lo largo del proyecto: más allá de la simple integración, se trata de considerar al habitante como un actor con pleno derecho en el proyecto, en las decisiones de ordenamiento, en la implementación y el mantenimiento de las obras. La implicación de los habitantes puede pasar por numerosos dispositivos: concertación, encuestas, implementación de un Ente ejecutor urbano y social (MOUS⁸), implementación de una autoridad contratante comunitaria que incluya a los comités de habitantes, a las empresas encargadas de las obras y a los poderes públicos.

La AFD puede intervenir tanto a través de enfoques proyecto a escala de una ciudad determinada (Antananarivo, Yibuti) como a través de enfoques “programa” a escala nacional en una lógica de múltiples ciudades (Marruecos, Túnez). Según el nivel de equipamiento del territorio específico, la AFD puede financiar infraestructuras de proximidad: fuentes, saneamiento individual, semi-público o conectado al público, pavimentación de las calles, vías para carruajes, vías transitables, bloques sanitarios, lavaderos, alumbrado público, contenedores de basuras, etc. Más allá del acceso a los servicios, la recalificación de los espacios comunes – a través de la implementación o el mejoramiento de equipamientos públicos, el embellecimiento de los barrios con plazas y parques que generan impactos sociales importantes y el desarrollo de equipamientos culturales y deportivos – contribuye a modificar de manera duradera el aspecto de los barrios y las condiciones de vida de los habitantes. Las intervenciones, a través del mantenimiento y desarrollo de los espacios naturales, la gestión de las aguas pluviales y de los residuos, buscan acrecentar la resiliencia de los

barrios al cambio climático. Por último, en ciertos contextos, particularmente de postcrisis o en el marco de una política dedicada, la AFD también está en capacidad de financiar la construcción o reconstrucción de viviendas, mediante la autoconstrucción – con una asesoría técnica, financiera, jurídica y social.

La AFD, presente en este tipo de proyectos desde hace numerosos años, prosigue su labor con un enfoque iterativo, que se alimenta de balances críticos y de experiencias capaces de hacer evolucionar los modos de intervención: experimentaciones llevadas a cabo en los proyectos postcrisis, nuevo enfoque de varias etapas de los proyectos o bien integración de la tecnología digital para afinar los diagnósticos.

FOCO – PROYECTOS

República Dominicana, Santo Domingo (210 millones de dólares – préstamo soberano): financiamiento del programa de inversión del Estado dominicano para el ordenamiento, reasentamiento y movilidad urbana de un barrio en zona inundable: desplazamiento-reasentamiento de los habitantes a otro barrio, reestructuración de la zona inundable, implementación de una línea de transporte fluvial, extensión de una línea de metro.

Madagascar, Antananarivo (36 millones de euros – subsidio y préstamo soberano): en los barrios más precarios del área metropolitana, inversiones tales como callejuelas, vías transitables, fuentes, bloques sanitarios, lavaderos, contenedores de basuras, espacios públicos; gestión comunitaria de los equipamientos (estructuración y capacitación de los comités de habitantes); fortalecimiento de capacidades de las autoridades (municipios y ministerios).

2.3. ACOMPAÑAR LA SALIDA DE CRISIS DE LOS TERRITORIOS

En paralelo a su intervención destinada al mejoramiento de los barrios precarios, la AFD está llamada a intervenir cada vez más frecuentemente en contextos urbanos en crisis, particularmente marcados por una pérdida de control territorial y por una ruptura del vínculo entre los territorios siniestrados y las instituciones. Estas fragilidades territoriales y estas dificultades para restablecer el vínculo social en los diferentes estratos justifican para la AFD un enfoque y modos operativos adaptados, más flexibles y colaborativos, que permitan poner en común al conjunto de los actores que intervienen en los territorios en crisis.

Efectivamente, en la continuidad de las acciones diplomáticas/militares (enfoque “3D”: Diplomacia, Defensa y Desarrollo) y en complementariedad con las operaciones humanitarias que intervienen más que todo como reacción a las crisis, orientadas sobre todo a públicos vulnerables, la AFD, en un enfoque integrado, busca contribuir a la recuperación progresiva de territorios urbanos marcados por un conjunto de vulnerabilidades. Este mandamiento de actuar rápidamente sin dejar de responder a las lógicas de fondo de la crisis implica un compromiso por etapas que permite iniciar impactos rápidos además de preparar acciones más

⁸ Operador social que juega un papel de intermediario entre los beneficiarios.

estructurantes que se inscriben a largo plazo, con el fin de restablecer de forma duradera los servicios urbanos básicos cuya crisis agravó las deficiencias.

Frente a estos retos que cuestionan las modalidades de evaluación y supervisión de los proyectos, se llevó a cabo un trabajo significativo de capitalización e intercambios de experticia sobre el tema “ciudades en crisis”, que le permitió a la AFD repensar sus instrumentos y modalidades de intervención para que sean más flexibles y más fácilmente desplegables en las distintas geografías.

En el terreno, la respuesta operativa de la AFD a la crisis pasa evidentemente por un apoyo a la reconstrucción, pero también y sobre todo por el despliegue de una ingeniería social más fuerte, que en primer lugar se apoya en los habitantes y en las organizaciones de la sociedad civil, que son los primeros actores de la reconstrucción y garantes de la permanencia de una gestión urbana. Asimismo, apoya la reconstrucción del vínculo entre los habitantes y los poderes públicos, para los cuales las intervenciones en los barrios afectados rara vez constituyen una prioridad en la reconstrucción, y cuya poca capacidad y la legitimidad se ven aún más desgastadas por la crisis. Por ejemplo, la AFD facilita la estructuración social alrededor de un servicio o alrededor de la gestión de una obra, lo que por una parte vuelve más resiliente a la comunidad y por otra, permite recrear un vínculo fuerte entre los habitantes pero también entre el barrio y las autoridades públicas (legibilidad del servicio público de legado a la comunidad). Esta búsqueda de (re)creación de vínculos a doble nivel se materializa especialmente a través de la implementación de mecanismos de participación cuyo objetivo es perennizar dichos vínculos más allá del proyecto como tal. Asimismo, la AFD propone intervenir en apoyo a la prevención o la gestión de los riesgos en un espacio

identificado con las instituciones y con la implicación de los habitantes que viven en el territorio (implementación de un plan de prevención de riesgos, mapeo participativo, desarrollo de un sistema de alerta precoz, etc.).

Por último, en una lógica de desarrollo urbano sostenible, la reducción de los riesgos de catástrofes (RRC) que la AFD asimiló desde hace algunos años, permite avances tanto en el componente estratégico (acompañamiento de los territorios en el análisis y sus vulnerabilidades en su política de reducción de los riesgos de catástrofes) como en el componente operacional (creación de nuevos instrumentos de intervención como el préstamo de contingencia).

FOCO – PROYECTOS

Haití, Puerto Príncipe (30 millones de euros – subsidio): reconstrucción urbana de dos barrios afectados por el terremoto. Infraestructuras, equipamientos y espacios públicos, hábitat y viviendas, propiedad predial, desarrollo social; apoyo a la alcaldía de Puerto Príncipe; apoyo al comité interministerial para el ordenamiento territorial; recurso al THIMO.

África central, Bangui (11 millones de euros – subsidio): PRESU (Proyecto de reconstrucción económica y social en medio urbano); programa de reconstrucción en un contexto postcrisis social y política; realización de acciones estructurantes y de proximidad en alianza con actores que interviene de urgencia; apoyo las autoridades centro africanas; realización del proyecto en dos fases, urgencia y desarrollo.

2.4. APOYAR LOS GRANDES PROYECTOS URBANOS

Las dinámicas de crecimiento urbano de los países emergentes se traducen igualmente por la expansión urbana, la creación de nuevos trozos de ciudades e incluso el surgimiento de nuevas ciudades. Esta dinámica choca frecuentemente con los temas de integración (programas de ciudades privadas del estilo *urbanización cerrada*) y de sostenibilidad (zonas mono funcionales alejadas de los centros urbanos) que limitan las capacidades de intervención de la AFD. Sin embargo, en algunos casos, puede ser la oportunidad de apoyar proyectos ejemplares de desarrollo urbano, que integren los principios del desarrollo sostenible y permiten crear nuevas áreas urbanas, que responden

masiva y cualitativamente a las necesidades de viviendas, de equipamientos y de actividad. La AFD vigilará muy atentamente la correlación de las políticas de expansión urbana con las políticas de renovación urbana que deben ser complementarias.

La integración de los principios de un urbanismo sostenible en los grandes proyectos urbanos es un prerrequisito indispensable para la intervención de la AFD. Al respecto, se incentivará la elaboración de eco referenciales y certificaciones en apoyo al diseño de estos proyectos. Se trata de promover los valores del desarrollo sostenible y pensar

desde la concepción, al funcionamiento y el uso de los lugares: ubicación y accesibilidad, mezcla programática y social, programación de equipamientos públicos, enfoque ambiental del urbanismo (compacto, sobrio, limitación de la impermeabilización de los suelos mediante la implantación de soluciones basadas en la naturaleza...). También se trata de favorecer los enfoques innovadores en materia de desarrollo urbano (la naturaleza en la ciudad, biodiversidad, gestión de riesgos, ciudades inteligentes...). Por último, se incentivará la promoción de un modelo de ordenamiento que movilice la experticia francesa tanto en los modos de concepción como en los modelos financieros, su respuesta siendo adaptada a esta problemática.

Desde un punto de vista operativo, la AFD seguirá acompañando estas iniciativas en contextos diversos: proyectos de renovación urbana (regeneración del centro de la ciudad de Johannesburgo), extensión y ordenamiento de nuevos barrios (ZAC – Zona de Ordenamiento Concertada Pierrefonds en la isla de la Reunión), incluso en algunos contextos, creación de nuevas ciudades (Wuhan en China, Zenata en Marruecos, Dumbéa-sur-Mer en la Nueva Caledonia). También podrá acompañar a operadores de ordenamiento, públicos o parapúblicos, así como a grandes terratenientes que emprenden la mutación o valorización de sus terrenos. La AFD está en capacidad de intervenir en el conjunto de

las etapas de una operación de ordenamiento, apoyándose en la experticia francesa en materia de ciudad sostenible, desde la etapa de financiamiento de los estudios de diseño y programación, hasta las etapas de implementación: preparación de los predios, viabilidad, creación de las tramas viales y de las redes, luego construcción de los equipamientos públicos y las viviendas. Asimismo, le prestará especial atención y apoyo a los portadores de proyectos sobre la problemática de la gobernanza y los modos de proceder en materia de grandes proyectos urbanos, junto con el montaje financiero e institucional del proyecto. La AFD podrá financiar también experiencias pilotos eco responsables, como por ejemplo un islote ser energía o de bajo consumo (Al Omrane en Marruecos).

FOCO – PROYECTO

Isla de la Reunión, ZAC Renaissance III (6 millones de euros – préstamo no soberano): financiamiento de la operación de ordenamiento "Sabana de los Tamarindos" liderada por la empresa de equipamiento del departamento de la Reunión. La operación, ubicada en el municipio de Saint-Paul, busca el ordenamiento de un barrio ecológico (hábitat, actividades y comercios) preservando el paisaje de la sabana característico de esta parte de la isla.

2.5. CONTRIBUIR AL DESARROLLO DE LAS CIUDADES INTERMEDIAS

El crecimiento urbano en marcha en los países de bajos ingresos o intermedios y en ciertos países emergentes, implica una redefinición de los equilibrios territoriales preexistentes, que presenta un desafío para la política de ordenamiento territorial. En efecto, a escala del territorio, el crecimiento urbano y la repartición de las inversiones desplegadas como respuesta a este crecimiento son frecuentemente desiguales. Mientras que la mayoría de las megalópolis existentes – que cuentan más de diez millones de habitantes – presentan un proceso de saturación, las ciudades intermedias – con por lo menos 100.000 habitantes son las más afectadas por los fuertes índices de crecimiento, particularmente en Asia y en África. Estas ciudades juegan un rol económico mayor a nivel regional, ahora bien, enfrentan un déficit de servicios y equipamientos, en comparación con las inversiones desplegadas en las capitales económicas o políticas de los países afectados. De igual modo, estas ciudades intermedias son una oportunidad para reducir la presión cuantitativa y cualitativa de los recursos hídricos, desconcentrando la población urbana y repartiéndola en diferentes cuencas hidrográficas. Por lo tanto, el reto para el Estado es hacer emerger ciudades intermedias como polos

esenciales de dinamismo y de conectividad rural-urbana en una perspectiva de reequilibrio del entramado urbano del territorio.

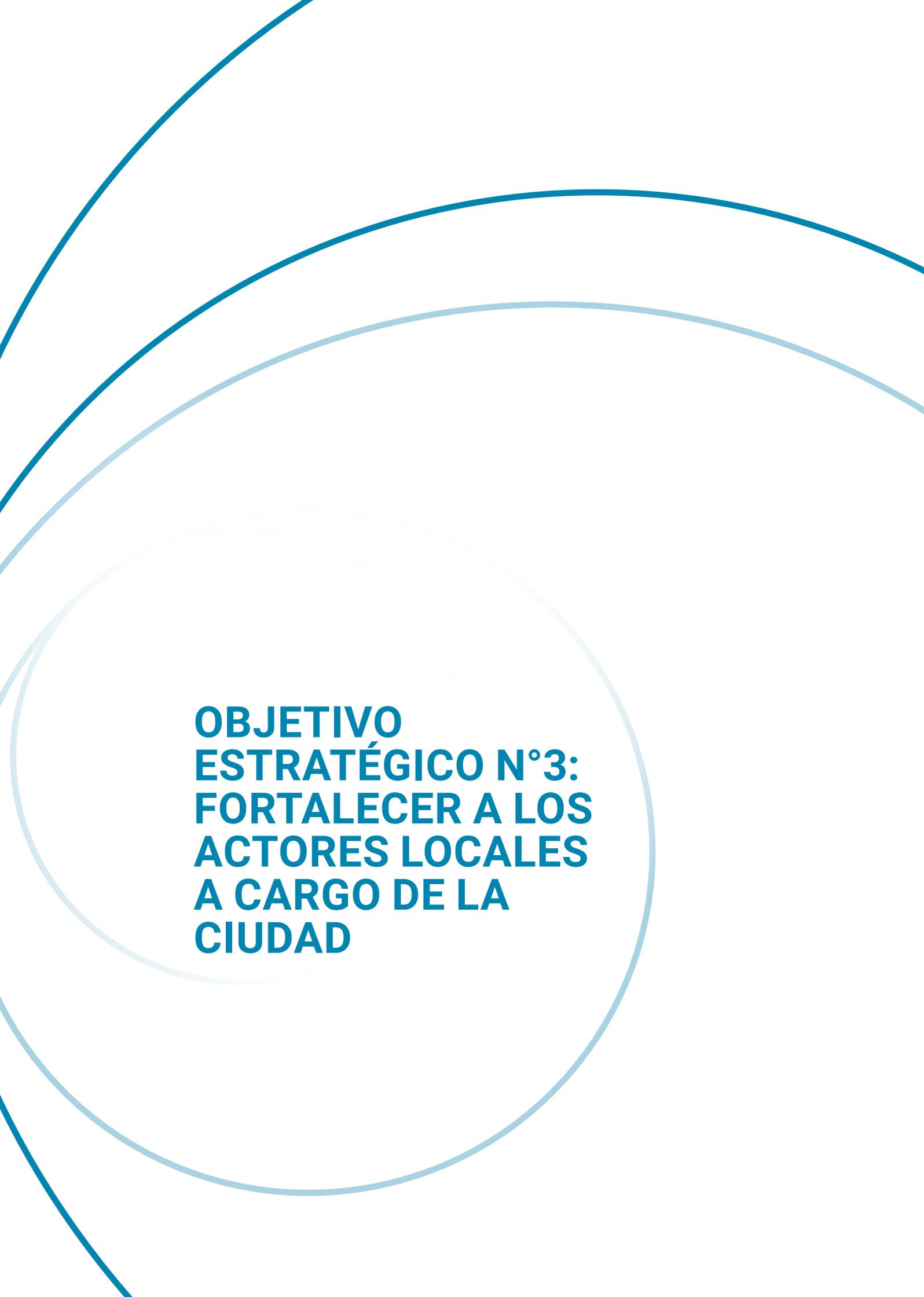
La AFD, para apoyar la evolución del armazón urbano de un Estado, financia de manera creciente programas nacionales destinados a varias ciudades intermedias (Madagascar, Camerún, Jordania, Líbano). La AFD se propone desarrollar este tipo de enfoques que buscan reequilibrar aún más el entramado urbano del país, fortaleciendo el auge y el atractivo de las ciudades intermedias, y en últimas, contrabalanceando el peso de las primeras ciudades del país, capitales económicas y/o políticas. Estos proyectos, liderados políticamente nivel nacional en aras de un reequilibrio territorial, permiten mejorar la calidad del diálogo entre el Estado y las entidades territoriales. El objetivo es primero recuperar el déficit de servicios y equipamientos y dinamizar la economía local para crear empleos. Más allá del tamaño de su población, son otros los criterios que a menudo permiten escoger a las ciudades: se trata ante todo de capitales regionales que interactúan fuertemente con otras ciudades intermedias y/o con la capital económica o política del país.

Los proyectos tienen como objetivo responder no solamente a las necesidades de las ciudades mismas, sino incentivar más globalmente su subregión, mediante efectos de arrastre y la estructuración de corredores de desarrollo así como mejorar el atractivo de las ciudades. Los proyectos financiados por la AFD comportan varios tipos de inversiones estructurantes relacionados con diferentes componentes urbanos: la calzada, los equipamientos comerciales, los servicios urbanos y los espacios públicos.

Ante las crecientes solicitudes para desarrollar estos programas y gracias a la experiencia adquirida de las primeras operaciones en Ghana, Jordania y Camerún, está en curso de estudio una adaptación de las modalidades de intervención de la AFD. Este estudio permitiría una mejor gestión de estas operaciones a veces muy complejas dirigidas a varias ciudades y que requieren apoyo a nivel nacional: concentración sobre ciertos equipamientos estructurantes, distintas fases, y de ser oportuno, movilización de la alianza con la UE para el fortalecimiento de capacidades y un mejor despliegue de los medios locales de seguimiento.

FOCO – PROYECTO

Camerún, Bertoua, Bafoussam y Garoua (65 millones de euros – préstamo soberano; 60 millones de euros C2D): implementación de los programas de inversión prioritarios en tres ciudades intermedias. Despliegue de infraestructuras de calzada, equipamientos comerciales (mercados, mataderos, estaciones de buses), servicios urbanos de proximidad (agua potable, saneamiento, alumbrado público), recalificación de espacios públicos, fortalecimiento de capacidades.



**OBJETIVO
ESTRATÉGICO N°3:
FORTALECER A LOS
ACTORES LOCALES
A CARGO DE LA
CIUDAD**

Los dos ejes complementarios desarrollados por la AFD para responder a este reto buscan por una parte, acompañar mejor a los Estados en la implementación de los procesos de descentralización, y por otra, apoyar a las entidades territoriales más maduras en el financiamiento de su programa de inversión, directamente o mediante el fortalecimiento de su acceso a los financiamientos.

INDICADORES DE RENDICIÓN DE CUENTAS OBJETIVO ESTRATÉGICO N°3

Número de estructuras que intervienen en el sector urbano y que se beneficiaron de un fortalecimiento de capacidades.

3.1. APOYAR LOS PROCESOS DE DESCENTRALIZACIÓN

La descentralización es un proceso cuya naturaleza, intensidad y madurez varían mucho según los países y evoluciona constantemente. Su implementación implica más frecuentemente una transferencia de competencias progresiva, mediante una evolución del marco legal, que necesita dotar a las entidades territoriales de medios financieros, humanos y técnicos, de manera que pueden ejercer realmente las competencias que se les atribuyen. La transferencia de la competencia "gobernanza" a la AFD por el Ministerio francés de Europa y de Relaciones Exteriores en enero del 2016, conlleva repensar y fortalecer estas intervenciones.

La AFD apoyará de manera creciente las reformas que buscan el fortalecimiento e implementación efectiva de la descentralización por medio de préstamos de política pública. Estos apoyos se focalizan en los diferentes puntos claves de la descentralización: racionalización, incremento y mejora de la previsibilidad de las transferencias financieras del Estado a las entidades territoriales; mejoramiento del marco y del recaudo de la tributación local; facilitar el acceso al préstamo para las entidades territoriales; dispositivos de capacitación de la administración pública territorial, etc. Acompañan reformas que le permiten a los Estados apoyarse en entidades territoriales sólidas, catalizadoras de desarrollo de los territorios, y constituyen la base de un círculo virtuoso fortaleciendo las capacidades humanas de las ciudades en términos de gestión y de autoridad contratante, con el propósito de mejorar la durabilidad de los equipamientos públicos locales así como la calidad del servicio a los usuarios. La AFD, cuando sea posible privilegiará matrices de política pública y préstamos de política pública favorables a las inversiones de las entidades territoriales en materia de mitigación y adaptación al cambio climático.

Estos programas, generalmente focalizados en las ciudades intermedias, sin excluir las capitales, permitirán a mediano plazo que una mayor cantidad de ciudades esté en capacidad de recurrir al préstamo para seguir su desarrollo e implementación de su programa de inversión.

Con el fin de afinar e intensificar sus acciones, la AFD desarrollará un conocimiento detallado de los marcos de descentralización en sus distintos países de intervención: en efecto, el marco institucional de la descentralización difiere de un país a otro, con niveles de avance muy diferentes. A través de una herramienta metodológica de diagnóstico de descentralización (llamada *quick assessment*), la AFD está en capacidad de generar un conocimiento concreto y detallado de la manera en que funciona la descentralización en el terreno. Después de una primera experimentación en Argentina que permitió un mejor entendimiento de las especificidades propias del marco institucional federal e identificar a varias provincias sólidas en términos de capacidad financiera y autoridad contratante que podrían beneficiar de préstamos directos de la AFD, se desplegará esta herramienta en otras geografías. Este conocimiento más profundo de las particularidades nacionales permitirá mejorar la calidad del diálogo de política pública sobre la descentralización.

Asimismo, facilitará la adopción de un enfoque mejor definido y adaptado a las necesidades específicas de cada Estado y una buena calibración del nivel de exigencia en el diálogo de política pública sectorial.

Este diálogo con los gobiernos centrales y locales debe en últimas permitir que los procesos de descentralización sean más efectivos, lo que a nivel administrativo resulta en una transferencia de competencias definidas precisamente a las entidades territoriales, y mediante la asignación de capacidades humanas y financieras suficientes para ejercer eficazmente sus competencias.

Las matrices de política pública o los indicadores de desembolso de los préstamos de política pública en este sector, fijarán objetivos realistas y progresivos a lograr, para avanzar hacia un mejoramiento real y sostenible del marco legal y financiero de la descentralización. El enfoque basado en resultados, tal como el instrumento financiero 'Program for results' del Banco Mundial, permite disponer de palancas que impactan al nivel nacional como local,

y favorecer una lógica en la que todos ganen, donde el Estado mejora los recursos financieros y humanos de las entidades territoriales para que puedan demostrar su eficiencia.

Para construir un diálogo estratégico con los estados, la AFD desarrollará cofinanciamientos con las instituciones financieras internacionales, en primer lugar con el Banco Mundial, pero también y según los países, con el Banco Asiático de Desarrollo y el Banco Interamericano de Desarrollo.

FOCO – PROYECTO

Senegal (80 millones de euros): después del Proyecto de apoyo a los municipios (PAC) de 1998 a 2004 prolongado por el Programa de fortalecimiento y equipamiento de las entidades territoriales (PRECOL) de 2006 a 2013, acompañamiento al acto III de la descentralización a través del proyecto Programa de apoyo a los municipios y áreas metropolitanas de Senegal (PACASEN), que busca el fortalecimiento de las capacidades financieras y humanas de los municipios con base en indicadores de desempeño que involucran tanto al Estado como los municipios.

3.2. ACOMPAÑAR A LAS ENTIDADES TERRITORIALES EN SUS PROGRAMAS DE INVERSIÓN Y EN EL ACCESO A LOS FINANCIAMIENTOS

Además de las transferencias de competencias y la asignación de recursos financieros y humanos mencionados anteriormente, el acceso directo al financiamiento es uno de los vínculos que le permiten a las entidades territoriales o a sus operadores sectoriales (empresas públicas locales de ordenamiento, transporte, operadores de servicios de agua y saneamiento, etc.) implementar los programas de inversión en infraestructuras y en los servicios necesarios para el desarrollo de la ciudad.

El enfoque de la AFD busca fortalecer a las entidades territoriales como actores claves del desarrollo territorial, ayudándolas a acceder al nivel de madurez estratégica necesaria. Esto implica un diálogo de gestión sobre sus procesos, sus márgenes de maniobra técnicos y financieros pero también, sobre los instrumentos de planificación y presupuestarios de las inversiones.

En los territorios franceses de ultramar, la AFD desarrolló una estrategia de apoyo-consultoría para las entidades territoriales, en una lógica de alianza con los actores del territorio (servicios prefecturales, direcciones regionales de finanzas públicas, 'Caisse des dépôts', Cámaras regionales de cuentas). El objetivo es apoyar a las entidades territoriales hacia la fiabilidad de su gestión financiera, mejorar el pilotaje de su masa salarial, racionalizar su organización o bien buscar un margen de maniobra financiera tanto en ingresos como en egresos. Esta actividad busca enderezar a largo plazo la situación financiera de algunas entidades

territoriales en dificultad, permitirles acceder a financiamientos y de volver a cumplir su rol de financiador y gestor de equipamientos de servicio público. Esta estrategia se lanzó con éxito en algunos departamentos de ultramar y podrá ampliarse y fortalecerse en función de las necesidades.

El enfoque clima en los territorios franceses de ultramar

Las entidades territoriales francesas de ultramar enfrentan retos climáticos mayores (subida de las aguas, episodios ciclónicos, etc.).

Con el fin de apoyar a los actores públicos locales para que en sus políticas públicas tengan mejor en cuenta estos retos, desde el 2017 la AFD moviliza instrumentos dedicados al financiamiento de proyectos de mitigación y adaptación al cambio climático.

Estos instrumentos, primero restringidos a los países y territorios de ultramar del Pacífico (PTOM), se extendieron a los departamentos de ultramar (DOM) en el 2018. La oferta de la AFD se articula alrededor de un préstamo concesional para el financiamiento de infraestructuras (llamado PSP verde) y de un fondo de asistencia a la ejecución de proyecto, destinado a financiar la originación, la estructuración, el seguimiento y la evaluación de los proyectos elegibles al PSP verde, y apoyar las políticas públicas de lucha contra el cambio climático con el financiamiento de los PCAET (Plan clima-aire-energía territorial) de los PTOM Y DOM.

FOCO – PROYECTO

Isla de la Reunión, PSP verde, Le Tampon (8 millones de euros – préstamo no soberano bajo condiciones sobre-bonificadas equivalente Fondo Verde): financiamiento parcial del programa de inversión 2018-2019 del municipio de Tampon. El programa plurianual de inversiones apunta en particular equipamientos municipales (obras de saneamiento de aguas pluviales, embalses en colinas, adquisición de reservas de suelo, complejo deportivo y gimnasios, sala cunas públicas, modernización de equipamientos municipales), de los cuales dos proyectos emblemáticos con beneficios climáticos: la renovación del parque de alumbrado público y la construcción de la ciudadela administrativa según un enfoque “bioclimático”.

En los Estados extranjeros, el fortalecimiento de las capacidades de gestión de las entidades territoriales es objeto de apoyo importante, mediante el acompañamiento de procesos de descentralización tal y como descrito anteriormente, pero igualmente a través de herramientas de diagnóstico de la gestión de las finanzas públicas como el PEFA (Public Expenditure and Financial Accountability), cuya utilización para las entidades territoriales es promovida por la AFD. La AFD, con base en una facilidad multi-países cuya gestión ha sido encomendada a Expertise France, o a través del *trust fund* del PPIAF⁹, desea darle una nueva dinámica a los PEFA locales, en particular financiando planes de acción post diagnóstico PEFA y cooperación técnica para apoyar a las entidades territoriales en la implementación de estas acciones para mejorar su gestión. Se está realizando una programación para priorizar estos apoyos, que debería arrancar para Burkina Faso, Mozambique, Túnez y Marruecos.

Por último, en ciertos países donde el marco de descentralización lo permite, en particular los países emergentes, la AFD dispone de la capacidad de prestar directamente (sin garantía soberana) a las entidades territoriales o a sus operadores. Así, estos préstamos pueden financiar proyectos específicos (Amán), programas de inversión (Medellín) o programas de política pública (Johannesburgo). Estos programas vienen acompañados sistemáticamente de programas de fortalecimiento de capacidad o de cooperación técnica, que pueden movilizar a una entidad territorial francesa o una experticia sectorial.

Sin embargo, se trata de un mercado limitado debido a las restricciones que existen en numerosos países para que las entidades territoriales puedan acceder a préstamos, al poco número de entidades territoriales que son financiables o “bancables”, al riesgo cambiario (o bien por la competitividad de la oferta de la AFD en ciertos países). El esfuerzo de prospección en las nuevas geografías de intervención de la AFD se focalizará en particular en este campo.

FOCO

Ampliar la diversidad de financiamientos destinados a las entidades territoriales

El financiamiento de entidades territoriales de tamaño modesto no puede ser objeto de un préstamo directo de la AFD. Ahora bien, el reto del acceso al financiamiento de las ciudades intermedias es tan crucial como el de las grandes ciudades. Con el fin de permitirle a estas entidades territoriales acceder a financiamientos en moneda local y con plazos correspondientes con sus necesidades, la AFD busca contribuir al desarrollo de mercados domésticos del crédito para el sector público local a través de líneas de crédito acompañadas de programas de cooperación técnica, con instituciones financieras públicas especializadas en el financiamiento de las entidades territoriales (por ejemplo: DBSA en Suráfrica, FINDETER en Colombia, CPSCS en Túnez, FEC en Marruecos).

No obstante, como complemento de la acción de estas instituciones financieras públicas especializadas, es indispensable que surja un mercado del crédito de bancos comerciales al sector público local. La naturaleza política y las necesidades específicas de las entidades territoriales (préstamos de larga duración), así como la fragilidad del marco de la descentralización en algunos países, a menudo generan cierta desconfianza de parte de los bancos comerciales. En este sentido, los préstamos directos de la AFD pueden tener un efecto de arrastre en el sector bancario, como fue el caso en Senegal donde el préstamo otorgado por la AFD en el 2008 a la ciudad de Dakar, condujo a dos bancos comerciales a otorgar préstamos tras el de la AFD.

Para ir más allá e incentivar a los bancos comerciales a que se arriesguen a intervenir ante las entidades territoriales, y permitirles a las entidades territoriales de cualquier tamaño de acceder a préstamos en condiciones financieras interesantes, la AFD desarrolla con la Unión Europea un instrumento de garantía dedicado, el CITYRIZ, que podría desplegarse primero en África subsahariana y luego en Suramérica.

⁹ Public-Private Infrastructure Advisory Facility



**LOS TRES
ACELERADORES
DE LA ESTRATEGIA
CIUDADES
SOSTENIBLES**

Crear ciudades compactas y densas para limitar su impacto clima reequilibrando las desigualdades sociales, y alojar poblaciones urbanas crecientes no se hará sin una mayor concentración. Los responsables locales tendrán que manejar la paradoja de mejorar la calidad de las ciudades, haciéndolas más compactas e integrando aún más las distintas categorías de población. Este reto no podrá superarse sin recurrir a nuevas herramientas innovadoras tales como las nuevas prácticas de expresión e implicación de la sociedad civil (cartografías colaborativas, urbanismo transitorio), pero también nuevos modos de financiamiento (plataforma de financiamiento colaborativo, presupuestos municipales participativos).

Estas dinámicas y vectores de innovación inspiran la estrategia de la AFD, que hace del apoyo a la innovación entre las prioridades de su intervención, ya sea tecnológica, industrial, social o del resorte de los modos de proceder.

De ese modo se identifican tres aceleradores de desarrollo urbano: (i) la innovación se traduce por el despliegue de dispositivos y laboratorios que le permiten a las ciudades innovar y mejorar la participación de la sociedad civil, (ii) la tecnología digital, factor de aceleración para el alcance del ODS 11, a través de la palanca de transformación de la acción pública local que permite, acompaña a los actores urbanos públicos en sus acciones en materia de transición digital y por último (iii) la movilización de alianzas que permite incrementar el impacto o la riqueza de contenido de los proyectos urbanos financiados.

ACELERADOR 1 – LABORATORIO DE INNOVACIÓN URBANA: ACOMPAÑAR A LA SOCIEDAD CIVIL EN LA PRODUCCIÓN DE LA CIUDAD

En respuesta a las transformaciones sociales en curso y ante la urgencia ecológica, nuevos enfoques colocan a los habitantes en el núcleo de la producción de la ciudad.

Las iniciativas que favorecen el surgimiento de nuevos modos de acción pública no se limitan a París, Madrid o Portland. Aunque los retos sean muy distintos en las ciudades africanas o asiáticas confrontadas a un fuerte crecimiento demográfico, las expectativas de los residentes de las ciudades en cuanto al mejoramiento de su marco de vida así como la irrupción de nuevos actores suscitada por la revolución digital, requieren evoluciones similares en términos de gobernanza de la ciudad.

Colocar a la sociedad civil en el centro de sus proyectos orienta a la AFD hacia las estructuras que reúnen a los habitantes (ONG, asociaciones, colectivos, etc.). El reconocimiento del papel estructurante de los colectivos y asociaciones de barrios para asegurar la gestión de un servicio de agua o de recolección de residuos, pero también para mantener las infraestructuras urbanas en caso de deficiencia del servicio público, incita a tenerlos más en cuenta en los proyectos financiados. Se trata de identificarlos a través de los mapeos de actores llevados a cabo durante los diagnósticos, pero también fortalecerlos involucrándolos en la construcción de su barrio para generar externalidades

positivas (apropiación por parte de los habitantes, creación de vínculos sociales, ayuda mutua y capacitación, ausencia de deterioro de los equipamientos, etc.).

Por consiguiente, se están desplegando nuevas modalidades de intervención que buscan una mejor integración de los habitantes en la construcción de los proyectos urbanos. Se trata de responder directamente a las necesidades de los usuarios y ciudadanos, en paralelo a las intervenciones tradicionales de la AFD (tiempo largo) haciendo emerger acciones que se pueden movilizar rápidamente para probar una programación (al inicio), de nuevos usos (al final) así como nuevos modos de participación ciudadana. La primera experimentación de este enfoque se realizó en unos territorios en crisis, particularmente en Bangui (ver *arriba* la sección "ciudades en crisis" en el objetivo estratégico n°2).

FOCO

Vivero urbano (5 millones de euros – subsidio)

Como resultado de esta experiencia, en la AFD prueba un nuevo dispositivo de vivero urbano, inspirado en los debates y enseñanzas en torno a los nuevos modos de “hacer la ciudad” en Francia, impulsados por actores como la ‘Caisse des dépôts’, las entidades territoriales (convocatoria de proyectos “Reinvente...”, incubadoras territoriales, FabLab) y las experimentaciones lideradas por colectivos y asociaciones. El objetivo es diseñar con los socios institucionales de la AFD, dispositivos de innovación frugal que buscan hacer surgir y acompañar micro proyectos de bajo monto, centrados en la iniciativa y la competencia de los habitantes e implementados rápidamente, previo a las operaciones de envergadura financiadas paralelamente por la AFD.

Probados en dos proyectos pilotos, los primeros resultados de estos laboratorios de iniciativas ciudadanas llegaron en el 2019: acompañar mediante una obra de construcción participativa el diseño del mobiliario urbano asociado a un proyecto

de calzada en Uagadugú, mejorar el diseño de un espacio que acoge temporalmente a artesanos y emprendedores en un depósito en pleno corazón del Gran Túnez.

El objetivo no es de reemplazar un enfoque por otro ya que estos proyectos son complementarios de los instrumentos habituales de la AFD. Además de seguir promoviendo efectos estructurantes en el marco físico del hábitat, el entorno urbano o la oferta de movilidad, se trata de mejor tener en cuenta el imperativo de lograr resultados tangibles a corto plazo.

Por medio de estas iniciativas focalizadas en el usuario, la AFD buscará acompañar a sus aliados hacia modos de gobernanza más colaborativos, como fue el caso de los primeros talleres de reflexión iniciados en Túnez y Uagadugú, que permitieron que los actores públicos, los representantes de la sociedad civil y los expertos de lo urbano construyeran conjuntamente el marco de su dispositivo.

ACCELERADOR 2 – SMART CITY: ACOMPañAR LA TRANSICIÓN DIGITAL DE LAS CIUDADES

La rápida propagación de las tecnologías y servicios digitales provoca desde hace varios años transformaciones económicas y sociales.

La tecnología digital engloba un abanico de herramientas y soluciones basadas en las tecnologías de la información y la comunicación (TIC): infraestructuras de conectividad, captores y demás objetos conectados que generan datos, centros de control y de operación y bancos de datos, interfaces de intercambios de datos (plataformas, open data, redes sociales, portales y aplicaciones). Esto conlleva la producción exponencial de datos y el desarrollo de nuevos actores, usos y servicios. Las ciudades están a la vanguardia de esta transición digital, con una rápida difusión de la utilización del término “ciudad inteligente” (en inglés smart city). La imagen es seductora pero a menudo se articula con una visión “solución” tecnicista, aportada y vendida por los operadores mismos de las TIC. Sin embargo, su entusiasmo refleja las numerosas oportunidades de la tecnología digital para las ciudades como por ejemplo el catastro digitalizado, el mapeo participativo hecho con los habitantes de los barrios o trabajadores artesanales para servir de base a los proyectos, dispositivos de consulta directa, recaudo optimizado de los impuestos locales, seguimiento en tiempo real de la

calidad de los servicios urbanos, etc. Uno de los retos de las ciudades emergentes y en desarrollo es aprovechar la oportunidad de la tecnología digital que es un factor de aceleración para el alcance de los Objetivos de desarrollo sostenible.

Para la AFD, las acciones correspondientes a la Smart City no se deben situar en una lógica de oferta de soluciones digitales “llave en mano” sin conexión con el terreno y los usos. Al contrario, una ciudad realmente inteligente es aquella en la que el alcalde se compromete con sus dependencias y el ecosistema local en una iniciativa que parte de los usos y problemas locales, analiza la demanda, busca soluciones digitales adaptadas – técnicas y organizacionales – y aporta respuestas sencillas y accesibles. Frente al riesgo de rezago de las autoridades públicas locales con respecto a la multiplicación actual de las iniciativas privadas y que emanan de la sociedad civil, la AFD tiene la convicción de que la tecnología digital es una palanca de transformación de la acción pública urbana en cuatro grandes ámbitos cuya competencia es de las ciudades: (i) optimización de los servicios urbanos, (ii) mejora del ordenamiento y de la gestión de riesgos y crisis, (iii) mejoramiento de la gestión de las finanzas locales y de la transparencia del gobierno municipal y por

último, (iv) creación de oportunidades e innovaciones en materia de desarrollo económico local.

Si bien el reto es partir de proyectos concretos de las ciudades para integrar en ellos las herramientas digitales, la otra prioridad es la transformación digital de las autoridades públicas mismas, ya que las herramientas digitales pueden permitirle a la ciudad ser más eficaz con respecto a sus servicios, impulsar nuevas colaboraciones y una agenda de la innovación, definir una base de datos urbanos a digitalizar y compartirla tanto a nivel interno para las necesidades de los agentes, como externo, para que los agentes económicos hagan una utilización benéfica. Reflejo de la posición francesa sobre la tecnología digital, la AFD apoya plenamente una concepción de los datos urbanos considerada como “comunes digitales” para los cuales las autoridades públicas deben elaborar estándares comunes (formato de datos, protocolos de intercambios...) para permitir una interoperabilidad y reutilizaciones.

La AFD, más allá de este papel de convicción de una “smart city de interés general”, desea financiar un mayor número de proyectos urbanos de carácter digital y ya ha asignado financiamientos sobre esta nueva temática (Smart Cities en la India, Zenata en Marruecos, Samarcanda/gestión de residuos en Uzbekistán, etc.). La digitalización de los financiamientos de la AFD destinados a las ciudades

reviste una doble dimensión. Por una parte, la AFD puede, desde la identificación del proyecto y mediante su diálogo con una entidad territorial beneficiaria, incentivar una integración oportuna de las TIC en las inversiones a financiar, y por otra, puede financiar apoyos ante autoridades locales para acompañarlas en su transición digital: incentivar la innovación en su territorio, regular y definir normas y estándares, crear una base de datos, movilizarlos en el marco de la acción pública y favorecer su intercambio, y por último, ganar en transparencia democrática y eficacia organizacional.

FOCO – PROYECTOS

Samarcanda, la gestión de los residuos sólidos y las herramientas digitales: implementación de un sistema de seguimiento y optimización de la recolección de los residuos sólidos de Samarcanda por GPS y sistema de información geográfico, implementación de un sistema de autorizaciones de entrada en el sitio ecológico de tratamiento de los residuos y de un sistema de seguimiento automatizado del funcionamiento de las unidades.

Programa Smart Cities en India: convocatoria de proyecto que integra una temática sobre las herramientas digitales, fortalecimiento de las capacidades de las ciudades laureadas a través de métodos de asesoría sobre el acompañamiento a los cambios manejados por el NIUA (National Institute of Urban Affairs) a nivel nacional, capitalización de los proyectos Smart Cities a través de una plataforma digital (smartnet).

ACCELERADOR 3 – EL FORTALECIMIENTO DE LAS ALIANZAS

En la continuidad de la alianza estratégica suscrita con el grupo ‘Caisse des dépôts et consignations’ (CDC) en 2016 y la integración de Expertise France al grupo AFD, la acción de la AFD se inscribe decididamente en un marco colaborativo. Teniendo en cuenta la diversidad de situaciones y problemáticas, la movilización de aliados permite acrecentar la fuerza, el impacto o la riqueza del contenido de los proyectos apoyados por el grupo AFD.

Los socios de la AFD son de diversa naturaleza: instituciones financieras multilaterales, regionales o bilaterales, actores franceses o internacionales con experticia en materia de ciudad sostenible, institutos de investigación y *think tank*, entidades territoriales francesas involucradas en la cooperación descentralizada, o redes internacionales de ciudades comprometidas por el clima.

La AFD, debido al aumento de las alianzas con estas estructuras actualmente, está llamada a afinar su estrategia en materia de apoyo de las redes y coaliciones internacionales.

La AFD proseguirá y fortalecerá las intervenciones en cofinanciamiento con otras instituciones financieras multilaterales o bilaterales, y el apoyo a redes a escala regional, continental o subcontinental (ejemplo: Eastern and Central African Cities Network for Climate animado por Kampala). Intervenir en cofinanciamiento con otras instituciones financieras permite acrecentar de manera importante la eficacia y el impacto de los apoyos movilizados, además de crear una cultura común de intervención de las instituciones financieras.

Las dos principales instituciones aliadas de la AFD en este sector son la Unión Europea (fondo de preparación de proyectos clima y delegación de fondos) y el Banco Mundial (seis cofinanciamientos en curso, cruce de experticia sobre la resiliencia urbana, la descentralización y la vivienda). Se construyeron otras alianzas que se irán fortaleciendo con el Banco Europeo de Inversión (Iniciativa para el financiamiento de proyectos urbanos – UPFI y cofinanciamiento de proyectos), el Banco Asiático de Desarrollo (cofinanciamientos de proyectos de descentralización en Filipinas) y el Banco Interamericano de Desarrollo (intercambios de experticia sobre el clima y la vivienda e identificación de proyectos en cofinanciamiento en Brasil y Haití).

Tratándose de las alianzas no financieras, la estrategia de la AFD busca continuar una estrecha colaboración con las grandes redes mundiales de entidades territoriales urbanas que se han movilizad o a favor del clima (por ejemplo C40, ICLEI, CGLU, Climate Chance). El desarrollo de alianzas con estas redes de actores le permite a la AFD aportar un fuerte valor agregado gracias a su experiencia y experticia técnica.

En cuanto a la investigación, la AFD estructura una alianza sobre el desarrollo urbano con el IRD, basada en las transformaciones de la acción pública urbana (en particular la innovación y la gestión de riesgos). Asimismo prosigue su alianza con el think tank I4CE bajo el ángulo de la ciudad y el clima.

En materia de cooperación técnica, la AFD desea reforzar su posicionamiento como plataforma de desarrollo, movilizand o la experticia francesa en materia de urbanismo y ciudades sostenibles. En este marco, la AFD pretende continuar sus relaciones de colaboración establecidas con las agencias francesas de urbanismo (directamente o por medio de la FNAU – Federación nacional de agencias de urbanismo), así como con los establecimientos públicos con una fuerte capacidad de experticia (ANRU, ADEME, IRD).

En el sector urbano, la AFD busca desarrollar no solamente cooperaciones descentralizadas en sus proyectos, sino también una estrategia para tejer una red importante de alianzas con las entidades territoriales (Île-de-France, Grand Lyon, Lille Métropole, Rennes, Mulhouse, etc.) o sus operadores técnicos (EPL, agencias de urbanismo, etc.). El objetivo de estas cooperaciones es valorizar al mismo tiempo la experticia de las entidades territoriales francesas y la de sus operadores y darle a la acción de la AFD un anclaje territorial, compartiendo con las entidades territoriales francesas una reflexión estratégica sobre la gestión y el desarrollo de las ciudades. Las alianzas son a largo plazo, como es el caso del *Grand Lyon* y su agencia de urbanismo con la que la AFD establece vínculos técnicos estrechos desde hace quince años. Es así como en el portafolio de proyectos urbanos de la AFD en los Estados extranjeros, 18% de los proyectos comportan un

componente de cooperación descentralizada donde entran en juego 21 alianzas (Grand Lyon, ciudad de París, Lille Métropole, Agencia de urbanismo de Burdeos, región Île-de-France...).

La lista de las alianzas desarrolladas directamente por la división de Desarrollo urbano, Ordenamiento y Vivienda de la AFD figura en anexo.

FOCO

Lille Europa y la ciudad de París en Suráfrica

Johannesburgo, con 4,4 millones de habitantes, es el centro económico de Suráfrica así como un polo de atracción para el resto de la subregión. Históricamente es también una de las ciudades más inequitativas del mundo en términos de repartición de los ingresos. La segregación espacial histórica relacionada con la actividad minera consolidada por el apartheid, estuvo acompañada desde la década de los 60 por un amplio fenómeno de expansión urbana, basado en el modelo norteamericano del todo automóvil. Más adelante, este fenómeno se agravó por el desarrollo de nuevos polos económicos en los años 1970 y por la política post apartheid de construcción masiva de viviendas de interés social en urbanizaciones de baja calidad en la gran periferia.

Hoy en día, estos grandes barrios sociales, aislados y enclavados, colindan con condominios cerrados, cercados y asegurados, sin ninguna transición entre los diferentes espacios. Salvo el centro de la ciudad, los espacios públicos son casi exclusivamente espacios de tránsito. La expansión y la fragmentación espacial de la ciudad contribuyeron a mantener las distintas formas de exclusión.

Para responder a estos retos, las autoridades municipales anteriores hicieron de la transformación espacial la prioridad de su acción. Esta estrategia estaba acompañada de un programa muy ambicioso de inversiones públicas a través de proyectos de vivienda social, servicios básicos (electricidad, agua, saneamiento) y de transporte público urbano. Se trata de conciliar las políticas públicas locales enfocadas a prioridades sociales y la reducción de las emisiones.

La AFD fue solicitada para acompañar este proyecto, técnica y financieramente. En el componente técnico, la AFD movilizó la experticia del Instituto de morfología urbana, entidad que trabaja también en el proyecto del *Grand París* para apoyar a la ciudad en la elaboración de su documento de planificación urbana. Asimismo, el programa de cooperación tiene que ver con el financiamiento de la alianza entre París y Johannesburgo para la elaboración de un plan clima municipal.

El reto para la ciudad de Johannesburgo es que sus documentos de planificación sean operativos en varios sitios distintos, conservando la ambición general a escala operativa del barrio: la coherencia de las diferentes intervenciones será fundamental para asegurar un verdadero efecto a escala de la ciudad. Debido a que presenta numerosas similitudes (plaza financiera y comercial, pasado industrial y predios industriales abandonados, desigualdades socio espaciales dentro del territorio, zonas con parque privado deteriorado, etc.), el área metropolitana de la ciudad de Lille fue identificada por la AFD como un actor prioritario para esta cooperación. Fue así como la AFD financió un programa de intercambio de experiencias entre el área metropolitana europea de Lille (MEL) y Johannesburgo.



**SEGUIMIENTO DE
LA IMPLEMENTACIÓN
DE LA ESTRATEGIA CIUDADES
SOSTENIBLES Y RENDICIÓN
DE CUENTAS**

La implementación de la nueva estrategia de desarrollo urbano se apoya en una nueva herramienta de seguimiento de alcance de los objetivos, que permite:

- **La construcción** conjunta del proyecto con las contrapartes,
- **Un mejor seguimiento** de la implementación de los proyectos,
- **La evaluación** y el mejoramiento de los proyectos,
- **La comunicación** sobre la actividad desarrollo urbano,
- **La rendición de cuentas** pública y ante las tutelas de la AFD.

INDICADORES DE SEGUIMIENTO DE LA ESTRATEGIA CIUDADES SOSTENIBLES

A comienzos del 2017 se emprendió un trabajo piloto de reforma de los indicadores de la actividad urbana de la AFD, previo a la reforma más global de los indicadores de rendición de cuentas (indicadores agregables) del conjunto de las divisiones técnicas de la AFD. Partiendo de una doble constatación de falta de representatividad de los indicadores de rendición de cuentas (indicadores agregables) que no cubrían sino parcialmente la actividad a menudo transversal del desarrollo urbano, y por otro lado, un incremento de los indicadores de proyectos establecidos caso por caso por cada responsable de equipo de proyecto sin una real capitalización, el objetivo fue de volver a arrancar de la realidad de la actividad y de las finalidades de la acción, para definir una serie de indicadores “operativos” pertinentes, que permiten ellos mismos alimentar indicadores de rendición de cuentas (conectados con el nuevo POS de la AFD) y establecer la contribución a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

La construcción de los indicadores de desarrollo urbano comprende así tres niveles, en una lógica ascendente:

- **Meta-indicador:** se trata del indicador introductorio de la actividad urbana de la AFD en vista de la rendición de cuenta, la comunicación y la visibilidad externa ante el público en general.

- **Indicadores agregables:** indicadores sintéticos centrados en el número de beneficiarios por tema importante de intervención del desarrollo urbano (ver las correspondencias con los objetivos estratégicos) y que permite informar el meta indicador de la acción y alimentar la rendición de cuentas ante las tutelas.

- **Indicadores proyectos:** indicadores operativos escogidos durante la definición de los proyectos para dialogar con las contrapartes y aliados sobre las finalidades y prioridades del proyecto. La herramienta indicadores propone un banco de datos de más de 150 indicadores, con su contribución a los ODS y distingue tres tipos de indicadores:

- **de impacto:** medición de los efectos indirectos para evaluar el alcance de la finalidad del proyecto,

- **de resultado:** medición de los efectos directos para evaluar el alcance del o de los objetivo(s) específico(s) del proyecto,

- **de realización:** medición del estado de avance material de las actividades previstas por el proyecto.

META INDICADOR URBANO	Número de habitantes y usuarios de las ciudades cuya calidad de vida mejoró
INDICADORES AGREGABLES URBANOS	Número de personas que benefician de un mejoramiento de los servicios básicos (agua, saneamiento, energía, gestión de residuos)
	Número de personas cuyas condiciones de vivienda, de acceso a los espacios públicos o equipamientos urbanos socio colectivos mejoró
	Número de personas cuyas actividades generadoras de ingresos o de empleo fueron apoyadas
	Número de personas cuyas condiciones de vida urbana les fue asegurada posteriormente a situaciones de crisis
	Número de personas que benefician de mejor acceso a los transportes sostenibles (indicador común con la estrategia de Movilidad)
	Número de estructuras que participan en el sector urbano que beneficiaron de un fortalecimiento de capacidades (no agregable en el meta indicador)

BALANCE ANUAL Y REVISIÓN DE LA ESTRATEGIA CIUDADES SOSTENIBLES

En aras de la rendición de cuentas y capitalización de las intervenciones de la AFD, la estrategia Desarrollo urbano será objeto de un balance de los compromisos e impactos anuales cuantitativos y cualitativos. En un período de cinco años, se llevará a cabo una revisión más

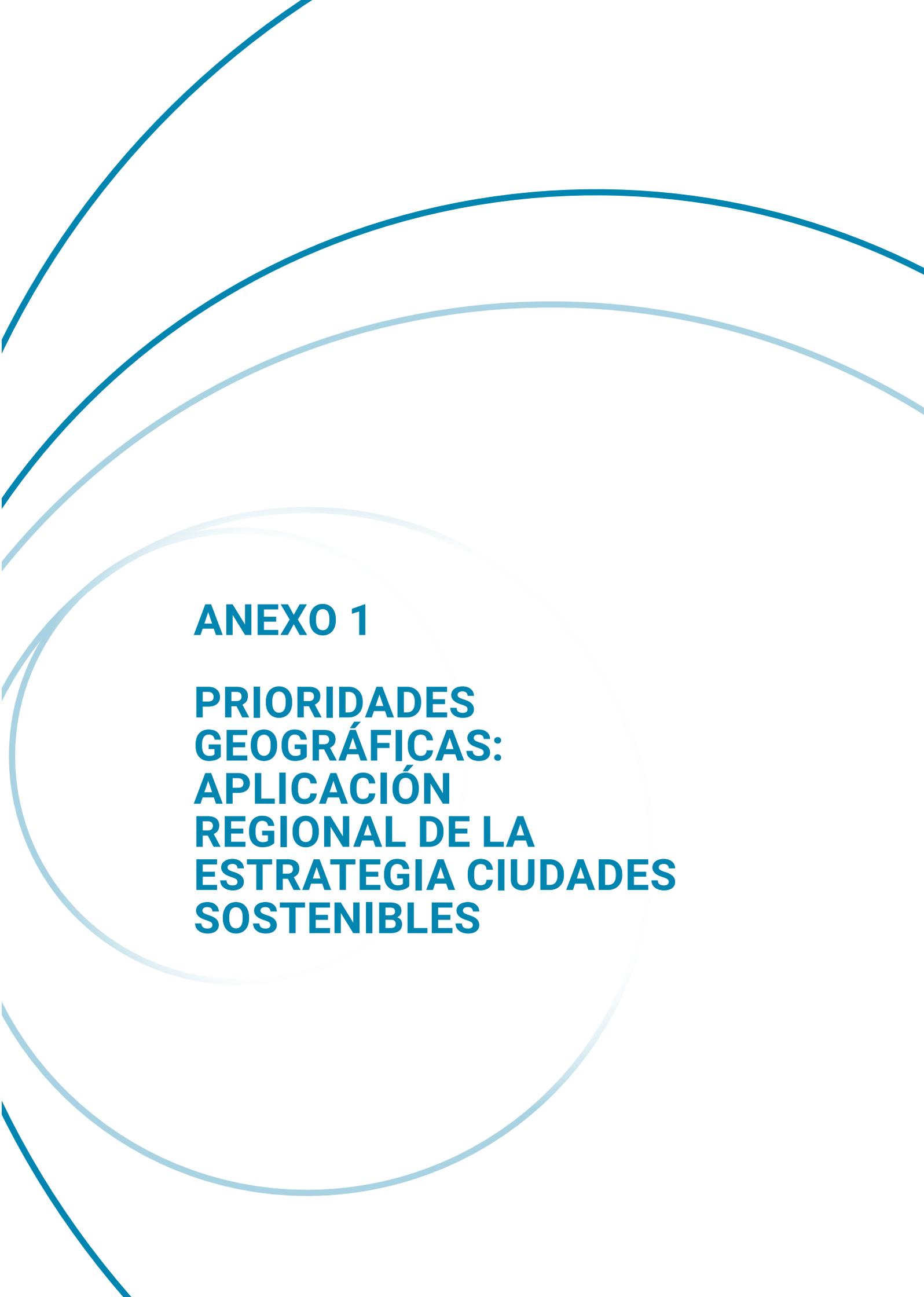
consolidada integrando una síntesis de las enseñanzas de las principales evaluaciones descentralizadas y de las evaluaciones ex post de los proyectos implementados en este período, con el propósito de operar ajustes eventuales de la estrategia.

COMUNICACIÓN ALREDEDOR DE LA ESTRATEGIA

Se les prestará especial atención a las acciones de comunicación alrededor de la estrategia, con el fin de fortalecer la visibilidad de las actividades de la AFD ante los actores del desarrollo urbano, de la esfera política y de las empresas francesas así como de sus homólogos y socios locales. En materia de comunicación externa, la AFD procurará seguir implicándose en los debates de ideas y valorizar los numerosos trabajos de producción de conocimientos que cada año publica en las conferencias de alcance internacional o nacional. La AFD seguirá difundiendo sus orientaciones estratégicas a los aliados externos mediante las capacitaciones, en particular a través de la formación 'Trayectorias entidades territoriales'

que da regularmente en el Campus del desarrollo para concientizar a los dirigentes locales en los temas de desarrollo urbano. A nivel de la comunicación interna, la AFD reconducirá sus esfuerzos de difusión de su estrategia en la red a través de la formación Ciudad sostenible, que se lleva a cabo en París y en las agencias locales gracias a los nuevos soportes digitales. La división de Desarrollo urbano de la AFD mantendrá su participación activa en los numerosos eventos internos: conferencias ID4D, seminarios en torno a los temas claves de la ciudad sostenible, nuevos trabajos de producción de conocimientos, etc.

ANEXOS



ANEXO 1

PRIORIDADES GEOGRÁFICAS: APLICACIÓN REGIONAL DE LA ESTRATEGIA CIUDADES SOSTENIBLES

TODO ÁFRICA, LA MAGNITUD DE UN CONTINENTE

África subsahariana, retos y oportunidades del crecimiento urbano

La población de África subsahariana podría duplicarse de aquí al 2050 y la presión demográfica conlleva el desarrollo de movimientos de poblaciones a las que los poderes públicos tienen el reto de ofrecerles oportunidades económicas y servicios. Con una tasa de urbanización que debería superar el 50% de aquí al 2050, contra 37% en 2014, África subsahariana se encuentra frente a oportunidades pero asimismo ante retos considerables. El auge de las ciudades transforma las economías y las sociedades africanas y sin embargo, para que esto sea un factor de desarrollo se requieren condiciones propicias. En el 2014, a pesar de una disminución de 10 puntos de porcentaje en 10 años, 55% de la población urbana vive en viviendas precarias en ASS y la necesidad de inversiones en infraestructuras urbanas es considerable (estimada en 20.000 millones de dólares al año). La pobreza urbana enfrenta esencialmente cuatro categorías de riesgos relacionados con: i) las malas condiciones de vida, la sobrepoblación y la falta de acceso a los servicios básicos; ii) el empleo vulnerable y peligroso y la discriminación en el mercado laboral que hace peligrar los medios de subsistencia; iii) choques externos/catástrofes naturales que deterioran los hábitats informales; y iv) una gobernanza poco eficaz para responder a las necesidades de infraestructuras y servicios básicos. Frente a las altas limitaciones climáticas y energéticas, el componente ambiental y social debe ser el centro de los modelos de desarrollo urbano y de las inversiones limpias (energías y transportes limpios, gestión de residuos) y resilientes ante los efectos del cambio climático (planificación urbana que integre una zonificación de los riesgos, normas de construcción) deberán incentivarse. Por último, lo esencial de las clases medias cuando las hay, están concentradas en las zonas urbanas y representan hasta 20% de la población urbana y 43% de los gastos urbanos totales. El crecimiento de esta clase media es una fuente de oportunidades que debe ser valorizada para alimentar el crecimiento África (nueva demanda de bienes y servicios).

Las autoridades públicas, para aprovechar el “dividendo de la urbanización”, además de garantizar un desarrollo equilibrado de los territorios tendrán que emprender reformas ambiciosas y favorecer la planificación en función de las especificidades propias de cada territorio, tanto para sus capitales como sus ciudades secundarias (estrategias nacionales de urbanización, planes de ordenamiento municipales y regionales). La descentralización (transferencias de competencias y medios) y el fortalecimiento de las entidades territoriales como el actor central del desarrollo local, serán retos institucionales mayores. Esto plantea cuestiones de capacidad institucional, coordinación multiniveles,

apropiación local, implicación de la sociedad civil, voluntad política pero asimismo una mejor gestión de las finanzas públicas tanto a nivel nacional como local (tributación, transferencias del Estado central hacia las autoridades locales, fondos de inversión locales). En la planificación y gestión de los territorios, particularmente cuando se trata de los recursos naturales, habrá que tener en cuenta la pluralidad de los modos de organización local, formales e informales, públicos y privados (como el caso de las organizaciones participativas de tipo “comunes”). Además, el crecimiento urbano particularmente en las ciudades secundarias será considerable y va a requerir el desarrollo de programas nacionales de apoyo para estas ciudades.

El enfoque del AFD tiene como meta el desarrollo territorial en África subsahariana: se trata de manejar las problemáticas urbanas y rurales de manera complementaria, acompañando el fortalecimiento de los procesos de descentralización y desarrollo local (desarrollo de los sectores económicos e infraestructuras de transporte). Por otra parte, las intervenciones del grupo AFD buscarán acompañar a los actores urbanos en la promoción y el apoyo del auge de las ciudades sostenibles, accesibles, creadoras de empleo y socialmente incluyentes. La AFD proseguirá sus acciones de fortalecimiento de capacidad de las entidades territoriales y acompañamiento de los ejercicios participativos e incluyentes de la planificación territorial, así como los procesos de construcción conjunta de los proyectos. También se hará hincapié en apoyar la transformación digital de las ciudades africanas haciendo de las municipalidades el centro de una gobernanza y de los procesos de innovación con las *startup*, la sociedad civil y el sector privado. La AFD apoyará en particular proyectos que contribuyan a anticipar el crecimiento demográfico y las migraciones internas mediante la planificación, la adquisición de herramientas de gestión y ordenamiento territorial preventivo, especialmente a través de un diálogo sobre la gestión de las tierras. Se continuará la implementación de estrategias y proyectos a favor de un desarrollo urbano más resiliente y bajo en carbono (programa de inversiones, estrategia clima) especialmente a través de la movilización de CICLIA (fondo de preparación de proyectos urbanos con beneficios climáticos en África subsahariana). Además, la AFD apoyará las políticas públicas urbanas que buscan mejorar el acceso duradero a los servicios básicos (vivienda, transportes, agua y saneamiento, electricidad, educación, salud, gestión de residuos). En esta óptica, sus financiamientos apuntarán en prioridad el mejoramiento de las condiciones de vida de las poblaciones más vulnerables, empezando por aquellas que viven en los barrios precarios de las ciudades y sus periferias (rehabilitación, derecho predial, extensión y mejoramiento de los servicios de agua y saneamiento, gestión de los residuos), fortaleciendo así su inclusión. Las zonas

urbanas vulnerables a los cambios climáticos (zonas costeras, barrios precarios en zonas inundables o no aptas para la construcción) serán objeto de una atención particular para desarrollar el acceso a servicios básicos que permiten una mejor adaptación a los choques. La AFD intervendrá en los proyectos de gestión de las aguas pluviales especialmente en las grandes ciudades donde las inundaciones causan graves problemas sanitarios. Por último, la AFD incentivará las políticas que buscan dinamizar las economías urbanas (política de vivienda, mercados, estaciones, zonas comerciales e industriales) y fomentar la oferta de empleos formal o informal, además de respetar el medio ambiente.

Herramientas y alianzas

- ONG
- Unión Europea
- Banco Mundial
- BAfD
- Programa URBACT de fortalecimiento de capacidades de las autoridades locales
- Facilidades de preparación de proyectos urbanos recientes y con beneficios climáticos (CICLIA)
- Herramientas de la AFD dedicadas a las situaciones de crisis y conflictos (ciudades en crisis)

La alianza Sahel, ciudades frágiles y prioritarias del continente africano

El plan Sahel permite identificar seis países que requieren modos de intervención específica: Senegal, Mauritania, Mali, Níger, Burkina Faso y Chad. La AFD cuenta con una presencia histórica en estas zonas en su mayoría francófonas. Se identificaron tres retos mayores que justifican el tratamiento específico del Sahel en las intervenciones de la AFD. En primer lugar, se trata de una zona frágil, compleja y en plena mutación: la adaptación al cambio climático es una necesidad vital en esta región donde las sequías e inundaciones alternan, así como una inseguridad alimentaria crónica. Las economías transfronterizas son factores de resiliencia que es preciso apoyar y tener en cuenta para enfrentar estos desafíos. Por otra parte, si bien el crecimiento económico se fortaleció en estas últimas décadas, la transición demográfica que no acaba absorbe los frutos. Las economías siguen siendo de tamaño restringido, poco diversificadas y generan fuertes desigualdades. La población, en su mayoría joven, enfrenta problemáticas de déficit en materia de empleos y capacitación de buena calidad particularmente importantes. Además, estas disparidades alimentan el cuestionamiento de la acción pública y las tensiones de los contratos sociales. La pobreza arraigada genera frustraciones y una desconfianza creciente con respecto a las instituciones. Los territorios periféricos y las poblaciones vulnerables están al margen de las trayectorias de desarrollo nacional. La multiplicación de los conflictos y violencias alimenta las percepciones sociales de injusticia y marginalización.

En esta zona, la AFD tiene la ambición de identificar y contribuir al fortalecimiento de los factores de resiliencia en el

conjunto de los territorios de los seis países involucrados. Sus ventajas comparativas pueden contribuir a una lógica de estabilización regional. De ese modo, la AFD quiere promover un desarrollo más incluyente, sostenible y creador de empleos, además de contribuir a las cohesiones nacionales y a un desarrollo territorial equilibrado.

La estrategia urbana se articula alrededor de esta noción de desarrollo equilibrado de los territorios y de las ciudades secundarias. Se trata del ordenamiento de los pequeños centros urbanos secundarios atractivos y prestarle una atención particular a las periferias de las ciudades. La intervención de la AFD se organizará en dos componentes: apoyo en el acceso a los servicios básicos (servicios de agua y saneamiento eficientes, responder a la necesidad de infraestructuras urbanas); el desarrollo de la conectividad urbano/rural participando en la estabilización del territorio, particularmente en materia de seguridad alimentaria y mercados para los productos agrícolas, en una lógica de desarrollo local y descentralización. La realidad de la violencia requiere no afectar aún más y ofrecer medios rápidos para apaciguar o recuperarse de episodios de crisis o catástrofes (ordenamientos sencillos, gestión por las ONG, volver a reconstruir el vínculo de las poblaciones con las autoridades locales).

Herramientas y alianzas

- Instituciones europeas: Fondo fiduciario de urgencia (FFU) de la UE para África
- Banco Mundial (en el sector rural)
- Instrumentos de la AFD dedicados a las situaciones de crisis y conflictos ("Ciudades en crisis")

África del Norte, una región con múltiples autoridades contratantes urbanas

África del norte se caracteriza por tener operadores estables, sólidos y conocidos en el sector del desarrollo urbano – Holding Al Omrane (HAO), la Caja de depósitos y gestión (CDG) y Tanger Med Zones (TMZ) en Marruecos; la Agencia de rehabilitación y renovación urbana (ARRU) en Túnez; etc. – así como intermediarios financieros robustos – el Micro, Small and Medium Enterprises Development Agency (MSMEDA) en Egipto, el Fondo de equipamiento comunal (FEC) en Marruecos, la Caja de préstamos y apoyo de las entidades territoriales (CPSCL) en Túnez, etc. – en los que se basa una parte importante de las intervenciones de la AFD en la región.

La región mediterránea enfrenta las consecuencias del crecimiento demográfico sostenido de las últimas décadas: una parte importante de la población es joven y no tiene acceso al empleo. Se trata del primer reto identificado por la AFD en la región. Las dificultades para la creación de empleos están relacionadas con tres factores: (i) la función pública ya no absorbe tanta masa salarial como anteriormente; (ii) el sector informal sigue siendo importante; (iii) y el tejido de la PME es particularmente frágil. Las migraciones hacia las ciudades agudizaron las disparidades territoriales con el

auge de ciudades macrocéfalas que captan los flujos económicos. Al mismo tiempo, muchos trabajadores rurales que migraron a la ciudad se asientan en zonas “rurbanas” mal equipadas (en vivienda y particularmente en transporte), y debido a la poca industrialización no encuentran empleo. Por lo tanto, el atractivo de los territorios rurales y el desarrollo de las ciudades intermedias son retos mayores.

El segundo reto es ambiental: la calidad de vida en esta zona dependerá de la capacidad de los actores públicos y privados para luchar contra las contaminaciones, manejar la escasez de recursos naturales y reparar los efectos de la vulnerabilidad al cambio climático. Un calentamiento de 1 a 3° en las temperaturas de la superficie del mar de aquí al 2100 podría exponer hasta 25 millones de personas que viven en la costa a la subida del nivel del mar (fuente CMI). Del 2010 al 2030, Alejandría, Casablanca y Túnez sufrirán potencialmente pérdidas económicas del orden de 1000 millones de dólares cada una, a raíz de las inundaciones, la inestabilidad de los suelos, la falta de agua así como los terremotos (fuente CMI). Las primaveras árabes pusieron de manifiesto los desequilibrios territoriales que una centralización institucional excesiva había enmascarado durante años, de manera que la descentralización surgió como una de las respuestas aportadas por los poderes centrales a las aspiraciones que emanaban de las poblaciones. Su implementación efectiva sigue siendo difícil de concretar en todos los países del costado sur del mediterráneo y la descentralización se vislumbra más bien como un horizonte en vez de una realidad en el terreno. Las entidades territoriales rara vez disponen de autonomía jurídica y financiera que les permita acceder al endeudamiento externo. Marruecos, con la regionalización avanzada, y Túnez, abrieron el camino bajo el ángulo de reformas a emprender para favorecer el surgimiento de instituciones descentralizadas. Además de inscribir la descentralización en la Constitución tunecina y adoptar un código de las entidades territoriales, Túnez, al igual que Marruecos, organiza elecciones municipales directas.

África del Norte es una región donde la AFD es reconocida en el ámbito del desarrollo urbano debido a relaciones de largo plazo con un buen número de operadores urbanos de la región. Ya se utiliza el abanico de instrumentos financieros y es real el potencial de préstamos soberanos o no soberanos para las entidades territoriales o los operadores. Por ende, la AFD debe adaptarse y pasar por el actor más pertinente, ya se trate del nivel ministerial, de las empresas de ordenamiento, de los intermediarios financieros o bien de los operadores urbanos especializados, incluso de las empresas de desarrollo local, siempre y cuando estos actores tengan una visión coherente del territorio urbano y de su política pública.

Dos prioridades se desprenden de estos retos: a escala de cada territorio, reparar las desigualdades en el acceso a las oportunidades económicas y manejar la escasez del capital natural. La intervención de la AFD persigue cuatro finalidades en África del Norte: (i) promover un crecimiento

sostenible creador de empleos (empresas que generan empleos, acceso de las mujeres al mercado laboral, territorios atractivos con nuevos equipamientos y servicios satisfactorios), la AFD por ejemplo apoya la dinámica de creación de empleos locales liderada por el programa de rehabilitación de los barrios de vivienda en Túnez, (ii) administrar un capital natural restringido y adaptarse a las variaciones climáticas (seguridad energética, gestión de la escasez del capital natural), (iii) fortalecer la cohesión social (desempleo, migraciones, desplazamientos forzados) y (iv) apoyar la descentralización y una mejor gobernanza urbana. Los proyectos de apoyo a los procesos de descentralización aún son incipientes, pero ya existen proyectos pilotos en Marruecos y en Túnez. Los proyectos urbanos integrados y las ciudades intermedias son sectores clásicos y seguirán siendo la base de las intervenciones de la AFD en esta geografía. En el marco de su alianza con las instituciones europeas (Comisión Europea y BEI) y regional (Unión por el Mediterráneo), la AFD se dotó de instrumentos de preparación y análisis de proyectos destinados a respaldar el surgimiento de ciudades sostenibles y resilientes en el Mediterráneo (Norte de África y Medio Oriente). En este sentido, se movilizó un fondo específico, UPFI (*Urban Projects Finance Initiative*), para apoyar la preparación de proyectos urbanos integrados hasta el 2021. El tema de la aceptación del préstamo por los poderes públicos se identifica como una problemática omnipresente en la región, a sabiendas de que las inversiones en la ciudad a menudo no generan ganancias a corto plazo. Las temáticas de patrimonio y turismo asociadas a las ciudades mediterráneas cobra mayor importancia, particularmente alrededor de los temas de rehabilitación de los centros de las ciudades deteriorados y de gestión del litoral. Para esta región, desde la primavera árabe, el turismo es un recurso que evolucionó con una disminución del turismo internacional a favor del turismo local y regional. La tecnología digital representa un potencial en términos de mejoramiento de los servicios urbanos en la región. El concepto de corredores de desarrollo podría ser pertinente en el marco de la conurbación, por ejemplo en Marruecos o en Egipto. La temática de la vivienda tiene un fuerte potencial que se trata de desarrollar evitando el escollo de las ciudades nuevas no sostenibles donde la AFD no desea comprometerse. Al contrario, las eco ciudades ofrecen para la región un potencial de desarrollo urbano bajo en carbono y resiliente al cambio climático (es el caso de la eco ciudad de Zénata en Marruecos, apoyado por la AFD). La gestión de la fiscalidad local (predial, catastro, base tributaria) se identifica como portadora de potencial pese a numerosas resistencias internas de la función pública.

Herramientas y alianzas

- Alianzas con las CDC de Marruecos y de Túnez a explorar
- Unión Europea, con una mayor implicación
- Socios europeos bilaterales (KfW, AECID, cooperación neerlandesa) y multilaterales (Comisión Europea, BEI, BERD) como socios privilegiados
- Alianza de Deauville

LAS AMÉRICAS Y ORIENTES: CIUDADES ALIADAS DE UNA MUNDIALIZACIÓN REGULADA

Las Américas: una alianza que se extiende entre la AFD y las ciudades

América latina, urbanizada en un 80%, es la región más desigual del mundo con África austral (coeficiente Gini) y la más violenta del mundo (tasa de homicidios). El sector informal emplea 55% de la población activa mientras que 25% de la población vive en barrios precarios. La mitad de las mujeres son excluidas del mercado laboral. Las grandes ciudades enfrentan un déficit de vivienda e importantes segregaciones socio-espaciales. La expansión urbana fragiliza el patrimonio ecológico y a su vez las ciudades son vulnerables a los efectos del cambio climático (modelos carbonatados, es vulnerable a las El patrimonio ecológico se fragiliza por la expansión urbana que también participa de la vulnerabilidad de las ciudades a los efectos del cambio climático (modelos a base de carbono, poco diversificados y dependientes de una demanda externa) y su exposición al riesgo de amenazas naturales.

Sin embargo, la toma de conciencia ambiental está en curso y se traduce en los NDC incorporados en las estrategias nacionales, con algunos países líderes en los retos climáticos (Perú, Brasil, México). Los principales retos identificados en estos contextos son (i) la descarbonización y la diversificación de los modelos económicos, (ii) la transición energética (energías renovables), (iii) la gestión sostenible de los recursos naturales y ecosistemas, y (iv) las inversiones en adaptación y resiliencia (incluso la gestión de riesgos). La presencia regional de la AFD es reciente con mandatos diferenciados (región fragmentada), y sigue ampliándose a nuevos países (Cuba, Argentina). Sin embargo, la actividad de financiamiento directo de las ciudades (préstamos directos a largo plazo en condiciones de mercado) es limitada debido al número reducido de entidades territoriales fácilmente identificables y que se pueden bancarizar, así como por las reglamentaciones locales, especialmente en Brasil. Con todo y eso, parece ser posible y está en curso de estudio una apertura al financiamiento no soberano. Además, la descentralización sigue siendo de geometría muy variable en el continente: ya sea en Perú, Brasil, Bolivia, México o República Dominicana, la AFD sólo interviene con préstamos soberanos.

La continuación de los grandes proyectos urbanos multi-componentes y el respaldo a las políticas públicas de regeneración urbana son prioridades para la AFD, en particular en geografías emblemáticas como Brasil o Argentina. Sin embargo, el principal objetivo es apoyar las estrategias de lucha contra el cambio climático y las pérdidas

de biodiversidad, especialmente mediante el desarrollo de proyectos de mejoramiento de la eficacia energética de la construcción y la movilidad urbana. La territorialización de las políticas públicas es una nueva pista de intervención que permitiría combinar los temas ambientales y los asuntos de gobernanza (descentralización, diálogo con los Estados federados, diálogo multi-niveles). Asimismo, la contribución de la AFD en la reducción de las desigualdades económicas, sociales, territoriales y el fortalecimiento institucional es una de las prioridades en la región, en particular para responder a las problemáticas de la violencia urbana y de género que son particularmente importantes. Tres temáticas claves de intervención emergen para el sector urbano en la región: (i) la resiliencia (adaptación de las ciudades y gestión de los riesgos climáticos y ambientales), (ii) el abastecimiento de las ciudades y (iii) la gestión de los residuos (reto climático y económico). Asimismo, el tema del acceso a la vivienda y el apoyo a los programas nacionales y regionales de producción de vivienda para los más pobres es un eje de intervención reciente de la AFD. Para entender mejor a los actores y los retos de ese modo alimentar el portafolio, podría resultar útil hacer un análisis sobre el estado de la descentralización en los países de intervención de la AFD en la región.

Herramientas y alianzas

- Oportunidades para apoyarse en el BID – mediante eventuales cofinanciamientos – para entrar en temas de descentralización:
 - gobernanza metropolitana (a sabiendas de que en este tema el BID hace énfasis sobre todo en el enfoque francés),
 - metropolización,
 - fortalecimiento de la descentralización.

No obstante, no son muchos los países que podrían financiar con préstamos estos temas sobre descentralización.

- Bancos públicos y entidades territoriales, bien sea mediante préstamos directos, a través de los bancos regionales o por medio de Préstamos de política pública (PrPP)
- Entidades territoriales francesas y CDC

Orientes: apoyar el paso a una escala mayor del crecimiento urbano

Bajo el efecto combinado del éxodo rural, del crecimiento natural y de la reclasificación, la Asia urbana (48%), con un crecimiento urbano de 2,3% al año, pronto superará a la rural. La población urbana ya cuenta 2000 millones de personas; más de 200 ciudades superan el millón de habitantes, mientras que la región cuenta con 15 de las

31 megalópolis mundiales, de las cuales 7 con más de 20 millones de habitantes. Algunos de los países asiáticos ya sufren – en particular los emergentes – así como otros van a sufrir, efectos perversos exponenciales no controlados: desarrollo y expansión urbana descontrolada lo que impacta fuertemente en la calidad de vida en la ciudad, desequilibrio territorial que agudiza las desigualdades en las poblaciones, contaminación muy alta y actualmente 17 de las 20 ciudades con el aire más contaminado en el mundo, etc. Asimismo, esta región está fuertemente amenazada por el cambio climático: los riesgos de inundaciones son considerables en numerosas ciudades, siendo que 6 de las 10 megalópolis de Asia están ubicadas sobre la costa - Yakarta, Shanghái, Manila, Karachi, Bangkok y Mumbai – y que tres cuartos de la población mundial que vive en las zonas costeras más vulnerables están en Asia. Por ende, la optimización del funcionamiento de las ciudades es fundamental para su sostenibilidad y el equilibrio global de los territorios. En este continente, la gestión de las ciudades es sin embargo competencia del Estado central y de sus emanaciones desconcentradas, en un contexto en el que la transferencia de las competencias de urbanismo a nivel local aún sigue siendo limitada. La consideración del individuo y la necesidad de mejorar la calidad de vida se afirma como una tendencia social generalizada, en lugar de las políticas de masas esencialmente basadas en el desarrollo económico a cualquier precio, ya sea social como cultural y ambiental. El acceso a los servicios y su confiabilidad son retos de primer orden para los habitantes de las ciudades: a través del impulso de las clases medias urbanas emergentes y el peso de los actores locales, abundan las demandas de agua, alimentación, aire de mejor calidad, transporte y electricidad más conectados, servicios sociales más eficaces y accesibles. La adaptación al cambio climático, integrada en el marco más general de la protección de los ecosistemas urbanos así como el acompañamiento de las transiciones bajo en carbono para la ciudades, son objeto de crecientes solicitudes en cierto número de país (China, India, Vietnam, etc.) que entendieron el riesgo de desestabilización que les hacía correr la evolución climática y sus amenazas. Paralelamente hay una aspiración general a la descentralización, que tiene su fuente tanto en las expectativas de las poblaciones locales como en la necesidad de aportar respuestas locales al cambio climático. Si bien las solicitudes siguen siendo en su mayoría sectorizadas, las demandas de los países se relacionan de manera creciente, con problemáticas de tipo multisectorial o territorial, cuyo manejo requiere tanto soluciones institucionales como estrictamente técnicas.

Por ende, la estrategia de la AFD en Asia se aplica según tres ejes. El principal, la promoción de un desarrollo urbano sostenible, responde a los retos de la contaminación del aire, gestión de los riesgos ambientales y de los recursos naturales, además del mejoramiento en la calidad de vida de los habitantes. Va a la par con el apoyo de trayectorias económicas más bajas en carbono: se trata de respaldar (i) el desarrollo de las energías renovables, la eficacia energética y el control de la demanda, poniendo un énfasis particular en las iniciativas innovadoras (por ejemplo, energía

térmica de los mares, relacionado con la gestión del agua en todos sus estados) y la capacitación del capital humano a estas tecnologías, y (ii) más generalmente el desarrollo de políticas climáticas nacionales o locales. De acuerdo con la orientación clima voluntarista de los sectores de concentración de nuestra actividad, se tiene un objetivo transversal de 70% de proyectos con co-beneficios clima en la zona. El apoyo del ordenamiento territorial y la descentralización puede integrar proyectos de mejoramiento de la conectividad en los transportes marítimos y ferroviarios, y el acompañamiento de las políticas públicas de descentralización, contribuyendo así a la reducción de las desigualdades entre los territorios. Asimismo, la protección y valorización del patrimonio urbano son temáticas relevantes. Los temas del ordenamiento territorial, el mejoramiento de la conectividad o la descentralización son asuntos claves, particularmente en los archipiélagos. El fomento de un desarrollo urbano sostenible y de servicios públicos mejorados tiene que ver con el conjunto de las geografías asiáticas, especialmente China, India, Vietnam, Sri Lanka o Uzbekistán. En cuanto a la protección de los patrimonios, hace parte del trabajo de cooperación tanto en China, Laos y Pakistán (patrimonio cultural) como en la India, o sobre proyectos regionales.

Las oportunidades de diálogo directo con las entidades territoriales siguen siendo pocas y el desarrollo del financiamiento no soberano también sigue siendo difícil, en particular debido a bloqueos políticos: en regla general, las entidades territoriales no están autorizadas a endeudarse con instituciones financieras internacionales. La alianza con el BAsD seguirá siendo prioritaria y se inscribirá en el marco del nuevo acuerdo-marco firmado con la AFD en el 2016 – Partnership Framework Agreement– que fija objetivos de cofinanciamientos más ambiciosos para ambas instituciones, definiendo temáticas concretas de colaboración: lucha contra el cambio climático, contaminación del aire, transportes urbanos, ciudades sostenibles y protección social. En el marco de la alianza AFD-BAsD, gracias a la movilización de un fondo específico se fortalecieron las herramientas de preparación y análisis de los proyectos urbanos con beneficios climáticos: CICLASIA (piloteado conjuntamente con el CDIA basado en Manila). El diálogo constructivo con la UE se fortalecerá, tanto en materia de estrategias y prioridades sectoriales como de implementación de herramientas comunes. Los recursos europeos se movilizarán de manera creciente para acompañar nuestras operaciones mediante, por un lado, las facilidades de combinación de la Unión Europea, y por otro, con las delegaciones de fondos sobre programas nacionales (restringidos únicamente para ciertos países). La colaboración con el Banco Mundial y la KfW proseguirá, haciendo hincapié en los diálogos de política pública.

En el Cercano y Medio Oriente, los retos de desarrollo se basan principalmente en (i) la inserción social y política de los jóvenes y las mujeres, (ii) la reducción de las desigualdades y la respuesta a las aspiraciones de la clase media, y (iii) la transición hacia trayectorias de desarrollo bajo en carbono y resiliente al cambio climático, apoyando el surgimiento de ciudades sostenibles. Al igual que los países del Norte de África, los países del Cercano y Medio Oriente enfrentan un crecimiento demográfico sostenido y problemáticas para el acceso al empleo de los jóvenes. El éxodo rural hacia las ciudades generó disparidades y desequilibrios territoriales a escala de los países, mientras que las inversiones en infraestructuras urbanas y servicios básicos no siguieron este crecimiento urbano. El atractivo de las zonas rurales y el reequilibrio territorial mediante la consolidación, incluso la constitución de polos urbanos regionales, constituyen una respuesta adaptada a las problemáticas de crecimiento urbano y priorización de las inversiones urbanas. Así como en el costado sur del Mediterráneo, el costado sureste y el Cercano Oriente enfrentan las problemáticas de cambio climático y vulnerabilidades de sus territorios (calentamiento climático, la escasez de recursos naturales, contaminaciónes, sequías, erosiones costeras y subida del nivel del mar, etc.). La primavera árabe también marcó a los países del Cercano y Medio Oriente, poniendo de manifiesto las fuertes disparidades territoriales, las desigualdades sociales y las problemáticas de representación política de las poblaciones. Con excepción de Turquía y a pesar de los procesos de descentralización en curso, las entidades territoriales de la región aún no cuentan con los recursos y medios que les permiten financiar e implementar las políticas adaptadas de gestión de los recursos, equipamiento territorial y desarrollo urbano.

En consonancia con la estrategia desarrollada para la región del Norte de África, la intervención de la AFD en el Cercano y Medio Oriente se orienta hacia (i) la promoción de un crecimiento sostenible y creador de empleos, en particular a través del fortalecimiento del atractivo de los territorios; (ii) la gestión de la escasez de los recursos naturales; (iii) el fortalecimiento del vínculo social y de la cohesión social, especialmente en las regiones en crisis e impactadas por las migraciones y desplazamientos forzados; (iv) el apoyo a la descentralización como en Jordania y en Líbano. Asimismo y de manera transversal, la AFD implementa un apoyo a los procesos de descentralización y fortalecimiento de los medios y recursos de las entidades territoriales, particularmente en Jordania (mediante préstamos de política pública y ayudas presupuestarias sectoriales) y en Palestina. Las dinámicas de atracción de los territorios y desarrollo económico local pasan igualmente por el desarrollo del turismo y la preservación del patrimonio. De ese modo, estos objetivos pueden vincularse con enfoques de resiliencia económica de las ciudades secundarias y el reequilibrio territorial, como es el caso particular de los proyectos del AFD en el Líbano.

Por último, en los Balcanes, que se caracterizan por ser países más bien pequeños y para algunos de ellos con un estatuto de adhesión previa a la UE, la AFD estará en el inicio de un diálogo con las partes interesadas a cargo del desarrollo urbano. Una escucha de las necesidades servirá posteriormente para estructurar operaciones. En este estado, el enfoque Ciudad y clima, pero también el acelerador Ciudad y tecnología digital, podrán ser objeto de un diálogo que permita hacer emerger futuros financiamientos a nivel nacional o regional. Los retos de conectividad entre ciudades y países son finalmente un ámbito de cooperación posible (infraestructuras de transporte). En términos de herramientas y alianzas, la AFD acaba de ser parte de los miembros de la Western Balkans Investment Facility gestionada por la Unión Europea (DG Regio).

Herramientas y alianzas

- Fortalecimiento de la alianza AFD-BasD
- Colaboraciones con el Banco Mundial
- Facilidades de preparación de proyectos urbanos recipientes con co-beneficios climáticos (UPFI, CICLASIA)
- Unión Europea (facilidades de combinación y delegación de fondos), con una mayor implicación
- Aliados europeos bilaterales (KfW, AECID, etc.) y multilaterales (Comisión Europea, BEI, BERD)
- Alianza de Deauville
- Instrumentos de la AFD destinados a situaciones de crisis y conflictos (“Ciudades en crisis”)

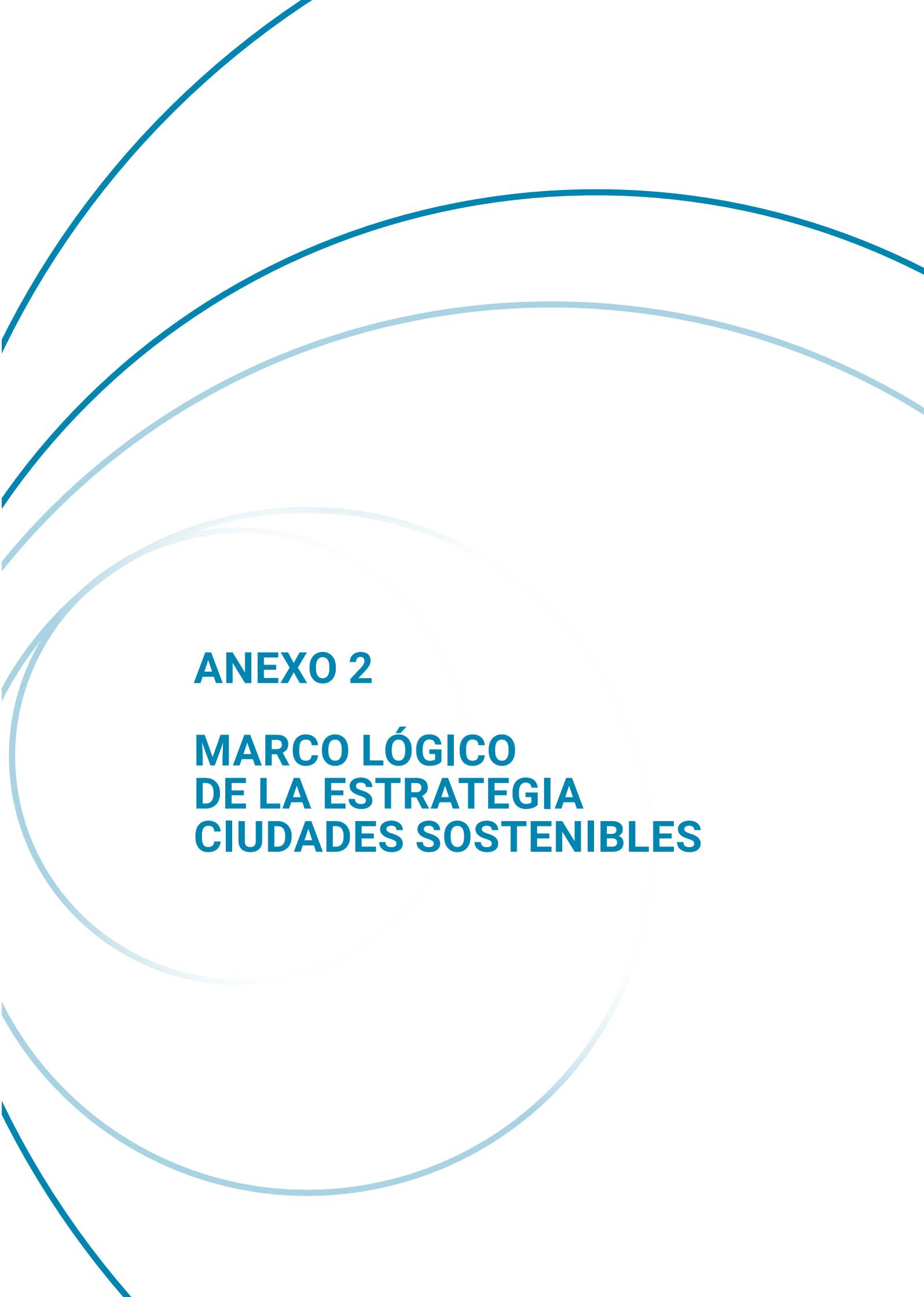
LOS TRES OCÉANOS: LAS CIUDADES DE ULTRAMAR, PUENTES ENTRE FRANCIA Y EL MUNDO

La AFD ha financiado históricamente a las entidades territoriales y a los operadores de vivienda y ordenamiento en los territorios franceses de ultramar. La acción de la AFD se caracteriza por la importancia de sus intervenciones, lo que la hace uno de los primeros financiadores del sector público local junto con la CDC. Sin embargo, la elaboración y realización de los proyectos urbanos en ultramar a veces se ve contrariada por la insuficiencia de recursos de las entidades territoriales ordenantes, teniendo cuenta los retos que deben enfrentar y las inversiones necesarias que se requieren. En efecto, estas entidades están demasiado endeudadas para generar dinámicas territoriales ambiciosas portadoras de desarrollo económico, pese a que la situación social sigue siendo tensa (tasa de desempleo de los jóvenes de menos de 25 años que alcanza el 60% en Martinica o en la Isla de la Reunión).

La intervención de la AFD en estas zonas se da bajo la forma de financiamientos presupuestarios para apoyar los programas locales de inversión (estrategias de desarrollo urbano sostenible o programas sectoriales), así como financiamientos de proyectos destinados a los operadores de vivienda y ordenamiento. Recientemente, la AFD hizo evolucionar sus modalidades de intervención fortaleciendo su rol de "apoyo consultoría" y socio técnico de las entidades territoriales de ultramar, especialmente sobre el tema climático. La AFD, gracias al fuerte posicionamiento voluntarista sobre el tema climático en sus misiones en el extranjero, desea profundizar sus actividades a favor del clima en las regiones de Ultramar, en coherencia con los actores públicos franceses competentes sobre esta temática. Una de las reflexiones en curso sería montar una oferta con ADEME y /o la CDC para apoyar técnica y financieramente a las entidades territoriales, más allá del financiamiento de sus presupuestos de inversión. Se podrían desarrollar alianzas entre posicionamientos complementarios (incluso con operadores técnicos como por ejemplo como Météo France).

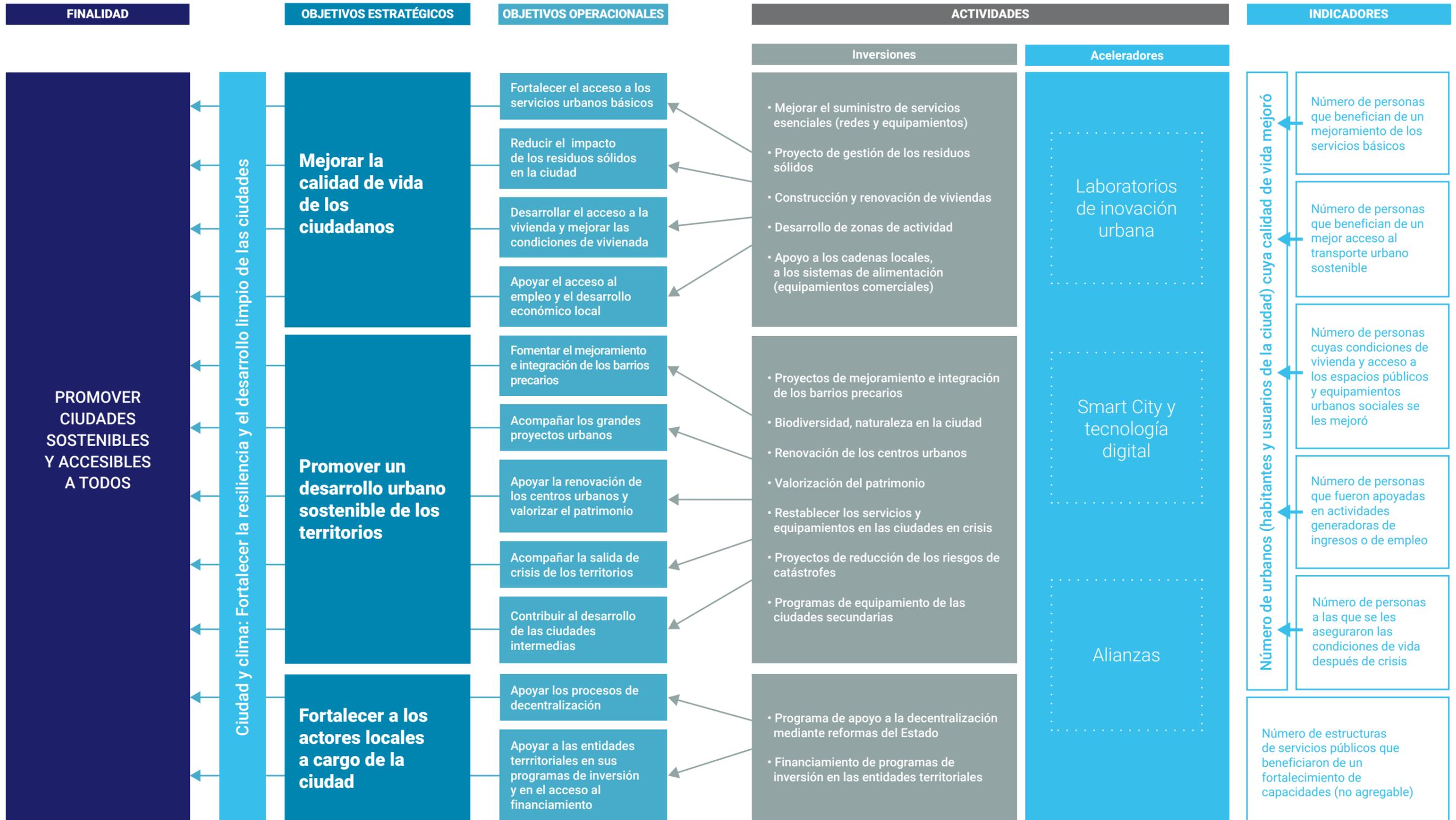
Herramientas y alianzas

- En los territorios franceses de ultramar, en el sector urbano, los préstamos presupuestarios directos a las entidades territoriales y los préstamos directos a los operadores de vivienda y ordenamiento son los instrumentos principales de intervención de la AFD. Este enfoque fue renovado en el 2017 con la inserción de tres procesos de subsidios: a las entidades territoriales sobre las finanzas locales; en Mayotte (apoyo para la estructuración de proyectos de financiación UE) y en el Pacífico. El mayor obstáculo para estas políticas es la falta de capacidades locales.
- Por otra parte, la AFD consolidará su rol de financiamiento de los concesionarios y operadores públicos (SEM de Estado y locales, Establecimientos públicos prediales...) y privados que dirigen los grandes proyectos urbanos (en particular los proyectos ANRU), en coordinación con las entidades territoriales ordenantes, en complementariedad y subsidiaridad con los actores presentes en este sector, particularmente la CDC.



ANEXO 2

MARCO LÓGICO DE LA ESTRATEGIA CIUDADES SOSTENIBLES





ANEXO 3
ALIANZAS

Enseguida figura la lista de las alianzas claves directamente desarrolladas por la división de desarrollo urbano, ordenamiento y vivienda (VIL). Las alianzas estratégicas de la AFD, de las cuales algunas son implementadas en el sector del desarrollo urbano, se desarrollan y dirigen a nivel de la sede del AFD.

Alianzas técnicas francesas:

- ADEME (Agencia del Medioambiente y Control de la Energía)
- ANRU (Agencia Nacional para la Renovación Urbana)
- CDC (Caja de Depósitos y Consignaciones)
- Empresa del Gran París
- FEPL (Federación de Empresas Públicas Locales)
- FNAU (Federación Nacional de Agencias de Urbanismo)
- PFVT (Alianza Francesa para la Ciudad y los Territorios)
- USH (Unión Social del Hábitat)

Think tanks especializados y distintas iniciativas internacionales:

- CAHF (Centro para el financiamiento de la vivienda asequible en África)
- Cerema (Centro de estudios y de experticia sobre los riesgos, el medio ambiente, la movilidad y el ordenamiento)
- Climate Chance
- I4CE (Institute For Climate Economics)
- IRD (Instituto de Investigación para el Desarrollo)

Redes de ciudades y actores de la acción exterior de las entidades territoriales francesas:

- C40 Cities (Cities Climate Leadership Group)
- CGLU (Ciudades y Gobiernos Locales Unidos)
- ICLEI (International Council for Local Environmental Initiatives)

Instituciones financieras internacionales, bancos de desarrollo y fundaciones filantrópicas:

- BAsD (Banco Asiático de Desarrollo)
- BEI (Banco Europeo de Inversión)
- BID (Banco Interamericano de Desarrollo)
- BM (Banco Mundial)
- CAF (Banco de Desarrollo de América Latina)
- Fundación Aga Khan
- Fundación Rockefeller
- KfW (Banco de Desarrollo de la República Federal de Alemania)
- SECO (Secretaría de Estado para la Economía, Confederación Suiza)
- UE (Unión Europea)



ANEXO 4

BALANCE 2014-2017 DE LA PRODUCCIÓN DE CONOCIMIENTOS

CONFERENCIAS

– 2014

Presencia en las grandes conferencias:

- Seminario de Lima “Ciudad sostenible y cambio climático”
- Foro Vivapolis
- COP20 – evento paralelo CAF/IDFC sobre ciudades y clima
- FMDV-CGLUA: “Financiar las ciudades africanas, agendas y solución”
- Foro Urbano Mundial de Medellín – evento paralelo: social vs. clima; barrios precarios; financiamiento de las ciudades en Latinoamérica

Organización/participación en otras conferencias:

- Conferencia “Ciudades y cambio climático: ¿efecto marketing para la COP21 o cambio real de las prácticas?”
- 35º encuentro nacional de las agencias de urbanismo (en la AFD)
- ID4D “La rehabilitación in situ de los barrios precarios: ¿una solución sostenible?”

– 2015

Presencia en las grandes conferencias:

- Cumbre ICLEI
- FNP/FMDV: 3es encuentros de los municipios para el desarrollo sostenible
- Conferencias Ciudades Resilientes (ICLEI)
- Club Vitecc
- Foro territorios y sociedad civil CUF, ICLEI, Grupo Mayor, entidades territoriales y sociedad civil
- Cumbre Clima de Bogotá
- Foro Ciudad Sostenible Franco Chino
- Africités (Afri-ciudades) 2015
- COP21 – 9 eventos paralelos, una conferencia ID4D sobre el impacto clima de las políticas públicas locales y un stand de la AFD ciudad en el pabellón de las ciudades y regiones en alianza con la red de ciudades ICLEI

Organización/participación en otras conferencias:

- Cumbre París evento paralelo COP21
- Cumbre Lyon evento paralelo COP21: Clima y territorios
- Conferencia ID4D “Micro-finanza y vivienda”
- Conferencia “Modos innovadores de financiamiento de las entidades territoriales”
- Conferencia ID4D “Ciudades y clima” en el Grand Palais
- Encuentros del desarrollo: “El rol de la modelación para medir el impacto de las políticas climáticas urbanas”
- Seminario “Miradas cruzadas” movilidad y biodiversidad
- Seminario Metrolab: “Metropolización y gestión de los servicios urbanos”

– 2016

Presencia en grandes conferencias:

- Climate Chance – eventos paralelos: Financiamientos innovadores; movilizar nuevos recursos para cooperaciones para el desarrollo resiliente bajo en carbono; Promoción/ acceso a las energías renovables en África: reto clima y desarrollo económico
- Hábitat III – eventos paralelos: políticas del hábitat y vivienda social en arriendo; ciudades en crisis; finanzas; UPFI y la nueva Agenda urbana del Mediterráneo
- COP22 – eventos paralelos: cumbre de los representantes electos locales; Financing Sustainable Local Action

Organización/participación en otras conferencias:

- Conferencia FNAU “Grandes proyectos urbanos”
- Taller de lanzamiento de un estudio sobre la vivienda social en arriendo en Latinoamérica en alianza con el BID
- Intercambio Puerto Príncipe Bangui sobre la intervención en un contexto de crisis
- Coloquio “La reconstrucción urbana post crisis: ¿Los actores del Norte siguen teniendo un rol a desempeñar?”

– 2017

Presencia en grandes conferencias:

- Climate Chance en Agadir – evento paralelo: “El Progreso de la acción de los actores no estatales”

Organización/participación en otras conferencias:

- Los Encuentros del desarrollo “En búsqueda de innovación: valorización de los recibidos en las ciudades del Sur”
- Conferencia ID4D “Salud urbana: ¿el nuevo reto de las ciudades?”
- Conferencia ID4D “Slum is beautiful? Repensar los barrios precarios”
- Policy-Action Lab “Guarantees for municipal debt: Unlocking sustainable local investment in the South”
- Seminario “Estudio sobre la vivienda social en arriendo en Suramérica”
- Seminario Metropolización ordenamiento de los barrios vulnerables del gran Santo Domingo
- Ciclo Salud urbana: (encuadre, residuos, calidad del aire)
- Conferencia “Alimentación de las ciudades”
- Toward Innovative and Competitive Cities
- Jornadas nacionales de intercambios de la renovación urbana (JERU) de la ANRU: “La Renovación urbana en el centro de los debates participativos” (Presentación de la división VIL en el pabellón experiencias internacionales)
- Ciclo de encuentros “Ciudades en crisis” (presentación de proyectos y capitalización)
- 28º Congreso de AATF: mesa redonda “Metrópolis mundiales”
- Conferencia FNAU Smart Cities
- Conferencia ciudad sostenible en Egipto
- Conferencia “Promesas y realidades de las herramientas digitales para la gobernanza en las ciudades en desarrollo”

ESTUDIOS Y PUBLICACIONES

Revista *Handshake* (SFI, grupo BM) número sobre los residuos "Linking private & public"

"La AFD y la intervención en barrios precarios: retroalimentación de experiencias y recomendaciones estratégicas"

Savoirs Communs "Financiar la ciudad latinoamericana: instrumentos al servicio del desarrollo sostenible"

Atlas cartográfico Filipinas, planes clima locales

Cuestión de desarrollo + Focales India "Análisis institucional/descentralización"

Cuestión de desarrollo "Adaptación al cambio climático en las ciudades: ¿Cuáles son las condiciones de éxito?"

Cuestión de desarrollo "Integrar los barrios precarios a las ciudades: el desafío de mañana"

"Las SIDOM: que impactos en las economías de ultramar"

Cuestión de desarrollo "Ciudades y mitigación del cambio climático"

Miradas sobre la Tierra 2015 "La inclusión social: un objetivo mayor para las ciudades"

"La AFD y los equipamientos urbanos comerciales – 30 años de proyectos de rehabilitación de mercados en África"

"Manual metodológico para el desarrollo económico local para uso de los representantes locales africanos"

Cuestión de desarrollo "¿Cómo luchan las ciudades contra el cambio climático?"

Alejandro. Regenerando la ciudad: una contribución basada en las experiencias de la AFD

Estudio "Acceso a la finanza clima para los municipios a través de la intermediación bancaria"

Estudio "capitalización sobre experiencias de los PCET Francia / internacional en previsión de la COP21"

"Guía para crear una agencia urbana", publicación AFD-FNAU

Nota ex post "Como apoyar la revitalización económica y social en las ciudades en crisis"

Mapping Gap and Opportunities in Localizing Climate Finance, CCFLA

Subnational Governments around the World: Global Observatory on Local Finance

"La AFD y las políticas alimentarias urbanas"

Cuestión de desarrollo "¿Cuál rol para los Estados en la acción clima de las ciudades?"

Issue Brief IDDR I n°06/17 "Promesas y realidades de los usos de la tecnología digital en las ciudades en desarrollo"

EVALUACIONES DE PROYECTO/ INTERVENCIÓN SECTORIAL

PERCCUN, Mauritania, 2013	FIDL HCMC/DaNang y Can Tho, 2017
Ordenamiento urbano en Niamey, Níger, 2012	Ayuda presupuestaria Ciudad del Cabo, 2017
Ordenamiento urbano de Siem Reap/Angkor, Camboya, 2013	Préstamo presupuestario JoBurg, 2017
Líbano, valorización del patrimonio cultural y desarrollo urbano, 2014	AFHCO (Affordable Housing Company), Suráfrica, 2015
Líbano, apoyo institucional a la DGA (Dirección General de las Antigüedades), 2014	DBSA – Municipios de bajas capacidades, Suráfrica, 2015
Evaluación ex post del programa de apoyo a la reabsorción de la vivienda insalubre y tugurios en Marruecos	Evaluación de impacto de un proyecto de renovación urbana en el municipio de Balbala (PDUI), Yibuti
PNRQP3, Túnez, 2011	Proyecto de apoyo a la BHS para el financiamiento de la vivienda de bajo precio, Senegal, 2015
Revisión de evaluaciones descentralizadas – proyectos en los barrios precarios, multi países, 2014	LGFBR1 –Apoyo para la descentralización, Filipinas, 2015
PRECOL – Financiamiento parcial del programa de fortalecimiento y equipamiento de las entidades territoriales, 2017	PAACO, Programa de apoyo para el área metropolitana de Cotonou, Benín, 2013
PADUL – Programa Patrimonio y Desarrollo Urbano Luang Prabang con PADUL 2 A mitad de camino, 2017	Fondo de dotación de los distritos (DDF) – Municipios ghaneses, Ghana, 2013
Iniciativa residuos Pacífico – SWMI (Solid Waste Management Initiative), 2017	Proyecto de desarrollo urbano en las dos principales ciudades del país (Accra y Kumasi), Ghana, 2013
PEUL I y II, 2017	Programa de apoyo para el desarrollo municipal (MDP) en Gaza y en Cisjordania
PNRU – PROVILLE a mitad de camino, 2017	Modernización de los canales de distribución de los productos agrícolas y pesqueros, Túnez, 2012
Transportes Río, 2017	Evaluación de los dispositivos de prevención de los deterioros coyunturales (OMR)
Minas Gerais, 2017	



**LISTA DE LAS
SIGLAS Y
ACRÓNIMOS**

ADEME: Agencia del medioambiente y control de la energía

AFD: Agencia Francesa de Desarrollo

AFHCO: Affordable Housing Company

AFR: Departamento África de la AFD

AIF: Facilidad de inversión para Asia de la Unión Europea

ALC: Departamento América Latina y el Caribe de la AFD

ANRU: Agencia Nacional de Renovación Urbana

AOTU: Autoridad Organizadora del Transporte Urbano

APD: Ayuda pública para el desarrollo

ASI: Departamento Asia de la AFD

BAD: Banco Africano de Desarrollo

BasD: Banco Asiático de Desarrollo

BEI: Banco Europeo de Inversión

BERD: Banco Europeo para la Reconstrucción y el Desarrollo

BDMG: banco de desarrollo del Estado de Minas Gerais (Brasil)

BHNS: Bus de alto nivel de servicio

BM: Banco Mundial

BPM: Bienes Públicos Mundiales

BRT: Bus rapid transit

C2D: Contrato de desendeudamiento y desarrollo

C40: Cities Climate Leadership Group

CAF: Banco de Desarrollo de Latinoamérica

CAHF: Centro para el financiamiento de la vivienda asequible en África

CDC: Caja de Depósitos y Consignaciones

CDC Clima: Caja de Depósitos y Consignaciones clima

CDIA: Cities Development Initiative for Asia

CDN: Contribuciones determinadas a nivel nacional

CEFEB: Centro de formación económica y bancaria de la AFD

CEREMA: Centro de estudios y de experticia sobre los riesgos, el medio ambiente, la movilidad y el ordenamiento

CGLU: Ciudades y gobiernos locales unidos

CGLUA: Ciudades y gobiernos locales unidos África

CICID: Comité francés interministerial de la cooperación internacional y desarrollo

CICLASIA: Ciudades y Clima en Asia (Programa de preparación de proyectos con beneficios climáticos para la ciudades de Asia)

CICLIA: Ciudades y clima en África subsahariana (Programa de preparación de proyectos con beneficios climáticos para ciudades de África subsahariana)

CIR: Marco de intervención regional

CIS: Marco de intervención sectorial

CMI: Centro de Marsella para la integración en el Mediterráneo

COP: Conferencia de las partes sobre el cambio climático

COSEI: Comité de orientación estratégica para les eco industrias

CUF: Ciudades Unidas Francia

DBSA: Banco de Desarrollo de Suráfrica

DOM: Departamento francés de Ultramar

EPL: Empresa pública local

ETI: Experto técnico internacional

FEPL: Federación de empresas públicas locales

FEXTE: Fondo de experticia técnica e intercambios de experiencias

FFEM: Fondo francés para el medio ambiente mundial

FIV: Facilidad de inversión para el vecindario de la Unión Europea

FMDV: Fondo mundial para el desarrollo de las ciudades

FNAU: Federación nacional de las agencias de urbanismo

FSP: Fondo de solidaridad prioritaria

FUM: Foro urbano mundial

GES: Gases de efecto invernadero

GIZ: Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit (Agencia alemana para la cooperación internacional)

HAO: Holding Al Omrane

HIMO: Alta intensidad de mano de obra

I4CE: Institute for Climate Economics

ICLEI: International Council for Local Environmental Initiatives

IFS: Institución financiera especializada

IRD: Instituto de investigación para el desarrollo

JICA: Agencia japonesa de cooperación internacional

KfW: Kreditanstalt für Wiederaufbau (Banco de desarrollo de la República Federal de Alemania)

LAIF: Facilidad de inversión para América Latina de la Unión Europea

LEDNA: Local Economic Development Network of Africa (Red para el desarrollo económico local en África)

LGFFDR: Local Government Finance and Fiscal Decentralization Reform Program (programa de inversión apoyado por la AFD en Filipinas)

MEAE: Ministerio de Europa y de Relaciones Exteriores

MED: Departamento Mediterráneo de la AFD

MOUS: Ente ejecutor urbano y social

ODD: Objetivo de Desarrollo Sostenible

ONG: Organización No Gubernamental

PCAET: Plan clima-aire-energía territorial

PE: Países emergentes

PEE: Programa de eficacia energética en los edificios

PEFA: Public Expenditure and Financial Accountability

PFVT: Alianza francesa para la ciudad y los territorios

PIB: Producto interior bruto

PMA: Países Menos Avanzados

POS: Plan de orientación estratégica

PPI: Programa Plurianual de Inversión

PPIA: Public-Private Infrastructure Advisory Facility

PPP: Alianza público privada APP

PRI: País de ingreso intermedio

PROPARCO: Empresa de promoción y participación para la cooperación económica (filial del grupo AFD)

PSP: Préstamo sector público (producto financiero AFD)

PTOM: País y territorio de Ultramar

REC: Departamento de investigación de la AFD

RSE: Responsabilidad Social y Ambiental RSA

SECO: Secretaría de Estado para la economía (Confederación Suiza)

SEM: Empresa de economía mixta

SIDOM: Empresas inmobiliarias de los departamentos de Ultramar

SNTA: Sub-National Technical Assistance (Programa de asistencia técnica a las entidades infra estatales)

STEP: Planta de tratamiento de las aguas residuales PTAR

TIC: Tecnología de la información y comunicación

UE: Unión Europea

UPFI: Urban Projects Finance Initiative (Iniciativa de financiamiento de proyectos urbanos sostenibles en el sur y en el oriente del Mediterráneo)

UpM: Unión para el Mediterráneo

USH: Unión Social del Hábitat

VIL: División desarrollo urbano, ordenamiento, vivienda de la AFD

ZAC: Zona de ordenamiento concertado

.....

Para un mundo en común

.....



www.afd.fr/es – Twitter: @AFD_France – Facebook: AFDOfficiel
Linkedin: agence française de développement – instagram: afd_France
5, rue Roland-Barthes – 75598 Paris cedex 12 – France – Tel: +33 1 53 44 31 31